

GUERRA ESPIRITUAL MANUAL

Una perspectiva Bíblica Evangélica

(Editada y actualizada en 2010)

"Para que no ignoremos las artimañas del diablo." 2 Corintios 2:5-11

Copyright © 1995, 2007, 2010

GUÍA RÁPIDA

Armadura de Dios 62
Autoridad y poder para la victoria 43
Los creyentes pueden ser endemoniados 15
Versículos que se usan de la Biblia 68, 80
Definición de estar endemoniado 15
Las aberturas para que los demonios entren 25
Los pecados que llevan a la influencia demoniaca 35
Pasos para la liberación 43
Los síntomas de la demonización de 22
Índice de temas 80

SUGERENCIAS DE ORACIÓN

Oración por liberación 43
Oración por ataques ancestrales 26
Oración por pecados sexuales 28
Oración por perdón de pecados 35
Oración por el matrimonio 55
Oración por estar involucrado en la masonería 40
Oración por Ocultismo y la Nueva Era 37
Oración por estar involucrado ocultismo 38
Oración por sociedades secretas 40
Oración por auto destrucción 20
Oración por hijos/as 54
Oración por guerra espiritual 71
Oración por la armadura de Dios 62
Oración por victoria ante el temor 21
Oración por limpieza de habitaciones y casas 25
Oración para perdonar a otros 43

Rev. Dr. Jerry Schmoyer

Main St. Baptist Church - 252 W. State St. - Doylestown, PA. 18901

215-348-8086 jerry@schmoyer.net

<http://www.mainstreetbaptist.org> <http://www.sw-mins.org>

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

- ¡Así que está en guerra! 2
- Requisito básico: Unirse al ejército de Dios 3
- ¿Por qué Guerra Espiritual? 4

I. QUIENES ESTAN DETRÁS DE LOS DEMONIOS

- A. Los buenos muchachos 6
 - Dios - Nuestro Comandante 6
 - Ángeles - Nuestros ayudantes 6
- B. Los chicos malos 8
 - Satanás – El comandante enemigo 8
 - Demonios - soldados enemigos 11
 - Muerte, oscuridad y ceguera espiritual 13

II. CARACTERÍSTICAS DE LOS ENDEMONIADOS

- A. Definición de demonización 15
- B. Defensa en contra de los demonios 15
- C. Descripción de estar endemoniado 16
 - La mente y los pensamientos 16
 - Verdad y decepción 17
 - Pensamientos compulsivos y obsesivos 18
 - Enfermedades mentales y esquizofrenia 18
 - Miedo 19
 - Ira 20
 - Auto mutilación, cortarse y suicidio 20
 - Responsabilidad y demonización 21
 - Evidencia de demonización 22

III. CAUSAS PARA SER ENDEMONIADO

- A. Ataque físico 25
 - Uso de ubicaciones pasadas 25
 - Propiedad personal en vivo 25
- B. Ataque histórico 26
 - Acciones de antepasados y padres 26
 - Propias acciones del pasado 27
 - Uniones sexuales y maldiciones 28
 - Adopción 29
 - Ataduras del alma 30
- C. Ataque relacional 31
- D. Ataque espiritual 31
 - Pecados de ira 32
 - Pecados de idolatría 33
 - Pecados de inmoralidad 33

- Pecados de autoestima 34
- Lista de pecados comunes 35
- Ocultismo y Nueva Era 37
- Ocultismo y demonización 38
- Sociedades Secretas 40
- Satanismo 41
- Nueva Era 41
- Artes Marciales 42

IV. CURA PARA LOS ENDEMONIADOS

- A. La fuente de la liberación 43
- B. Pasos para la liberación 44
- C. Liberaciones específicas 51
 - Sanidad física 51
 - Ayuno 53
 - Niños 54
 - Marido y mujer 55
 - Padres e hijos 57
 - El rol de la iglesia 57

V. MÁS ALLÁ DE LA INFLUENCIA DE LA DEMONIZACIÓN

- A. Problema: batalla continua 59
- B. Solución: batalla continua 60
 - Creer espiritualmente 61
 - Someterse al Espíritu Santo 61
 - Usar la armadura de Dios 62
 - Usar la Palabra de Dios 68
 - Resistir firme 70
 - Orar 71
 - Ayudar 74

CONCLUSIÓN 76

APÉNDICE

- ¿Cómo puedo estar seguro de que soy cristiano? 77
- ¿Cómo puedo estar seguro de que todavía soy cristiano? 78
- Índice de temas 80
- ¿Quiere Dios que hoy se hable en lenguas? 85
- ¿Dios quiere que todos sean sanos? 88

¡Así que está en guerra!

Un día, un joven fue a dar un paseo. Al pasar por la calle, vio una señal de que lo invitaban a inscribirse para ver el mundo de forma gratuita, alimentos, hospedaje, todo. De hecho, además se le pagaría un sueldo. Todo sonaba muy bien, demasiado bien como para dejar pasar la oportunidad. Así que fue y firmó con su nombre. Para su sorpresa, se le entregó un rifle y equipos militares. Pronto se enteró de que había todo un ejército de soldados que ahora eran sus enemigos y que habían jurado acabar con él. Eso no era lo que él esperaba. Hay muchos cristianos hoy en día que, al aceptar a Jesús como Salvador, se sorprendieron al encontrar que ellos también tenían un enemigo en común. Tal vez esperaban que la vida sea perfecta y que estuviera todo resuelto sin más problemas. La salvación, sin embargo, no es sin batalla. En muchos sentidos, ¡es sólo el comienzo de la misma! Cuando usted acepta a Jesús como su Salvador, también acepta indirectamente a Satanás como su enemigo. Él se opone a Dios, pero sólo se puede llegar a Dios mediante el ataque a su pueblo: ¡usted y yo, Su iglesia! Así que ahora se encuentra en medio de una guerra que no quería, que no le gusta, y que no se puede entender, y hasta parece incapaz de ganar. ¿Qué hacer entonces? ¿Dónde se puede encontrar un programa de capacitación rápida para la guerra espiritual? Siga leyendo este libro, la información que contiene es justamente para usted... En realidad, esta idea de la guerra seguida de la salvación no es nada nuevo. Vemos que lo mismo le sucede a los judíos en el Antiguo Testamento. Satanás ha estado oponiéndose a Dios desde el principio, pero sin llegar a ninguna parte. Cuando comenzó a atacar a Dios a través de Sus criaturas avanzó un poco más. Primero fue Adán y Eva en el Edén, después a Abraham, Isaac, Jacob y José. El pueblo de Dios fue a parar a la esclavitud en Egipto durante 400 años hasta que Dios los liberó. Él lo hizo todo: vertió la sangre inocente y el poder para protegerlos del ángel de la muerte, así como liberarlos sanos y salvos a través del Mar Rojo. Ellos no hicieron más que aceptar su salvación. Entonces comenzaron las batallas para ellos: los amalecitas atacaron y los cananeos trataron de destruirlos pero no pudieron. Los judíos tuvieron que aprender a luchar. Cuando se enteraron de que tenían que luchar detrás de su líder Josué ("Jesús" en griego) conquistaron y colonizaron la tierra que Dios les había querido dar desde el principio para que la pudieran tener como propia. Cuando aprendemos a luchar detrás de nuestro general, Jesús, nosotros también, podemos tener la victoria asegurada en la vida.

En primer lugar, ¿cuáles son las armas que este enemigo usará contra usted? La Biblia dice que son tres: "el mundo, la carne y el diablo". El mundo se refiere al sistema organizado de ideas, personas, actividades, objetivos, metas, motivaciones, las prioridades y los valores que se basan exclusivamente en el sistema de Satanás (1 Juan 2:15, Juan 15:19). El "mundo" no se refiere a la naturaleza, sino al sustituto de Satanás que lo reemplaza por el camino de Dios. La presión de grupo, el rechazo, la persecución, problemas para llevarse bien con la gente, el orgullo, el deseo de la popularidad y el éxito, etc., todas estas cosas son formas en que Satanás nos ataca por medio el mundo (Mateo 4:8-10; 12:26).

Aunque estos ataques son de afuera, también tenemos un enemigo interno - nuestra propia carne, el "yo". Por "carne" nos referimos a nuestra vieja naturaleza de pecado, esa tendencia en nosotros a ser naturalmente egoísta y pecaminosos, orgullosos e inmaduros para responder con impulsos instintivos (Romanos 7:15-25; Gálatas 5:19-20). Incluso el considerarnos "buenos". Lo que hacemos en la carne es solamente trapo de inmundicia (Isaías 64:6). Esto da lugar a nuestro pecado. El pecado es pensar o hacer las cosas mal, hacer cosas buenas por la razón o motivo equivocado, o no hacer las cosas buenas que se deben hacer, es pecar por omisión. Las tentaciones de las que no nos preocupamos, el miedo, enojarse sin razón y permanecer en el enojo, ser codiciosos, cumplir nuestros deseos a pesar de dañar al prójimo,

pensar sólo en nosotros mismos, sentirnos autosuficientes o buscar siempre la autosatisfacción, tener celos, chusmear o criticar, etc. todo esto viene de la carne (Efesios 4:22-7).

Este folleto está diseñado para ayudarle en la guerra espiritual. Se hará un resumen de la batalla con el enemigo y cómo obtener la victoria en Jesús. Se trata de una versión actualizada y ampliada de mi Manual de Guerra Espiritual de 1995.

Requisito básico: Unirse al ejército de Dios

Así como existen principios físicos que gobiernan el universo que nos rodea, también hay principios espirituales que rigen nuestra relación con Dios. El primero y más básico es que Dios nos ama y tiene un plan maravilloso para nuestras vidas (Juan 3:16), pero cuando el pecado entró en el mundo separó al hombre de nuestro santo Dios (Romanos 2:23). Dios es justo, y el pecado no puede ser pasado por alto, pero debe ser pagado y ya que no hay manera de que podamos pagar por nuestros propios pecados, Dios mismo, en su gran amor, se convirtió en el pago por nuestros pecados. En la primera Navidad se celebra el hecho de que Dios dejó voluntariamente el cielo para venir a la tierra y encarnarse como un mero ser humano.

Aunque celebramos el nacimiento de Jesús en Navidad, sabemos que no nació sólo para darnos un día de fiesta en la que lo recordemos como un bebé, nació para morir y para pagar con su propia vida el precio por nuestros pecados. Adoramos a Jesús como un bebé, pero la historia no termina allí. Él niño Jesús creció y pasó por todas las etapas que pasamos en la vida.

Fue rechazado y crucificado, pero al morir en la cruz Él sufrió el castigo eterno de todos los pecados que podríamos llegar a cometer. En otras palabras, Él pasó por nuestro infierno, así que no tiene ningún desconocimiento de qué se trata (Romanos 5:8) porque Él fue el hombre que nos puede representar perfectamente y también tomar nuestro lugar en la cruz. Debido a que Él era Dios, podía soportar el castigo más allá de lo que podríamos experimentar nosotros. Al final de la crucifixión, Jesús dijo: "Consumado es", y Su espíritu regresó al cielo. Su cuerpo fue al sepulcro, pero 3 días más tarde volvió a la vida, demostrando que el pecado y la muerte habían sido conquistados definitivamente y para siempre.

¡Él está en el cielo hoy! Allí se ha hecho un lugar para nosotros, y nosotros solo tenemos que aceptar el don y la alegría que Él nos ha ofrecido para siempre. La salvación está disponible gratuitamente para todas las personas (Efesios 2:8-9), pero es un regalo que debemos recibir voluntariamente por el reconocimiento de nuestra necesidad y pidiéndole que nos perdone y que venga a vivir en nosotros (Juan 1:12). Él mismo vive dentro nuestro y nos da un nuevo significado y la capacidad de una vida totalmente nueva. Si usted no ha recibido este obsequio maravilloso hágalo ahora mismo pidiéndole a Dios por el don de la salvación que es Jesucristo mismo.

Si bien no hay palabras especiales o mágicas para utilizar, la idea es hacer una oración para aceptar el regalo de Dios de la salvación eterna del alma. No está diciendo meras palabras, sino que en esa oración se significa que aceptar a Cristo es lo que hace la diferencia. Aquí tiene un modelo de oración que puede utilizar:

“Querido Jesús, reconozco mi necesidad de ti. Sé que he pecado y soy culpable. Gracias por dejar el cielo para venir a la tierra y morir en la cruz por mis pecados. Sé que tomaste mi condena eterna y la cargaste sobre ti en la cruz y pagaste todo. Por favor, perdona el pecado y lléname de su Espíritu Santo. Yo acepto libremente tu regalo de salvación. Quiero vivir para ti, solo para ti y quiero servirte. Rechazo cualquier otra fuerza o poder maligno y le prohíbo cualquier influencia que quiera tener sobre mí. Querido Jesús, lléname con tu gloriosa presencia y úsame. Gracias por escuchar mi oración y responderme. Oro en el nombre de Jesús. Amén.”

Sepa que, si ha hecho esta oración, se produjo en usted el Nuevo Nacimiento y su incorporación a la familia de Dios ya nada puede quitar su salvación. Una de las primeras mentiras de Satanás es hacernos dudar de nuestra salvación, y pregunta si somos hijos de Dios o no. Si tiene dudas acerca de haber hecho esto en el pasado simplemente ore de nuevo ahora mismo, escriba su nombre y la fecha a continuación, y sabrá a ciencia cierta que es un hijo de Dios y forma parte del ejército de Dios.

(Nombre)

(Fecha)

¿POR QUÉ GUERRA ESPIRITUAL?

Hay algunos que hoy dicen que los cristianos no deben involucrarse en la guerra espiritual, sino que simplemente deben confiar en Dios y pensar sólo en Él. Mientras que Dios siempre sea nuestro único objetivo, nos ha dado herramientas para utilizar y llevar a cabo la victoria en este campo. Él nos ha proporcionado los conocimientos médicos para que los podamos utilizar en el reino físico. También ha proporcionado el conocimiento espiritual que nos ayuda en el reino espiritual. Pablo nos dice que debemos asegurarnos de que no ignoremos las maquinaciones de Satanás (2 Corintios 2:5-11). Hemos de comprender y utilizar estos recursos que Él ha provisto. Creo que Dios nos manda a estar involucrados en la guerra espiritual mucho más que nunca (1 Timoteo 6:12). He aquí algunas buenas razones:

1. LA BIBLIA NOS DEMANDA QUE PARTICIPEMOS EN LA GUERRA ESPIRITUAL

“Porque nuestra lucha no es contra seres humanos, sino contra poderes (...)” Efesios 6:10-12

“para que Satanás no se aproveche de nosotros, pues no ignoramos sus artimañas.” 2 Corintios 2:11

Tenemos que entender a nuestro enemigo antes de enfrentarlo (conocer el costo)

Lucas 14:31

La armadura en Efesios 5 - ¿Por qué se nos daría una armadura espiritual si no tuviéramos una guerra que pelear?

SI DIOS ES SOBERANO, ¿POR QUÉ NECESITAMOS LUCHAR EN CONTRA SATANAS?

Si Dios es soberano, ¿por qué necesitamos también ser testigos, orar, pensar, trabajar por el dinero, manejarnos con cuidado, ir al médico, o cualquiera de esas cosas? Si confiamos en Dios, ¿por qué cerrar las puertas por la noche? Hay algunas cosas que Dios espera que nosotros

hagamos en sus fuerzas. Al hacer esto, aprendemos a confiar más en Él. A los judíos se les dio la tierra de Canaán, pero tuvieron que aprender a luchar para tomar posesión y vivir en ella. Le alabamos más cuando vemos su disposición, poder y liberación. Somos más capaces de orar y dar orientación a los demás. Por otra parte, vemos el horror del pecado y sus consecuencias para que podamos estar lo más lejos de Él. Vemos su gloria y cómo Él nos usa para la victoria. Otros lo ven y Él es glorificado en presencia de ellos.

2. JESUS USÓ LA GUERRA ESPIRITUAL. Jesús habló acerca de Satanás y los demonios más que nadie en la Biblia. Echó fuera a los demonios, enseñó y mandó a sus discípulos para combatir a Satanás y echar fuera demonios (Mateo 10:8, Lucas 10:1, 17-20). Estaba decepcionado cuando no fueron capaces de liberar a un niño endemoniado sin Él (Marcos 9:14-29). Los líderes religiosos acusaron a Jesús (Marcos 3:22) y a Juan el Bautista (Lucas 7:33) de estar endemoniados. Él mandó también a sus discípulos a echar fuera demonios.

3. EJEMPLOS DE OTROS QUE UTILIZARON LA GUERRA ESPIRITUAL. Daniel oró una oración de guerra espiritual durante tres semanas (Daniel 10:2-6, 12-14). Todo el ministerio de Jeremías fue de permanente guerra espiritual. Pablo participó dos veces al echar fuera demonios (Hechos 13:6-12; 16:16-18) y escribe mucho acerca de la guerra espiritual (Efesios 4:26-27, 6:10-13, Gálatas 2:10, 13, etc.) Moisés fue desafiado por las fuerzas satánicas (Janes y Jambres, Éxodo 7:1-11, etc.) Hay muchos ejemplos en la historia de la iglesia que muestran la participación del pueblo de Dios en la guerra espiritual.

4. LA EXPERIENCIA PERSONAL APOYA LA GUERRA ESPIRITUAL. El testimonio de muchos de los que han estado involucrados apoyan la guerra espiritual y validan su importancia como una herramienta importante para los cristianos de hoy. No es nuestra única herramienta, porque se necesitan diferentes herramientas para los diferentes trabajos. La guerra espiritual es una herramienta entre muchas (la oración, el testimonio, el consejo, la alabanza, la adoración, etc.) que Dios nos ha dado para usar en momento adecuados.

5. EN LOS ÚLTIMOS DÍAS HABRÁ MUCHO ÉNFASIS DE GUERRA ESPIRITUAL. Cuanto más cerca sea el rapto de la iglesia, la guerra espiritual aumentará considerablemente. Habrá mucho de guerra en la tribulación cuando las fuerzas de Satanás sean liberadas.

I. COMANDANTES

A. Los buenos muchachos

Dios – Nuestro Comandante

Todo comienza con Dios. Todo salió de Él. Si no está seguro de la existencia de Dios, esto debe ser resuelto en su mente para poder continuar satisfactoriamente. Por favor, lea el Apéndice 1. La Biblia es nuestra autoridad final en todas las áreas y revela las verdades de Dios para nosotros hoy. Si no está convencido de la inspiración y la precisión total de la Biblia, por favor, lea el Apéndice 2. Esto debe ser completamente resuelto en su mente para poder continuar. Por último, debe creer sin duda alguna que Jesús es Dios mismo y que vino a la tierra para nuestra salvación. Si no está seguro lea el Apéndice 3. Dios es nuestro comandante en la guerra espiritual, así como en todos los ámbitos de la vida.

Ángeles – Nuestros ayudantes

CREACIÓN. Dios creó a los ángeles antes de la creación del mundo (Job 38:6-7), al mismo tiempo, prevé la creación de cada uno de nosotros (y ya nos conocía en su mente). Él creó un número "innumerable" de ángeles (Hechos 12:22; Apocalipsis 5:11). No se han creado más ángeles ni se han destruidos desde entonces. El número es exactamente el mismo. Las personas que mueren no se convierten en ángeles, ni en la eternidad tienen una posición superior a la que tienen los ángeles (1 Corintios 6:3).

PERSONALIDAD. Dios creó a los ángeles y a los seres humanos a su imagen para que todos tengamos una mente para pensar de forma racional (1 Pedro 1:12), las emociones para sentir y experimentar (Lucas 2:13), y un libre albedrío para elegir nuestro destino (Judas 6). Poco después de la creación, el ángel superior (Lucifer, ahora llamado Satanás - Ezequiel 28:12-15) usó su libre albedrío para rebelarse contra Dios (2 Tesalonicenses 2:04) y como consecuencia fue expulsado del cielo (Isaías 14:12-15; Ezequiel 28:15-17; Lucas 10:18). Los ángeles entonces tenían una opción única para seguir a Satanás o a Dios. Alrededor de un tercio de los ángeles del cielo (Apocalipsis 12:4) siguieron a Satanás en su rebelión, y también perdieron su primera posición, y ahora se llaman demonios. Esta fue la única vez que los ángeles como nunca tuvieron la oportunidad de ejercer su libre albedrío. Ahora están "encerrados en prisiones eternas" y no pueden cambiar su estado (los ángeles no pueden caer hasta convertirse en demonios, los demonios no pueden pasar a ser ángeles). Los ángeles no saben lo que es experimentar la gracia de Dios en sus vidas. Es por eso que están tan interesados en nosotros viendo como hablamos y vivimos (1 Pedro 1:12) nuestras vidas donde mostramos la gracia y el amor de la operación de Dios en una manera que no lo hacen personalmente ellos. Están impresionados con Dios y su misericordia inmerecida para con nosotros. Están sorprendidos por Su amor, especialmente para nosotros, indignos como somos.

NATURALEZA. Los ángeles son seres espirituales. No son como Dios, pues no lo saben todo. Se limitan a estar en un lugar a la vez. No todos son de gran alcance ni todo lo saben (Salmos 103:20; 2 Tesalonicenses 1:7). No tienen cuerpo físico, pero a veces pueden aparecer en forma de una persona (Hechos 13:1). Esto es para ayudar al pueblo de Dios en necesidad. Algunos tienen alas para mostrar el poder y la gloria, pero no todos las tienen. Mientras que todos poseen todos los rasgos que podríamos llamar "masculino" y "femenino", los ángeles siempre se refieren como masculinos. Para ellos se utilizan siempre pronombres masculinos. Los ángeles son diferentes, al igual que las personas son diferentes entre sí: tienen diferentes capacidades y funciones en el servicio a Dios, los diferentes rasgos y habilidades conforme a su rango y status. Los ángeles no pueden reproducirse (Mateo 22:30; Marcos 12:25), aunque parece que los demonios de alguna manera usaron a las mujeres antes del diluvio en los tiempos de Noé para reproducirse (Génesis 6:1-4). Los ángeles nunca mueren (Lucas 20:36).

ORGANIZACIÓN. Los ángeles (y también los demonios) se organizan de una forma militar con generales, coroneles, tenientes, sargentos, y soldados rasos, etc. Son llamados arcángeles, príncipes, gobernantes, serafines, etc. (Romanos 8:38; Efesios 3:10, 6:12; Colosenses 1:16, 2:5). Algunos tienen el liderazgo en las áreas geográficas, otros sobre grupos de personas (como el arcángel Miguel que se ocupa por Israel).

Al parecer, existen diferentes tipos de ángeles con diferentes características y funciones: querubines, serafines y arcángeles. Los serafines (Isaías 6:2-3; Ezequiel 1:27) tienen una apariencia de fuego, ya que se asocian generalmente con la Presencia de Dios. Los querubines (Génesis 3:24; Éxodo 25:18-22; Hebreos 9:5) se representan con alas, pies, manos y, a menudo más de una cara (Ezequiel 41:18, 10:21) y guardan las cosas sagradas (el árbol de la vida en Génesis 3:24; el Arca de la Alianza en 1 Samuel 4:4). Los arcángeles son los seres creados más altos, ángeles del más grande poder y majestad. Lucifer (Isaías 14:12) era un arcángel. Miguel (1 Tesalonicenses 4:16; Judas 9) y Gabriel (Daniel 8:15-26, 9:21-27; Lucas 1:11-38). Miguel y Gabriel son ángeles guerreros (Apocalipsis 12:7) que hacen la batalla (Daniel 10:13, 21, 12:1). Gabriel parece ser responsable del cuidado de los judíos. Existen otros ángeles con distintos niveles de autoridad y bajo función de ellos (Efesios 6:12). Dios tiene ángeles organizados de una manera militar -como con una cadena de mando desde "generales" a "privados".

DEBERES. La palabra griega para "ángel" ("angelos") significa "mensajero." En realidad, la palabra es simplemente transcrita en nuestras Biblias (las letras inglesas reemplazan las letras griegas, pero la palabra es la misma). Si fuera traducido al inglés tendríamos que la palabra "mensajero" aparece en vez que "ángel". Esa es básicamente su función - mensajeros (siervos) de Dios. Son siervos de Dios que ayudan a la gente de Dios (Hebreos 1:14). Los ángeles individuales parecen ser asignados a los niños y a los creyentes (Hechos 12:12) para ayudarlos de una manera especial. Dios podría usar su poder soberano para hacer cosas tales como prevenir un accidente automovilístico o evitar que un niño caiga y no ser herido, o acciones similares, pero por lo general él tiene a sus ángeles para hacer estos trabajos. Ellos protegen a las personas de Dios (Salmo 34:7, 91:12; Mateo 18:10). Ellos traen respuestas a las oraciones (Hechos 12:7), aunque a veces los demonios se oponen y las respuestas se retrasan (Daniel 10:10-21). Ellos sirven (ministran) a nuestras necesidades físicas, espirituales y emocionales (Hebreos 1:14). Los ángeles observan y aprenden de los creyentes (1 Corintios 4:9; 1 Timoteo 5:2). Ellos nos animan en peligro (Hechos 27:23-24) e incluso ayudan en la evangelización (Lucas 15:10; Hechos 8:26). Ellos se preocupan por el pueblo de Dios cuando mueren (Lucas 16:22; Judas 9) y luchan contra los demonios (Apocalipsis 12). Observan a los hijos de Dios para aprender de la gracia de Dios (1 Pedro 1:12).

NUESTRA RESPUESTA A LOS ÁNGELES. No debe haber comunicación con los ángeles, ordenarles algo, o hacer que de alguna manera estén en contacto con nosotros. Eso es sólo prerrogativa de Dios. De ninguna manera debemos centrarnos en ellos ni adorarles (Apocalipsis 19:10). Todo el mérito y la gloria son para Dios (Apocalipsis 4:11, 5:9-11). Toda la atención es para Dios. En la Biblia cuando alguien trató de darles crédito se le transmitió a Dios. No estamos para comunicarnos con ellos, pero podemos pedirle a Dios que los envíe para hacer varias cosas que hay que hacer. Y sí, que se manifiesten a veces a favor nuestro. Hay muchos casos en la Biblia. A veces se manifiestan como seres espirituales. Creo que los niños pequeños pueden verlos y sentirlos más fácilmente que los adultos. También se manifiestan como personas y nos ayudan sin que sepamos que son ángeles. Hebreos 13:2 habla de esto. Los ángeles siempre están presentes a nuestro alrededor, especialmente cuando nos reunimos con otros creyentes en el nombre de Jesús. Sin embargo, no podemos verlos a menos que Dios nos abra los ojos de una manera especial (2 Reyes 6:17). Es muy probable que usted haya visto ángeles, pero en la condición de personas (Hechos 13:2) y por lo tanto no se reconocen como ángeles. Qué extraño que sólo aparezcan en el momento adecuado para ofrecer ayuda o asistencia, a quien llamábamos un "ángel", bien podría haber sido uno.

B. Los chicos malos

Satanás – El comandante enemigo

LA EXISTENCIA DE SATANÁS. Por desgracia, vivimos en un momento en que más gente cree en el monstruo del Lago Ness que en Satanás. Algunas personas que creen en él tienden a hacerlo más pequeño de lo que realmente es.

El diablo es demasiado pequeño si su visión de él, es como una mera personificación del mal. La imagen de un diablo con un traje rojo con una cola y el tridente proviene de tiempos antiguos cuando el rojo representaba la muerte, los cuernos el poder, y la cola y pezuñas hendidas la bestialidad. Satanás es una verdadera persona en vivo, no meramente un símbolo del mal.

El diablo también es demasiado pequeño si se lo cree como existente en los tiempos de antaño o lugares lejanos. Él es demasiado pequeño si se asume que anda en lugares solitarios alejado de los creyentes en Cristo (esa es una de sus más grandes mentiras, que la utiliza para cubrir sus huellas). Él es demasiado pequeño si usted no cree que es capaz de hacer milagros y otras hazañas de poder para engañar, o si cree que puede reconocer y derrotarlo por su propia cuenta. Él es poderoso, incluso con fuerzas de la naturaleza como un rayo (Job 1:16) y el fuerte viento (Job 1:19) para hacer su voluntad.

Por otro lado, algunos ven a Satanás como más poderoso de lo que realmente es. El diablo es muy grande si lo ve como un dios del mal. Él no es igual a Dios, está limitado a un solo lugar a la vez y no tiene todo el conocimiento. También lo ven como demasiado grande, si vive con miedo de él y evita tener que aprender acerca de cómo luchar en contra de él.

La verdad acerca de Satanás es que fue creado como un ángel. Fue el primer puesto de todos los ángeles de Dios, el más alto ser creado por Dios (Ezequiel 28:12-15). Conocido como Lucifer, que era la más alta creación angélica, el más cercano al trono de Dios. Sin embargo, no quería servir a Dios, pero si quería ser adorado en lugar de Dios (2 Tesalonicenses 2:4). Su

pecado fue el egocentrismo: el orgullo (Isaías 14:12-15), por lo tanto, Dios lo echó del cielo (Isaías 14:12; Ezequiel 28:15-17; Lucas 10:18). Perdió su posición y privilegios. Con la rebelión de su pecado afectó a todo el universo.

PODER. Satanás tiene gran poder (Efesios 6:12, 1:21; Apocalipsis 9:3, 10; Hechos 26:18; 1 Corintios 15:24; Colosenses 1:16, 2:10, 15). Él tiene el poder de la muerte (Hebreos 2:14; Lucas 11:21-22), pero sólo lo puede utilizar como Dios se lo permite (Job 1 y 2). Él utiliza trampas y esquemas o estrategias (Efesios 6:11-12) y las mentiras con las que engaña (Juan 8:44). Él busca y quiere devorar las almas como un león (1 Pedro 5:8).

Su poder es inferior al poder de Jesús (Colosenses 1:1, 2:10,15). Sólo puede estar en un lugar al mismo tiempo (Daniel 9:21, 10:12-14, 20; Lucas 8:33). Él no es soberano [con autoridad total y absoluta de todo y de todos] (2 Corintios 12:7), no es omnipotente [todopoderoso] (1 Juan 4:4), no es omnisciente [que todo lo sabe] (2 Pedro 1:11-12) y no es omnipresente [que está en todas partes a la vez] (Daniel 9:21). Él no puede actuar en contra de nosotros sin el permiso de Dios y los límites que Dios le ha impuesto (Job 1:12).

Debemos recordar siempre que Satanás es un enemigo derrotado. Fue expulsado de su posición original en el cielo por el orgullo (Ezequiel 28:16; Lucas 10:18; Isaías 14:12). Su juicio fue declarado en el Edén (Génesis 3:14-15). Fue derrotado en la cruz (Juan 12:31). Él será arrojado a la tierra en la gran tribulación (Apocalipsis 9:1; 12:7-12), atado durante el Milenio (Apocalipsis 20:1-3) y luego arrojado al lago de fuego y azufre para siempre (Apocalipsis 20:7-10; Isaías 27:1, 40:23-24; 2 Tesalonicenses 2:8)

CARÁCTER. Saber los diversos nombres de Satanás nos ayudará a entender su carácter y su forma de obrar.

Abaddon/Apolión: (Apocalipsis 9:11) Abaddon es la forma griega y Apolión es el equivalente hebreo. Estas palabras significan 'destructor' o 'destrucción'. Este título no sólo enfatiza su trabajo de destrucción, sino que trabaja para destruir la gloria de Dios y el propósito de Dios con el hombre. Trabaja más para destruir a las sociedades y a la humanidad toda.

Acusador de los hermanos: (Apocalipsis 12:10) La palabra griega que significa "acusador" es kathgor, que se refiere a uno que lleva acusaciones de condenación en contra de otros. En vista de Job 1 y 2, esto es también un intento de difamar el carácter de Dios y su plan.

Belcebú: (Mateo 12:24; Marcos 3:22) Tres posibles explicaciones gramaticales de esta palabra donde cada una tiene un significado diferente: (1) Beelzebub significa "señor del estiércol", un nombre de reproche. (2) Beelzebú significa "señor de las moscas". Cualquiera de ellos son nombres de reproche y de inmundicia aplicadas a Satanás, el príncipe de los demonios y de la inmundicia. (3) Beelzeboul, significa "el señor de la vivienda". Se identifica a Satanás como el dios de la posesión demoníaca. Esta ortografía tiene la mejor evidencia de los manuscritos detrás de él.

Belial: (2 Corintios 6:15) Este nombre significa "nada" o "ruina sin esperanza." La personificación de la inutilidad, la ruina irremediable y la fuente de toda idolatría y religión, que también es inútil o fútil.

Diablo: (Mateo 4:1, 5, 9; Efesios 4:27; Apocalipsis 12:9, 20:02) "Diablo" es el griego diabollos palabra que significa "calumniador, difamador". Esto acentúa su meta y el trabajo para impugnar el carácter de Dios.

Dragón: (Apocalipsis 12:7) La palabra griega es Drakon (como en draconiana) y se refiere a un "monstruo horrible, un dragón o serpiente grande". Esta palabra hace hincapié en el carácter y la potestad que tiene Satanás de sed de crueldad, vicioso buscador de sangre.

Maligno: (Juan 17:15, 1 Juan 5:9) La palabra en griego significa malo, sin valor, vicioso, degenerado. Señala también el carácter de Satanás como activo y maligno.

Falso ángel de luz: (2 Corintios 11:14) Uno de sus propósitos es hacer que los hombres sean confundidos, pero que siempre se alejen de Dios o se queden sin Dios. Por lo tanto, va a copiar tanto de Dios y su plan como pueda, pero siempre distorsionando, pervirtiendo, sustituyendo o dejando de lado los ingredientes principales de la verdad que son vitales para el plan de la salvación y la santificación por medio de Cristo.

Padre de la mentira: (Juan 8:44) Haciendo uso de su red de engaño a través de las fuerzas demoníacas y los engañados, que promueven las doctrinas falsas en nombre de Dios.

Dios de este mundo o era: (2 Corintios 4:4) El hecho de que Satanás es llamado el dios de este mundo (griego, aionos, "era") puede destacar el gobierno de Satanás en este período final o la economía que está marcada como por un creciente aumento en la apostasía, el engaño y la decadencia moral.

Lucifer: (Isaías 14:12) La palabra hebrea para Lucifer (traducción RV) es literalmente "el que brilla". Este nombre nos llama la atención por su condición pre caída y la naturaleza de la causa de su caída, el orgullo.

Príncipe o gobernante: (Juan 12:31) La palabra griega significa literalmente, "el príncipe de este sistema mundial". Esto apunta a Satanás como la cabeza y la energía detrás de los arreglos de las cosas tal como son en el mundo actual.

Príncipe de la potestad del aire: (Efesios 2:2) Esto apunta a Satanás como el jefe de las huestes demoníacas que incluye a todos los seres angélicos caídos que trabajan noche y día en nuestra atmósfera espiritual inmediata, una atmósfera de influencia demoníaca controlada por Satanás.

Satanás: (Job 1:6-9; Mateo 4:10) El título de "Satanás" aparece 53 veces en 47 versículos en la Biblia. La idea principal es "adversario", quien resiste.

Serpiente: (Apocalipsis 12:9) Este nombre para Satanás aparece en Génesis 3 por la tentación en el jardín.

Tentador: (Mateo 4:3; 1 Tesalonicenses 3:5) Este título revela otra de sus principales actividades, como se ve desde el principio con Eva en el Jardín del Edén (Génesis 3).

PROPÓSITO. Su objetivo es gobernar a todo el mundo en lugar de Dios. Se le dio autoridad sobre este sistema mundial cuando Adán pecó (2 Corintios 4:4; Efesios 2:2) y controla el sistema del mundo (1 Juan 5:19). Él gobierna sobre él (Mateo 4:8-9; Juan 12:31; Lucas 4:5-7; Juan 14:30, 16:11). Él está detrás de los valores del mundo y de su visión (Santiago 3:15). Emite palabras para engañar a las naciones (Daniel 10:13, 20; Mateo 4:8; Efesios 6:12; Apocalipsis 20:3, 7-8, 16:14; 1 Reyes 22:6-7). Él lleva a la humanidad a la idolatría (Salmo 96:5, 106:36-38; Levítico 17:7; Deuteronomio 32:17). En especial quiere destruir especialmente al pueblo de Dios: Israel (Apocalipsis 12:13-17, 20:10; 2 Tesalonicenses 2:9) y a la Iglesia.

OPERA EN CONTRA DE TODA LA GENTE. Trabaja en contra del evangelio, produciendo endurecimiento de los corazones para que no reciban la verdad de Dios (Mateo

13:19-22). Él ciega sus mentes (2 Corintios 4:3-4; 2 Tesalonicenses 2:7-10; Lucas 8:12; Colosenses 2:18). Cuando oyen la verdad, Satanás trata de arrebatarse la semilla de sus mentes (Marcos 4:15; Mateo 13:19).

Niega la verdad (Génesis 3:1; 2 Timoteo 4:3-4) y promueve la falsa enseñanza (1 Timoteo 4:1-2; 2 Tesalonicenses 2:9). Como sucede con todo buen falsificador, trata de hacer sus engaños lo más cerca posible de la verdad con el fin de engañar más efectivamente. Y tergiversa la autoridad de las Escrituras, sobre la persona y obra de Jesús y la salvación por gracia. Todos estas son temas o áreas en la que él intenta de todo para hacer que la gente se confunda y termine negando la fe.

Satanás trae confusión y opresión en todo lo que pueda. Logra su cometido a través de la enfermedad, como la mudez (Marcos 9:17-29), ceguera (Mateo 12:22), deformidad (Lucas 13:11-17), epilepsia (Lucas 9:37-43) y de otras maneras. También oprime: causa enfermedades mentales (Marcos 5:1-20, 9:14-29; Lucas 9:39), el pecado (Génesis 3:13-24; Efesios 2:2), la anarquía (2 Corintios 6:15) y la muerte (Apocalipsis 18:02, 9:13-18).

OPERA EN CONTRA DE LOS CREYENTES. Un objetivo principal de Satanás es oponerse a la obra de Dios y al pueblo de Dios. Oprime y nos lleva a la persecución en contra de los Judíos (Apocalipsis 12:13-17, 20:10; 2 Tesalonicenses 2:9). Trabaja duramente especialmente en contra de los creyentes, porque somos la luz en la oscuridad, la única amenaza para este trabajo en contra de su reino. Como ya no puede atacar a Jesús directamente, lo hace indirectamente, atacando a su iglesia. Nos acusa delante de Dios (Job 1:6-21; 2 Corintios 2:11; Apocalipsis 12:9-10; Zacarías 3:1-2), pero Jesús es nuestro abogado defensor, nuestro abogado cuando Satanás nos acusa (1 Juan 2:1).

Satanás hace todo lo posible para oponerse y obstaculizar nuestro servicio a Dios (2 Corintios 4:4; 1 Tesalonicenses 2:18; 2 Corintios 11:2-7; Zacarías 3:1; Mateo 13:19). Trata de infiltrarse en la iglesia a través de las falsas enseñanzas (1 Timoteo 4:1-2; 2 Tesalonicenses 2:9), los falsos maestros (1 Timoteo 4:1-3; 1 Juan 4:1; 2 Pedro 2:1-2) y los falsos "cristianos", sus emisarios (Mateo 13:38-40).

Aunque no toda tentación viene de Satanás y sus demonios, ciertamente hace todo lo posible para atraernos al pecado (2 Corintios 2:11; 1 Timoteo 3:7; 2 Timoteo 2:26) como lo hizo cuando tentó a Jesús. Él usará nuestra vieja naturaleza de pecado (Santiago 1:14-15), el sistema del mundo (1 Juan 2:15-16) o atacará directamente a través de demonios (1 Corintios 7:5). Puede hacer y usar la ira (Efesios 4:27), el orgullo (1 Timoteo 3:6; 1 Crónicas 21:1; 1 Timoteo 3:06), la inmoralidad (1 Corintios 7:5), se encuentra (Hechos 5:1-3), o nos hace dudar de la Palabra de Dios y el hacer el bien (Génesis 3:1-5; Lucas 4:9-12), hace "milagros" para engañar (Marcos 4:8-9; 2 Corintios 11:13-15, 2 Tesalonicenses 2:3, 9-11), la hipocresía (Juan 8:44; Hechos 17:22), la autosuficiencia (1 Crónicas 21:1-7), la preocupación y el temor (1 Pedro 5:7-9, Hebreos 2:14, Salmo 23, 4), la falta de fe (Lucas 22:31-32, 1 Pedro 5:6-10), la aflicción física (Job 1:6-22, 2:1-7; Juan 8:44; 1 Corintios 5:5; 1 Timoteo 1:20), y el pecado de cualquier tipo (1 Tesalonicenses 3:5; Mateo 4:3; 1 Corintios 10:19-21; 2 Corintios 11:3, 13-15; 1 Juan 3:8).

Demonios – Soldados enemigos

CREACIÓN. Cuando Satanás se rebeló y decidió oponerse a Dios, en vez de servirlo, cerca de un tercio de los ángeles se unieron con él (Apocalipsis 12:4). Ellos también eran del cielo y perdieron su posición y privilegios. Ahora se llaman "demonios". Ellos, como todos los ángeles, tienen personalidad (mente, voluntad, emociones), pero ningún cuerpo. Se limitan a

estar en un lugar al mismo tiempo y no tienen todo el conocimiento o el poder.

CARÁCTER. "Demonio" significa "destructor". También se llaman espíritus malignos o inmundos, refiriéndose al hecho de que no tienen un cuerpo físico. Se propagan por medio del pecado y de la inmundicia en todo lo que puedan. Son terroristas espirituales, tratando de destruir la obra del reino de Dios. Al igual que los terroristas humanos, nadie está a salvo de ellos. Toman muy en serio todo lo que hacen y no tienen delicadeza ni misericordia. Ellos sirven a Satanás, quien es su comandante en jefe, y llevan a cabo sus órdenes malignas. Reciben el culto dado a los ídolos o que no sea para Dios (1 Corintios 10:20).

ORGANIZACIÓN. Satanás organiza a sus demonios de la misma manera que Dios tiene ángeles organizados - en una estructura de tipo militar. Estos son similares a los generales, coroneles, comandantes, tenientes, sargentos, cabos, y soldados rasos, etc. (Efesios 6:12). Por lo general, un "hombre fuerte" (o gobernador) es asignado a una tarea, y tiene demonios menores bajo su mando para ayudar en la obra (Mateo 12:25-29; Daniel 10:2-6, 12-14). Los nombres de estos demonios suelen referirse a su trabajo o función ("miedo", "odio o ira", "envidia", "cobardía", "orgullo", "decepción", "muerte", etc.)

PODER. Su poder, aunque es limitado está bajo Satanás y él está debajo de Dios (Job 1:12). Responden a Dios, como vemos a Satanás hacer en el Libro de Job. Ellos son poderosos, pero no omnipotentes como Dios (Juan 10:21), sino que son extremadamente inteligentes, pero no omniscientes como Dios y conocen su destino final (Mateo 8:29), y son móviles, pero no omnipresentes como Dios. Al igual que Satanás, sólo pueden estar en un lugar al mismo tiempo (Daniel 9:21, 10:12-14, 20; Lucas 8:33). Ellos comparten el mismo final que Satanás. Algunos ya están juzgados y están en cadenas esperando la venida del juicio (2 Pedro 2:4; Judas 6; Apocalipsis 9:14-15). Otros demonios ya han sido confinados al Abismo (Lucas 8:31, Apocalipsis 9:11). En definitiva, todos serán enviados al lago de fuego con Satanás (Mateo 25:41). Satanás y sus fuerzas son enemigos vencidos, aun habiendo dado todo para destruir a Jesús en la cruz, fueron derrotados definitivamente por Él (Hechos 2:14-15; 1 Pedro 3:18-22). Cuando Jesús vuelva, Satanás y sus demonios serán arrojados al lago de fuego para siempre (Mateo 25:41; Apocalipsis 20:1-15).

PERSONALIDAD. Los demonios son seres espirituales (Hebreos 1:14), pero pueden aparecer visiblemente como persona (Génesis 18:1-22, 9:1; Hebreos 13:2). Son impuros (Mateo 10:1; 1 Samuel 16:14; Marcos 9:25; 1 Timoteo 4:1-3; Apocalipsis 16:13-14, 9:17-19), malos (Lucas 7:21; Mateo 12:45), inmorales (Génesis 6); malvados (Efesios 6:12) y mentirosos (1 Juan 4:6; 1 Reyes 22:22-23). Su capacidad viene de Satanás, que faculta y les ordena hacer todo lo que más puedan. Ellos reciben su poder directamente de Satanás (Marcos 5:1-18; Apocalipsis 16:13-16).

DEBERES EN CONTRA DE TODOS. Los demonios siguen los mandatos y deseos de Satanás. Después de tentar a Adán y Eva a pecar y conseguir autoridad sobre el mundo, Satanás y sus fuerzas han seguido tratando de exterminar con el culto a Dios y destruir completamente la obra de Dios. Ciegan la mente de los incrédulos (2 Corintios 4:4) y arrebatan la Palabra de Dios de sus corazones (Lucas 8:12). Ellos hacen todo lo posible para oponerse a la obra de Dios (Apocalipsis 2:13). Ya que no pueden atacar a Dios personalmente, enfocan su enojo con los que son el pueblo de Dios - su pueblo (judíos y los cristianos hoy en día). Satanás y sus fuerzas tientan a los cristianos a mentir (Hechos 5:3), los calumnian y acusan ante Dios (Apocalipsis 12:10), obstaculizan nuestro trabajo (1 Tesalonicenses 2:18), hacen todo lo posible

contra nosotros (Efesios 6:11-12), tientan a la inmoralidad (1 Corintios 7:5) e incitan a la persecución contra nosotros (Apocalipsis 2:10). Promueven la sabiduría humana (1 Corintios 2:12; 2 Corintios 11:4; 1 Juan 4:5-6). Influyen y controlan a las naciones (Daniel 10:13,20; Efesios 6:12) y engañan para que puedan ser destruidos (Isaías 9:14). Sin embargo, siempre hay que tener en cuenta, que Dios está en control soberano de todo. Ellos no pueden hacer nada sin el permiso de Dios (Job 1:6-12).

Pueden tener fuerza física sobrenatural: (Marcos 5:4); tormento físico (Apocalipsis 9:5, 10), atormentan emocionalmente (1 Samuel 16:14-23), hacen milagros (Apocalipsis 16:13-14, 13:12-15), causan enfermedades (Mateo 9:33; Lucas 3:11,16), moran en la gente (Mateo 8:28-34) y pueden llegar a morar en animales o personas (Mateo 8:31-32).

Atormentan emocionalmente: (1 Samuel 16:14-23), causan miedo (1 Samuel 18:12, 15, 2 Corintios 11:4, 2 Timoteo 1:7, Romanos 8:15; Job 4:14-15), causan ira (1 Samuel 18:10-11), causan celos (1 Samuel 18:10-15) y endurecen las conciencias (1 Timoteo 4:2).

Causan inmoralidad sexual: (Apocalipsis 9:21-22; 2 Timoteo 3:1-9; 1 Timoteo 4:1-3) y causan toda clase de impureza (Zacarías 13:2).

Causan esclavitud mental: (2 Corintios 11:4), influyen en la mente (Génesis 3:15; Efesios 6:10-20; 2 Corintios 4:4; Colosenses 1:13), en el control de la mente (1 Corintios 10:20; 2 Corintios 4:4), y engañan y mienten a la gente (1 Timoteo 4:1, 6; 1 Reyes 22:22-23; 2 Crónicas 18:20-23).

Promueven religiones y falsas doctrinas: (1 Juan 4:1-3; 1 Timoteo 4:1; 1 Reyes 22:22; Apocalipsis 16:13), la falsificación de la verdad (2 Corintios 10:20-21), promueven la hipocresía (1 Timoteo 4:02), el legalismo (1 Timoteo 4:3), utilizan a los falsos profetas y a los falsos maestros (1 Juan 4:1; 1 Reyes 22:22-23; 2 Crónicas 18:20-23), utilizan prácticas pecaminosas y ocultas (Hechos 16:16-18) y promueven la idolatría al recibir la adoración de ídolos (Levítico 17:7; Deuteronomio 32:17; Salmo 106:37; Apocalipsis 9:20; Oseas 4:10-12, 5:4; Hechos 16:16; 1 Corintios 10:20).

DEBERES ESPECIALMENTE EN CONTRA DE LOS CREYENTES. Sobre todo trabajan en contra de los creyentes para frustrar y oponerse a la perfecta voluntad de Dios (Hechos 16:16-18), poniendo obstáculos en el camino de seguir a Dios (1 Tesalonicenses 2:18; Romanos 15:22), influenciando a los creyentes a engañar a otros creyentes (Mateo 16:22-23) e instigar a cosas tales como los celos, el orgullo y la falta de unidad (Santiago 3:13-16). Tratan de conseguir que los creyentes se aparten de Dios y vivan para él (1 Timoteo 4:1), pueden causar tormento físico (2 Corintios 12:7), y tratan de conseguir que funcionemos por nuestra propia fuerza y capacidad sin Dios (2 Timoteo 3:5). Todo este trabajo se intensificará a medida que se acerque el regreso de Jesús a buscar a su iglesia (1 Timoteo 4:1).

MUERTE, OSCURIDAD Y CEGUERA ESPIRITUAL

Satanás es un mentiroso y el padre de la mentira (Juan 8:44). Los demonios hacen este trabajo para él (1 Reyes 22:22-23; 2 Crónicas 18:20-23). Se caracterizan por todo tipo de falsedad y engaño (1 Juan 4:16), y no es más que la mezcla de algo de verdad para que las mentiras sean más rápidamente aceptadas. Como todo buen falsificador, sabe la importancia de que su producto falso parezca tanto como sea posible como algo original de Dios. Es muy bueno en la mentira y el engaño (Apocalipsis 12:09), e incluso intenta hacer que parezca que está trayendo la luz en vez de la oscuridad (2 Corintios 11:13-15).

En la actualidad todas las fuerzas de Satanás operan en el reino de las tinieblas (el miedo, el

engaño, la ceguera, la confusión, la desesperanza, la depresión, la autocompasión, la ira, la venganza, el suicidio, la muerte, etc.) ciega a los hombres de las cosas espirituales (2 Corintios 4: 4; 1 Juan 2:11). Les endurece la mente y el corazón a las cosas espirituales (2 Corintios 3:14; Efesios 4:18; Romanos 1:21). Lo hace con las personas, así también como con las naciones (es decir: Israel, Romanos 11:7-10). Su propósito es mantener a los hombres lejos de la luz de Dios y de la salvación (2 Corintios 4:4). La luz de Dios es mayor que la oscuridad de Satanás (Génesis 1:14-19; Juan 1:5-9, 3:19-20, 8:12, 9:5; Mateo 17:2; Efesios 5:8; 1 Juan 1:5-7; Apocalipsis 21:11, 23-24, 22:5; Isaías 60:1). Los creyentes están en la luz, no en la oscuridad (Hechos 26:18; 1 Tesalonicenses 5:4-5; Colosenses 1:12-13; Juan 8:12).

La personificación de la oscuridad es la muerte. El plan de Satanás para el hombre es la muerte, al igual que el plan de Dios para el hombre es la vida. Satanás es un asesino desde el principio (Juan 8:44). Su nombre, Abadón o Apolión significan "Destructor". Se trata de destruir la vida física (Juan 8:44; Marcos 9:20-22; 1 Juan 3:12) o la vida espiritual (2 Corintios 4:4). Satanás tiene poder para traer la muerte (Job 1:19; Lucas 11:21-22; Hebreos 2:14; Apocalipsis 9:14-16), pero el poder de la muerte fue destruido en la cruz (Hebreos 2:14-15), él no puede utilizar ese poder sin el permiso de Dios (Job 2:6; Apocalipsis 9:4). Satanás no nos puede separar de Dios, ni siquiera con la muerte (Romanos 8:38).

SOBREPONIENDONOS A SATANAS Y A SUS FUERZAS. Dios es mayor que Satanás y sus fuerzas (1 Juan 4:4), por lo que el hijo de Dios no necesita temerle a ellos (Lucas 10:17-19). Debemos ser humildes y depender de las fuerzas de Dios, no de las nuestras (Santiago 4:6-7, 5:16). También admitir las manchas del pecado y reconocer el código abierto que utiliza Satanás en su vida para inducirlo al pecado (Salmo 32:5, 139:23-24), y confesar cualquier pecado (1 Juan 1:9). Aceptar el perdón de Dios y vencer con su ayuda toda tentación en vez de pecar (Amós 3:3; Ezequiel 20:43). En la oración solicitar la devolución de las cosas que Satanás robó de nuestras vidas (Hechos 19:18-19; Mateo 3:7-8). Cúbrase con la armadura de Dios cada día (Efesios 6:10-18). Manténgase firme en las Escrituras (Salmo 1:1-3). La Palabra es un espejo (Santiago 1:22-25) una lámpara (Salmo 119:105) un producto de limpieza (Efesios 5:25-26), una espada (Hebreos 4:12) y comida (1 Pedro 2:2, Mateo 4:4). Utilícela para todo esto. Desarrolle una vida de continua alabanza y oración (1 Tesalonicenses 5:17). Manténgase en estrecha comunión con otros creyentes (Hebreos 13:5). Comprométase a seguir totalmente fiel a Dios (Efesios 6:16).

II. CARACTERÍSTICAS

A. Definición de demonización

La palabra griega δαιμονιζομαι ("satanización") se refiere a uno que está muy afectado por los demonios. Se usa 15 veces en el Nuevo Testamento. No diferencia entre la posesión (demonios dentro de la persona) o influencia (la persona sin demonios). Si Dios no hace aclaración o distinción del tema, yo no creo que sea algo que tengamos que hacer nosotros, tampoco. En el mundo espiritual no hay divisiones claras, como tratamos de hacer (demonios "dentro" o "sin", etc.) Pero por supuesto, hay grados de influencia de demonios dependiendo de la persona, los demonios pueden estar dentro o fuera, etc., pero no siempre es posible ni necesario identificar estas cosas. El denominador común es que la persona que está siendo afectada por demonios por lo general no tiene consciencia propia de la influencia demoníaca. Los pensamientos y sentimientos que el demonio les da de comer lo hacen para que se asuman como propios. Una persona siempre tiene una voluntad libre para acudir a Dios en busca de ayuda, pero cuando sigue los impulsos de su corazón, queda más y más en cautiverio.

Quizás la influencia de demonios o satanización pueda entenderse mejor por pensar en el diablo como una especie de hipnotismo espiritual. Hipnotismo de cualquier tipo es algo que el pueblo de Dios debe evitar (Salmo 54:4-5; Josué 1:8; Filipenses 4:8).

No necesitamos saber el alcance exacto de la influencia de demonios, sólo que está teniendo lugar. La causa es la misma, y también lo es la cura. Vamos a utilizar el término amplio "endemoniado" al igual que la Biblia, en referencia a todo el espectro de influencia y/o posesión demoníaca. Otras palabras que la Biblia usa para el mismo es se "introducen en" (como cuando Satanás entró en Judas, Juan 13:27) y "llenos" (la misma palabra que se usa para los creyentes).

B. Defensa en contra de los demonios

¿PUEDEN LOS CREYENTES SER ENDEMONIADOS?

Mientras que todos los cristianos están de acuerdo en que los creyentes pueden ser afectados por demonios, algunos no lo creen así. Endemoniados, habla de influencia, no de propiedad (posesión). Un creyente tiene libre albedrío para dar acceso a su alma a los demonios, al igual que los no creyentes. Su espíritu pertenece sólo a Dios, y depende del Espíritu Santo que lo controle o no.

La Biblia no hace ninguna distinción entre creyentes y no creyentes en lo que se refiere a estar endemoniados. De hecho, la Biblia se refiere a muchos creyentes que fueron influenciados por demonios: El aguijón de Pablo en la carne era una especie de demonio (2 Corintios 12:7), el rey Saúl era un creyente (1 Samuel 11:6) y, obviamente, fue influenciado por demonios (1 Samuel 16:14-23), David fue motivada por Satanás para hacer un censo de las personas (1 Crónicas 21:1; 2 Samuel 24:1), Ananías y Safira eran supuestos creyentes (Hechos 4:32-35), pero permitieron que Satanás los "llenara" (Hechos 5:3), y Pedro fue el portavoz de Satanás para tentar a Jesús para no ir a la cruz (Mateo 16:23). Pablo advierte a los creyentes a no dar a

Satanás un "punto de apoyo o lugar" en su vida (Efesios 4:26-27), lo que demuestra que tal cosa es posible. Jesús mismo llamó a la liberación el "pan de los hijos" (Mateo 15:22-28), lo que significa que era para sus hijos. Un cristiano puede dejarse engañar por espíritus (2 Corintios 11:2-4) y hay ejemplos de los creyentes influenciados por demonios (Lucas 13:10-16; 1 Corintios 5:4-5). Se advierte a los cristianos que deben evitar esa influencia (1 Pedro 5:8-9; Efesios 6:10-18).

Un creyente le pertenece al Señor Jesucristo. Satanás no lo puede poseer como lo hizo antes de la salvación (1 Juan 4:4), pero aún puede influenciarlo. La palabra 'poseídos' es una cosa, y 'oprimidos' es otra. La primera es para los que no tienen a Cristo, la segunda es para cualquier persona, sea creyente o no. La Biblia siempre se refiere a estar endemoniados, pero no utiliza la palabra "posesión" - sólo "demonización" que significa estar influenciado por uno o más demonios. Nadie podría dudar de que los demonios pueden afectar la vida de los creyentes con opresión, influencia o tentación.

Mientras estamos en este cuerpo todavía tenemos una naturaleza pecaminosa, la capacidad de pecar lo mismo que hacíamos antes de la salvación. La salvación crea una nueva naturaleza espiritual dentro de nosotros. Pero la vieja capacidad de pecar aún permanece en nosotros. Es en esa zona, esa naturaleza de pecado, esa capacidad de pecar, que los demonios utilizan para afectar nuestra vida. Nuestra nueva naturaleza es mucho mayor, pero no anula el libre albedrío para seguir funcionando en nuestra naturaleza de pecado. La lucha que mantuvo Pablo como se registra en Romanos 7 lo describe muy bien.

Un cristiano tiene todos los derechos y recursos para ser libre de esta influencia demoniaca. Sin embargo, debe estar siempre atento y en oración. Como cualquier propiedad que puede ser usurpada por otra persona, pero si está Cristo, Él guardará nuestra vida y tendrá el derecho absoluto y los recursos para mantener libre la propiedad de demonios y los mantendrá lejos. Sólo tiene que pedirselo y Él lo hará.

C. Descripción de estar endemoniado

La mente y los pensamientos

La mayoría de la influencia de los demonios consiste en que éstos ponen pensamientos en la mente de una persona o roban los pensamientos de la mente de una persona. Mientras que no tienen acceso a nuestras mentes y pensamientos en la misma medida que Dios, la Biblia deja en claro que hay algún tipo de acceso e influencia. Jesús dijo esto en la Parábola del sembrador y la semilla: "viene Satanás y se lleva la palabra que se sembró" (Marcos 4:15). Puso en la mente de David el pensamiento de hacer un censo, lo cual era demoníaco (1 Crónicas 21:1; 2 Samuel 24:1). Así fue Ananías y Safira con la codicia (Hechos 5:3) y los celos e ira de Saúl (1 Samuel 16:14-23). Por eso, cuando se habla de la guerra espiritual, Pablo dice que debemos "llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo" (2 Corintios 10:4-5). No sólo las fuerzas de Satanás pueden poner malos pensamientos en nuestras mentes, sino que pueden también arrebatar los buenos pensamientos de nuestras mentes (Marcos 4:15) para que nos olvidamos de ellos.

DEJE QUE SU MENTE EXPLIQUE LA REALIDAD DE SUS EMOCIONES

Los sentimientos y las emociones están muy bien, son importantes y necesarias. Ellos son la guinda del pastel de la vida. Añaden color y diversión a la vida. Dios los creó para este fin. Pero no los creó para que sean la fuente de nuestras decisiones. Nuestros sentimientos deben depender de nuestro pensamiento racional. Cuando nuestros sentimientos salen de esa influencia o quedan fuera del efecto de la mente nos llenan de problemas. Usted sabe que en su mente usted es una persona de bien, pero sus emociones tienen mucho miedo de ser rechazadas.

Cuando los sentimientos no se basan en la verdad de la mente las cosas salen mal. La verdad es que usted es una buena persona, pero sus emociones rechazan la verdad y tratan de hacerle pensar de sí mismo como el mejor. A menudo le digo a la gente que necesitan dejar a la mente que explique la realidad de sus emociones. Cuando sentimos que nuestras emociones sobre nuestra mente son correctas nos equivocamos. Una de las mayores necesidades de las emociones y sentimientos es la seguridad. Esto está estrechamente relacionado con el amor, así que podría decir que el núcleo de nuestro corazón es el amor y la seguridad. El amor debe traer seguridad, pero no siempre lo hace. Hay muchos otros factores que pueden contribuir a nuestra seguridad.

¿CÓMO PODEMOS SER FACILMENTE ENGAÑADOS SI NO CONOCEMOS LA VERDAD?

¿Recuerdan el cuento infantil sobre el nuevo traje del emperador? Algunos ladrones lo convencieron de que estaban haciendo prendas finas y que sólo los iluminados podían ver lo que ellos pretendían que vieran. Todos los demás también lo hicieron. Luego, en un desfile un niño dijo la verdad y todo el mundo se dio cuenta de que habían estado creyendo una mentira y engañándose a sí mismos. Satanás nos engaña haciéndonos creer una mentira. Pero ¿cómo podemos ser engañados si conocemos la verdad?

1. Podemos ser afectados o influenciados por demonios. Al igual que un borracho se ve influenciado por el alcohol también podemos estar siendo guiados por demonios.
2. Podemos preferir ser engañados porque no queremos hacer frente a la verdad o no nos gusta la verdad, por lo que nos convencemos de que una mentira es verdad. Empezamos a creerlo porque queremos desobedecer.
3. Dejamos que nuestras emociones estén en el control en vez de que esté nuestra mente. Cuando dejamos que nuestros sentimientos expliquen la realidad de nuestras emociones (reaccionando por miedo, por ejemplo) se reemplaza la verdad con el engaño y podemos ser fácilmente influenciados por demonios.
4. Nuestra mente puede ser engañada, también, cuando lo usamos como el factor determinante final y pensamos que la verdad absoluta viene de nuestro razonamiento. Sin el ancla de la Palabra de Dios para determinar en nuestra mente y corregir nuestros errores podemos creer realmente algo sobre la base de los hechos tal como los interpretamos. Pero no lo estamos interpretando correctamente. Sin embargo, sólo Dios tiene todos los hechos y la perfecta iluminación para ver el futuro tan claramente como el pasado, así que cuando rechazamos Su verdad, estamos abiertos a cualquier tipo de engaño.
5. Satanás y los demonios nos tientan a la decepción. Por supuesto que nos "venden" su producto como una mentira negra, pero lo hacen parecer atractivo, lo mejor posible y a veces caemos en la trampa.
6. Independientemente del enemigo, nuestra tendencia natural es al pecado (la naturaleza

pecaminosa) y nos lleva a preferirlo porque es a menudo más interesante lo que es más fácil y más agradable en lugar de lo que es mejor o importante a largo plazo. La "carne" quiere gratificación instantánea y podemos "querer" algo, así que dejamos toda razón y el equilibrio atrás o el sentido común o la razón bíblica.

RECONOCIENDO LA VERDAD

¿Cómo funciona su corazón para conocer la verdad? ¿Cómo saber cuándo su pareja está diciendo la verdad? No es algo que se puede explicar o describir con palabras. No es algo que otras personas que no conocen a su pareja pueden decir tampoco. Pero usted lo conoce lo suficiente como para ser capaz de leer las sutilezas y saber lo que se está comunicando. Eso lleva tiempo tanto como el que una relación crezca. A más tiempo escuchando a Dios, más se sabe qué es lo que Dios está diciendo. Cuanto más se escucha y se sigue la verdad, es cuanto más su corazón lo reconocerá. Realmente se trata del Espíritu Santo en nosotros hablando a nuestros pensamientos y emociones. Él promete revelarnos Su verdad (Juan 16:13-15).

Pensamientos compulsivos y obsesivos

Pensamientos que no son cautivos (no están en el control de) se dividen en dos categorías: compulsivos y obsesivos. Una compulsión es una fuerza que nos lleva a actuar en contra de nuestras inclinaciones o sentido común. Viene de adentro, pero no está bajo nuestro control y nos conduce a un comportamiento desagradable. Estos a menudo toman la forma de un "ritual" o tradición a seguir supersticiosamente. Puede ser una preocupación muy detallada con tareas menores, cada día, o ser un pecado capital que no podemos conquistar. Se siente como si una fuerza más grande que uno mismo está impulsando sobre su persona.

Una obsesión es un pensamiento que se impone en el pensamiento consciente en contra de nuestra voluntad (generalmente algo desagradable y/o pecaminoso) y no puede ser destituido por nuestro libre albedrío a menos que Dios intervenga y haga un milagro en nosotros.

Enfermedades mentales

Los demonios pueden y causan enfermedades mentales: pueden hacer que una persona no esté en su "sano juicio" (Marcos 15:15), pueden causar gritos y convulsiones, echar espuma por la boca (Lucas 9:39), pueden causar pensamientos y acciones (Marcos 9:22) auto destructivos, pueden hacer que una persona parezca ser un "loco de atar" (Juan 10:20), y pueden causar conducta inmoral, anti social que hace que la persona no parezca estar bien mentalmente (Marcos 5:15; Lucas 8:35).

No se puede decir que todas las enfermedades mentales son demoníacas. Otros factores pueden estar implicados, como los desequilibrios químicos, defectos de nacimiento, daños por lesiones o el uso de drogas, etc. Sin embargo, pensar que siempre es influencia de demonios debe ser descartado por completo. Una forma de saber si está endemoniado o no, es la voluntad de la persona para escuchar o hablar de Jesús. Si se duerme, cambia de tema constantemente, tiene molestias estomacales, o parece estar escuchando y después no acordarse de nada, tener reacciones violentas, querer salir a toda prisa, etc., tiene una buena razón para sospechar que los demonios pueden estar involucrados.

Esquizofrenia

Uno de los trastornos psicológicos más graves es la esquizofrenia. En general, se caracteriza por una pérdida de interés en la vida, diversos grados de trastornos del pensamiento. Los síntomas observados con mayor frecuencia son: recluírse uno mismo y retirarse de la sociedad, irritabilidad, soñar despierto excesivamente o preocupación con pensamientos y fantasías, pensamiento ilusorio que se caracteriza por la autocompasión y sentimientos de persecución,

extraño comportamiento y/o lenguaje, y el exceso de sensibilidad a las críticas y comentarios de los demás. No soy un experto en estas cosas, pero en todos los casos que he visto han sido demonios (Marcos 5:6-7).

Miedo

El miedo es una de las mayores armas de Satanás. Los demonios están a menudo utilizan el miedo (Romanos 8:15), inseguridad, ansiedad, afán, preocupación por los problemas, o lo que sea. Los demonios le pusieron miedo a David, a Saúl (1 Samuel 18:10-15) y pusieron el miedo y el terror en Elifaz deslizándose por su rostro (Job 4:15). Cualquier cosa que no sea de fe, es pecado (Romanos 14:23). Dios no nos da miedo (2 Timoteo 1:7; Romanos 8:15), por lo que si tiene miedo debe darse cuenta de que no es de Dios sino de Satanás. Esto no quiere decir que sea siempre a través de demonios, porque usted puede ser atacado por el miedo sin estar endemoniado.

El miedo se instala cuando optamos por centrarnos en las circunstancias en lugar de Dios. Pedro caminando sobre las aguas es un buen ejemplo. Cuando sus ojos estaban fijos en Jesús, su fe era fuerte, pero cuando miraba las olas, comenzó a hundirse. Él hizo lo correcto, sin embargo, después puso sus ojos de nuevo en Jesús.

Sueñe conmigo por un minuto. Supongamos que un niño tenía un padre que amaba más que a nada y siempre le demostró su amor. Él siempre estaba ahí para él, siempre mostrando su amor, disfrutándolo y riendo con él. Lo que necesitaba estaba allí para ayudarlo y proveerlo. ¿Cómo le hace sentir eso? ¿Qué diferencia hizo esa presencia que transmitía seguridad? Hay algo dentro de todos nosotros que gustaría de tener a alguien en quien podemos confiar, alguien que cuide de nosotros, alguien que siempre esté ahí, no importa lo que pase. Entonces no tendríamos que estar en control. El control es un sustituto pobre de la autoridad, pero a menudo es necesario para que el amor y la confianza se desarrolle. Puede que haya sido necesario en su pasado, ¡pero no es necesario nada más cuando hay seguridad y confianza!

LA VERDAD, EL ANTÍDOTO EN CONTRA DEL TEMOR. ¿Cómo podemos entender la confianza, lo que significa y cómo funciona? Creo que la comprensión de cómo una familia debe trabajar es la mejor respuesta. Dios estableció una relación de familia para responder a todas estas preguntas. Él es el Padre amoroso, nosotros somos sus hijos. ¿Sus hijos confían en usted? ¿Qué tienen que hacer? ¿Qué espera de ellos? Es exactamente lo mismo. Jesús dice que debemos ser como niños pequeños con el fin de aprender la fe y la confianza. Deje que sus hijos le enseñen. Póngase en su posición - con un padre perfecto.

ORACIÓN PARA TENER VICTORIA SOBRE EL TEMOR

Amado Padre Celestial, me pongo bajo tu amoroso cuidado y protección. Yo sé que a ti es al único a quien debería temer, y que es un temor de respeto y reverencia. Confieso que he tenido miedo y ansiedad debido a mi falta de confianza, incredulidad y también por creer las mentiras del enemigo, y no siempre he confiado en ti. Con demasiada frecuencia, he vivido en el miedo y basado en mis propias fuerzas y recursos. Confieso mi pecado y te doy gracias por tu perdón. Yo sé que tú no me has dado un espíritu de temor, sino de poder, amor y dominio propio (2 Timoteo 1:7). Por lo tanto, me dirijo a ti desde todos los miedos de mi vida. Te pido que me reveles todas las áreas en las que el pecado del miedo me afectó. Muéstrame las mentiras que he creído y ayúdame a creer en tu verdad en su lugar. Deseo vivir en la fe por el poder del Espíritu Santo. Lléname de Tu presencia y que Tu Espíritu me confirme con muchos frutos para que yo pueda seguirte por la fe. Hago esta oración en el nombre de Jesús, amén.

Ira

La ira viene del mal manejo de las heridas y el dolor. En lugar de sentirse dañado lo convierte en ira y enojo. Los demonios están detrás de esto y también lo utilizan. Hicieron que Saúl se enojara con David, tanto es así que trató de matar a David (1 Samuel 18:10-11, 19:9-10). Pablo dice que hay una relación muy estrecha entre la ira y la influencia de los demonios (Efesios 4:27).

Como he dicho antes, la ira proviene del dolor y del daño que está dentro de nosotros. No se puede enterrar algo vivo y pensar que se va a deshacer fácilmente de él. La herida debe estar muerta (admitida, curada, retirada, perdonada). Cuando una persona entierra viva a un herido, mantiene todo en equilibrio hasta que es desenterrado y destruido.

Si bien no es un uso legítimo de la ira ('indignación') la mayor parte de lo que nos enfrentamos no es correcto. La ira es una emoción secundaria, a diferencia de lo que es el miedo que es una emoción básica. La ira es siempre el resultado de manejar mal las emociones que surgieron del miedo o del dolor. Vamos a tomar el dolor, en primer lugar. Cuando una persona se golpea el dedo con un martillo, ¿qué hace? Por lo general, se enoja. Lo que siente es el dolor, pero se manifiesta como ira, porque la ira es una emoción mucho más fácil de manejar que el dolor. Cuando alguien dice algo importante o amenaza que duele, la respuesta natural de muchos es enojarse. De esa manera no tienen que enfrentar el dolor - pero se queda y hace que cada vez crezca más la ira. Ahí es donde el miedo entra en juego, no es sólo el dolor que causa la ira, pero el miedo al dolor. El miedo es la causa de la ira, aunque hay otras maneras también de manifestarse. Tratar de manejar nuestros temores que tratamos de controlar nuestra vida y circunstancias (por lo tanto, la parte del énfasis del control crece). Creemos que es necesario para evitar el dolor y otras cosas que tememos. Utilizamos la ira como una herramienta de control. La descarga de adrenalina nos hace sentir que tenemos el control en vez de sentirnos víctimas. Nos enteramos de que las personas pueden ser manipuladas y controladas por nuestro enojo (o la amenaza de ella) y que utilizamos para controlar también. Esta es otra razón por la que es importante tratar y conseguir la victoria cuanto antes sobre los temores. Cuando se llega a la ira hay problemas de control y eso es mucho menos manejable. Una persona no puede detener su ira, siempre y cuando lo que hace esté todavía dentro para empujando hacia fuera. Debe obtener la causa o raíz de la cuestión, y allí es donde comienza a lidiar con el miedo.

Auto mutilación, cortarse y suicidio

Algunos hoy explican las actividades de auto mutilación, de corte y de otra índole puramente como problemas psicológicos. Dicen que es una forma de reorientación del dolor, de utilizar el dolor físico para aliviar el dolor emocional. Mientras que eso puede ser cierto, creo que hay una causa más profunda de estas cosas. Desde mi experiencia con la Biblia, estoy convencido de que la auto mutilación es contraria a nuestro deseo natural de 'amarnos' a nosotros mismos y la

unidad natural para proteger a sí mismo y sobrevivir a toda costa. Marcos 5 habla de un hombre endemoniado que estaba cortándose continuamente a sí mismo (Marcos 5:5). Luego está el muchacho endemoniado que sigue echándose en el fuego para quemarse o al agua para ahogarse (Mateo 17:15). Satanás busca el dolor y la muerte. Son sus herramientas de trabajo. Él quiere que todos nosotros muramos, si Dios no lo prohíbe. Así que lo mejor que puede hacer para tratar de hacernos daño es inducirnos a nosotros mismos a que nos cortemos. El final de esto es el suicidio. Los profetas de Baal utilizaban regularmente el corte como una forma de apaciguar a sus dioses demoníacos, como se ve en su encuentro con Elías en el monte Carmelo (1 Reyes 18:28). Algunos suicidios en la Biblia también muestran una estrecha relación con la influencia de demonios. Saúl se suicidó después de su encuentro con la bruja de Endor. El suicidio de Judas llegó después de haber sido habitada por Satanás y traicionar a Jesús.

ORACIÓN PARA AQUELLOS CON TENDENCIAS SUICIDAS Y DE AUTO DESTRUCCIÓN

Amado Padre celestial, yo sé que Tú me creaste a Tu imagen. Siento por todo lo que le he hecho daño a mi cuerpo, porque ahora sé que es el templo de Tu Espíritu. En el nombre de Jesús, yo renuncio a todos los pensamientos suicidas y a los intentos de terminar con mi propia vida o de alguna manera perjudicarme a mí mismo. Confieso (nombre de cada pecado de auto destrucción que le viene a la mente) y lo pongo bajo la sangre de Jesús. Yo renuncio a la mentira de que la vida no tiene sentido y que puedo encontrar la paz y la libertad mediante terminar con mi propia vida. Satanás es un ladrón y viene a robar, a matar y a destruir. Me pongo bajo la sangre de Jesús para impedir el acceso a cualquier demonio a mi vida o a mi familia. En el nombre de Jesús yo cubro todo con la sangre de Jesús. Elijo la vida en Cristo, que vino a dar vida y darla en abundancia. Gracias por tu perdón. Ayúdame a perdonarme a mí mismo. Elijo creer que siempre hay esperanza en Cristo. En el nombre de Jesús oro, amén.

OTRAS CARACTERÍSTICAS DE LA INFLUENCIA DE DEMONIOS

Lucas 8:26-39, tiene el relato del endemoniado gadareno, y describe claramente diversos síntomas de la demonización. No es la desnudez (inmodestia, inmoralidad), tendencias autodestructivas (incluso el suicidio y la muerte), la fuerza sobrenatural, el comportamiento animal, la esquizofrenia, la enfermedad mental, la preocupación con la oscuridad y la muerte (que vive en un cementerio), arrebatos de ira, resistencia a las cosas espirituales, etc. El hombre fuerte (gobernante) fue "Legión", es decir, tenía muchos demonios bajo su autoridad que están haciendo estas diversas obras malignas.

Responsabilidad y demonización

¿Cómo puede una persona ser responsable al mismo tiempo que los demonios afectan su mente? A pesar de que no somos responsables de todo lo que nos pasa cuando estamos afectados por demonios, somos responsables por permitir que esto ocurra y no tener el control. Piénselo de esta manera: alguien se emborracha y mata a otra familia con su coche. No querían matarlos y probablemente ni siquiera se da cuenta de que lo estaba haciendo hasta que sucedió. ¿Significa eso que no es responsable y puede irse libre? No. Él es responsable de sus acciones. Él es, sin duda responsable de emborracharse y permitirse a sí mismo estar en una situación que podría causar la muerte de su prójimo. El hecho de que a veces las personas conducen borrachos sin matar a nadie, no significa que sean menos culpables, siguen siendo absolutamente responsables de sus actos y decisiones. Lo mismo se hace con la influencia de demonios. Permitir que otro poder pueda influir sobre nosotros nos hace responsables de todo

lo que sucede con nosotros, mientras que estemos bajo esa influencia. Pero si alguien está endemoniado desde la infancia y no es consciente de ello ¿son sus padres los responsables? Sí y no. Sí, ellos son los responsables, pero no, porque Dios lo cubre con Su gracia y Su obra en la cruz. Al igual que un niño es culpable de pecado, pero Dios no lo hace responsable hasta que tenga edad suficiente para saber la diferencia entre lo correcto y lo incorrecto, por lo que la persona endemoniada de esa manera no es responsable, sino hasta que comienza a darse cuenta de lo que está sucediendo con su vida. La opción entonces es: aceptar a Jesús para que nos ayude a superarlo.

Evidencia de demonización

I. PENSAMIENTOS COMPULSIVOS

- Autoimagen extremadamente baja (sentirse indigno, sucio, no es bueno, etc.) Lucas 8:2.
- Confusión constante en el pensamiento (sobre todo acerca de las cosas espirituales), inquietud o afán.
- Incapacidad de creer las verdades espirituales que oye o lee de la Biblia.
- Pensamientos burlones y blasfemos (en especial, al oír las verdades espirituales).
- Distorsiones de la percepción (pensar que están enojados con usted cuando no bestán)
- Sueños o pesadillas repetitivas (sexuales, llenas de horror, miedo, etc.).
- Pensamientos violentos (suicidio, violación, asesinato, masturbación, cortarse, etc.)

II. SENTIMIENTOS COMPULSIVOS

- Odio y rencor hacia los demás sin razón justificada.
- Tremenda hostilidad, miedo, inquietud ante el desafío de la demonización.
- Depresión profunda y desesperanza (frecuentes y largas).
- Miedos irracionales, pánico y fobias (Romanos 8:15; Lucas 9:39).
- Ira o la rabia irracional (Mateo 8:28).
- Culpabilidad irracional y extrema auto condenación, no auto indulgente.

III. CONDUCTA COMPULSIVA

- Deseo de hacer lo correcto, pero la imposibilidad de llevarlo a cabo.
- Cambios de personalidad y actitud repentina (gustar y luego odiar a alguien)
- Fuerte aversión a la lectura de la Biblia y a la oración.
- Mentira compulsiva, a continuación, a menudo preguntan ¿por qué? (Hechos 5:3)
- Robar compulsivamente, aunque se necesite lo que roba o no.
- Beber o usar drogas (prescritas o no) compulsivamente, si realmente las necesita o no.
- Comer compulsivamente (o bulimia o anorexia nerviosa)
- Pecados sexuales que son compulsivos (especialmente perversiones) Mateo 15:5; Lucas 8:27.
- Risa Irracional e inapropiada.
- Violencia irracional (compulsión a causar dolor en sí mismo o en alguien más) Mateo 17:15; Marcos 5:5; Lucas 9:39.
- Hablar repentinamente en un idioma no conocido previamente.
- Reacciones al nombre y la sangre de Jesús (incomodidad, alejamiento, etc).
- Descontrol de la lengua y lenguaje vulgar, o grosero y burla.
- Lenguaje y acciones vulgares (Lucas 4:33-34).
- Codicia incontrolable (Hechos 5:3)

IV. INFLUENCIA DE PROBLEMAS

- Pérdida de tiempo (poco o mucho, sin saber cómo ha llegado a algún lugar y lo que se hizo).
- Somnolencia extrema relacionado con las cosas espirituales (estudio de la Biblia, oración, etc.).
- Demostración de habilidades extraordinarias (ESP, telekinesis, hacer viajes fuera del cuerpo, disociar la realidad).
- Escuchar voces en la mente (burlar, intimidar, acusar, amenazar, negociar).
- Una voz que habla de usted y se refiere a usted en tercera persona (él, ella).
- Experiencias sobrenaturales (inquietante, el movimiento o la desaparición de objetos, etc.).

V. PROBLEMAS MÉDICOS SIN NINGÚN DIAGNÓSTICO

- Convulsiones (Marcos 7:24-30, 17:15) (puede o no puede ser demoníaca).
- Dolor sin explicación justificable, problemas médicos que no se pueden curar.
- Dolencias físicas aliviadas por una orden espiritual (ataque de epilepsia, ataques de asma, dolor de cabeza, náuseas, etc., que se detiene cuando se manda en el nombre de Jesús, que cesen o se desaparezcan).
- Interferencias repentinas en funciones corporales (zumbido en los oídos, irritabilidad para hablar o escuchar, el aumento de la hipersensibilidad en el oído o en el tacto, escalofríos repentinos, taquicardias, etc.).

III. CAUSAS

Habiendo visto lo que es demonizar y algunas características del mismo, el siguiente paso es averiguar lo que les permite a los demonios hacer este trabajo en contra nuestra. Estas aperturas son como grietas en una pared que permiten que el enemigo las deslice e ingrese. Cuando usted tiene estas aperturas, puede que los demonios estén usándolas para afectarlo. Los demonios son como ratas que se alimentan de toda la basura. Para deshacerse de las ratas hay que deshacerse primero de la basura.

La vía más común de entrada demoníaca es a través de una línea familiar o una persona se abre a sí misma a la influencia demoníaca y los demonios que ellos invocan con sus propios pecados. A continuación, los mismos rasgos e influencias pasan a los hijos y a los hijos de sus hijos. El ocultismo y la participación satánica en las actividades de drogas, música de rock pesado, tablas de Ouija, etc. son otras formas de abrir puertas. La participación en sectas en la familia, especialmente los masones, también abre puertas. La Biblia dice que cuando 2 personas tienen sexo y una de ellas tiene demonios, se convierten en una sola carne, y esto le permite a los demonios poder reclamar a la otra persona. El abuso de cualquier tipo o cualquier forma de trauma, especialmente cuando son jóvenes, abre una puerta a lo demoníaco. Siendo indeseado cuando se estaba en el útero también es una apertura definitiva. Estas son algunas de las principales formas por las cuales los demonios pueden entrar y salir cuando quieren.

A fin de tener la victoria sobre los ataques del enemigo, es importante entender de dónde vienen los ataques - ¿Cuál es su causa? Esto es muy importante en la capacidad de defenderse de ellos. Si conocemos la dirección en la que atacará el enemigo podemos defendernos mejor y derrotarlos. Si piensa en su vida como una fortaleza, quizás pueda entender mejor lo que sucede. Piense en una fortaleza fronteriza, como fueron construidos los muros para la protección en los primeros días de Estados Unidos. Un enemigo puede 1) Reclamar acceso a través de una puerta abierta; 2) Introducirse a través de un punto débil en la pared; 3) Reclamar el terreno sobre el que se construyó la fortaleza; o 4) Atacar debido a nuestro compromiso con Jesús. Veamos estas cuatro posibilidades de ataque:



A. ATAQUES FÍSICOS

Podemos ser atacados a través de lo que ha sucedido en el pasado en la tierra en que vivimos.

Puede ser por el **uso del lugar en el pasado**. Algún evento puede haber sucedido en la tierra, hogar o ambiente donde se vive. Podría ser un acto de violencia, una actividad oculta, una maldición, una dedicación de la propiedad a los poderes de las tinieblas o actos similares. A veces, cuando entramos en un determinado barrio o en el hogar hay un "sentido" del mal, un malestar en nuestro espíritu. En una tienda que vende materiales de la Nueva Era se puede "sentir" diferente en su espíritu, una molestia. Esta es la explicación de apariciones sobrenaturales que suceden en algunos hogares embrujados. La actividad demoníaca puede estar presente. Algunos países e incluso continentes están en la oscuridad y esclavitud y pueden ser detectadas por los creyentes. El mensaje que recibimos es del Espíritu Santo de Dios que nos está advirtiendo contra el mal que nos rodea.

Nuestra solución es orar intensamente, tomando de nuevo el acceso que el enemigo puede reclamar de la propiedad y hacer valer nuestro derecho como hijos de Dios para declarar y utilizar lo que queramos. Ponga cualquier otro reclamo bajo la sangre de Jesús y dedíquesele a Él para su honra y gloria.

Oren, unjan la casa y la propiedad, etc. caminen alrededor en oración reclamando los límites en voz alta, reclamando su propiedad para Dios y prohibiendo a cualquier demonio que quiera tener algún tipo de acceso a la misma, dedicarlo a Dios e invitarlo a que reine con su gloriosa presencia a través de todo lo que allí se hace. Recuperar el acceso que cualquier demonio

puede reclamar como su propiedad y poner todo bajo la sangre de Jesús. Que se esconda en el nombre de Jesús. Pídale a Dios que ponga una cobertura angelical de protección alrededor de esa propiedad. Haga lo mismo en todas las habitaciones de la casa, especialmente en el sótano (si lo tiene). Unja cada habitación con aceite sumergiendo su dedo en el aceite y tocando la puerta, paredes, dinteles etc. Ore como lo hizo cuando caminó alrededor de la propiedad. Si hay una parte en particular de la casa que parece que está en peor condición, ore con más intensidad, y declare allí que está la luz de Cristo en esa habitación o zona. Usted podría hacer eso en todas las habitaciones. Los demonios odian la luz, y odian escuchar alabar a Jesús, por lo que puede reproducir música con alabanzas y adoración en esos lugares las 24 horas del día. Puede ser una música suave pero que se pueda escuchar.

Además, puede ser **de bienes propios en el lugar**. Cuando los judíos tomaron posesión de Canaán bajo Josué se les dijo que no guardaran ninguno de los objetos que capturaron. Incluso los animales y los niños debían ser destruidos. Habían sido dedicados a Satanás y fueron reclamadas por él. Usar estas cosas sería abrirse a los poderes demoníacos que habían sido dedicados al diablo. Es por eso que Pablo instó a la gente en Éfeso a quemar todos sus libros de ocultismo. Hoy tenemos que ver otras cosas como la literatura de otros cultos y religiones, tableros Ouija y demás parafernalia oculta, objetos paganos de las culturas primitivas, objetos de sociedades secretas masónicas o de otro tipo, algunos artefactos nativos o similares. La pornografía, drogas o suministros alcohólicos, la música con dimensión ocultista o del mal.

La solución consiste en eliminar y destruir estos objetos tal como Dios manda a cerrar todas las aberturas de acceso demoníaco. Pida perdón por haber abierto esas puertas, limpie la habitación de toda presencia inmunda, recupere el acceso que el enemigo puede reclamar y dedíquele el espacio a Jesús. Pídale que Dios le revele cualquier cosa que pueda necesitar ser tratada.

Cuando una habitación o un objeto están bajo el control de un espíritu maligno por alguna

razón, unja ese lugar con aceite y ore a Dios para que los demonios salgan y allí reine Cristo. Por supuesto, orar y citar las Escrituras al mismo tiempo es muy útil, también. Sé que, como cristiano, tienen un gran poder de bendecir a la gente, especialmente a mi familia y a otros cristianos. "Dios te bendiga" es más que una frase hecha o un comentario superficial. Hay poder real en esa declaración cuando se quiere decir con ese sentido. Es un privilegio que uso y le repito a menudo a la gente. La distancia no parece afectar en absoluto. Por supuesto, hay algo aún más especial por tocar a una persona cuando oro o le pido a Dios que los bendiga, no importa a qué distancia estén las personas. El poder está en Dios, que a su vez está en todas partes (omnipresente). Satanás y los demonios se limitan a un solo lugar a la vez por lo que están en clara desventaja en esto, también.

La promesa que Dios nos da para reclamar y utilizar es: "porque el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo" (1 Juan 4:4).

ORACIÓN PARA LIMPIAR HOGARES Y HABITACIONES AFECTADAS POR DEMONIOS

Primero quitar y destruir todos los objetos de culto falso, luego orar en voz alta en cada habitación. Dibujar con el dedo pequeñas cruces de aceite en las puertas y paredes. Además, si deja una luz encendida (contra la oscuridad) y/o la música alabando a Jesús sonando en la habitación también es bueno. A los demonios no les gusta la luz y no soportan la alabanza a Jesús.

"Padre Celestial, reconozco que tú eres el Señor del cielo y de la tierra. En tu poder soberano y amor, nos has dado este lugar para vivir y te damos gracias por ello. Dedico este lugar a Cristo para tu honra y gloria. Ruego que este lugar sea, un lugar seguro y de bendición espiritual, emocional y físico para mí y mi familia y pido tu protección contra todos los ataques del enemigo. Me retracto de cualquier acceso a cualquiera de las fuerzas de Satanás que se han afirmado en este lugar, y apelo a la virtud de la sangre de Jesús. Como hijo de Dios, ordeno a cada espíritu maligno que se vaya definitivamente de este lugar. Cualquier pecado que se ha cometido aquí, los espíritus invitados aquí en cualquier forma y cualquier cosa que pueda haber ocurrido en esta ubicación lo pongo bajo la sangre de Jesús y prohíbo que los demonios tomen cualquier entrada a este lugar o hagan cualquier trabajo en contra de nosotros o a cualquier persona en este lugar. Querido Señor, llena este lugar con tu gloriosa presencia y que sólo prevalezca tu presencia."

B. ATAQUES HISTÓRICOS

Este ataque se produce a través de los pecados de nuestros antepasados. Es lo mismo que dejar la puerta abierta mientras se construye una fortaleza segura.

Acciones de antepasados. Cuando una persona se abre a sí misma a la influencia demoníaca, los descendientes de esa persona también corren el riesgo de estar endemoniados. Cuando un demonio tiene acceso a una persona, también reclama derecho sobre toda persona que forma parte de esa familia, incluyendo sus hijos. La Biblia dice que Dios "castiga a los hijos por el pecado de los padres hasta la tercera y cuarta generación" (Éxodo 20:4-5; Deuteronomio 5:8-9; Éxodo 34:6-7). La Biblia dice que los niños se ven afectados por los pecados de sus padres (Ezequiel 18:2) y esta es una de las razones más comunes por la cual la gente es endemoniada. Esto es especialmente cierto de los primeros hombres nacidos, para que Satanás pretenda reclamarlos como Dios hace (Éxodo 34:20).

La esclavitud generacional suele discernir los patrones de pecado que se repiten de generación en generación. No es raro observar generaciones de abuso, de adicción, de odio, de superstición y de miedo, el orgullo, el control y la manipulación, el rechazo, los pecados y

perversiones sexuales, creencias religiosas aberrantes, la brujería y la rebelión, etc.

Si usted nota algunos de los mismos problemas en su vida como en sus hermanos, padres, tías, tíos o abuelos, podrían muy bien tratarse de demonios ancestrales. Los mismos demonios tienen acceso a los miembros de la familia y hacer el mismo trabajo en diferentes miembros (no todos los miembros, porque que serían demasiado obvios). Dicen que la línea de sangre y el uso que le demos le dan el acceso. Si usted ve algunos patrones de los síntomas o características es porque son demonios que fueron aceptados con anterioridad en otros miembros de su familia. Es por eso que a menudo un niño que odia a su padre porque golpea a su madre, crece hasta hacer lo mismo con su propia esposa, o un hijo de un alcohólico se convierte en un alcohólico el mismo.

Un patrón muy, pero muy común es que el varón primogénito sea afectado primero por los ataques generacionales. Los judíos primogénitos fueron dedicados a Dios y es por eso que Satanás intenta atacar y reclamar primeros. A menudo es el primogénito varón en una familia quien es atacado espiritualmente y el que sufre todas las consecuencias del pecado.

La esclavitud generacional puede ser quebrada por el arrepentimiento personal y la confesión de los pecados de las generaciones pasadas. Reclame la sangre de Cristo como más fuerte en su línea de sangre y cierre todas las puertas de acceso apelando a la sangre de Jesús (Romanos 5:15). Afirme que usted es una "nueva creación", y las cosas viejas pasaron para siempre y que todas son hechas nuevas (2 Corintios 5:17). Pídale a Dios que a su vez corte todas las maldiciones y las convierta en bendiciones (Deuteronomio 23:5).

ORACIÓN PARA LIBERARSE DE ATADURAS GENERACIONALES

"Padre misericordioso, reconozco ante ti los pecados de mis padres y antepasados. Yo sé que ellos han pecado porque todos los hombres y mujeres son pecadores. Yo sé que no puedo hacer lo que sólo se podría haber hecho en la consecución del perdón por sus pecados, pero siento por todo lo que han hecho en desobediencia contra ti y te pido que cubras todos estos pecados con la sangre de Jesús. Por favor, no sostengas sus consecuencias en contra mía o de mis descendientes. Yo reclamo la obra terminada de Jesucristo, quien tomó todos mis pecados y los de mi familia sobre Sí mismo. En fe acepto que Él obra sobre la base de su santa Palabra. Quito el poder y consentimiento dado a las fuerzas de Satanás por el pecado de mis padres. Querido Jesús, por favor, líbrame de todas las malas influencias que vienen de mis padres y antepasados en el nombre de Jesús. Sé que soy una nueva creación en Cristo. Las cosas viejas han pasado y todas las cosas son hechas nuevas. Me retracto de cualquier acceso a cualquier demonio siniestro y, en el nombre de Jesús se rompe en mi vida cualquier trabajo demoníaco que se ha pasado a mí de mis antepasados. Como alguien que ha sido crucificado y resucitado con Cristo y que se sienta con Él en los lugares celestiales, rechazo todas y cada una de las maneras en que Satanás puede reclamar la propiedad de mí. Me declaro libre y a mis descendientes para estar eternamente y completamente firmes y comprometidos sólo con el Señor Jesucristo. Ahora te ordeno Satanás y a todo espíritu malo y a todos los enemigos del Señor Jesucristo que se vayan para siempre. Te pido, Padre Celestial, que me llenes de Tu Espíritu. Presento mi cuerpo como un instrumento de justicia, en sacrificio vivo, para que te glorifique a ti en todas las áreas de mi vida. Todo esto lo hago en nombre y autoridad del Señor Jesucristo, amén."

Propias acciones del pasado. El pecado que abre la puerta a ataques demoníacos no tiene que ser hecho por otros, sin embargo, sí podrían ser nuestras acciones pasadas. Las listas de pecados que son especialmente propensos a permitir el acceso demoníaco se enumeran en este manual en las páginas 35. Esto se refiere específicamente a las cosas que

ocurrieron temprano en la vida, a menudo en la infancia, lo que les dio acceso a los demonios en nuestras vidas. Actos actuales del pecado se consideran por separado.

Esto puede incluir ocultismo, Nueva Era, tabla Ouija, hipnotismo u otras implicaciones de ellos en el pasado. También puede ser la conversión a la Masonería, o miembro de alguna sociedad secreta, haber tenido una experiencia traumática, la violación, el abuso sexual, haber estado involucrado en las drogas, el alcohol o el comportamiento inmoral, o que alguien del ocultismo haya impuesto sus manos sobre nosotros para orar, o persona con problemas con lo demoníaco que nos hayan ministrado de alguna manera. O que alguien por celos o envidia nos haya conjurado alguna maldición en contra nuestra o de nuestra familia.

Dios dice claramente que la **unión sexual** significa que dos se convierten en una sola carne, incluso si se trata de relaciones sexuales con prostitutas (1 Corintios 6:16). Por lo tanto, la actividad sexual con alguien antes o fuera del matrimonio puede ser una apertura directa a la entrada de demonios. Los demonios que tienen acceso a la persona que está involucrado tendrán acceso inmediato e instantáneo a usted también. Es como una infección espiritual contra el SIDA, pero hay una forma de prevención, la aplicación del 'sexo seguro' es no tener sexo fuera del matrimonio. Esas implicaciones sexuales del pasado deben ser confesadas y puestas bajo la sangre de Jesús. Cualquier acceso dado a los demonios por medio de actos sexuales ilícitos debe ser roto en el nombre de Jesús. Pida que Él le llene con su presencia, y que le de gracia para soportar la tentación y poder disfrutar de Su misericordia.

Puede ser que alguien haya hecho una **maldición** sobre usted o su familia pidiendo que algo malo le suceda. Eso es realmente una oración que Satanás ama a responder. Los padres pueden maldecir a sus hijos diciendo que desearían no haberlos tenido, odiándolos, no creyendo que ellos pueden cambiar, ser buenos y que nunca llegarán a nada, y así sucesivamente. Por último, podemos maldecirnos a nosotros mismos (Proverbios 6:2) diciendo que esperamos que muramos, que no somos lo suficientemente buenos para nada, que nunca vamos a ser felices o cualquiera de las muchas cosas acerca de nosotros mismos.

Maldecir a alguien es desearles el mal. Esas peticiones (realmente oraciones) son escuchadas por Satanás y sus fuerzas y "responderán" cuando les sea posible. Esto incluye todo, desde el ocultismo y la brujería, maldiciones que 'desean' el daño a un individuo u a otro. Balaam fue pagado para maldecir a Israel, pero Dios no se lo permitió (Números 22-24). Estas maldiciones, también se pueden transmitir de generación en generación. La Biblia dice que hablar mal de alguien es lo mismo que matarlo (Romanos 12:14). Cosas como: "Espero que mueras", "Desde que él o ella no me ama me gustaría que...", "No eres bueno, nunca llegarás a nada...", "Espero que pruebe un poco de su propia medicina...", "Espero que sus hijos hagan...cuando sean mayores". Incluso puede maldecirse a usted mismo por lo que dice (Proverbios 6:2). Nuestras palabras son poderosas e importantes. No son algo que deben tomarse a la ligera. Usar blasfemias (palabras "malas") también entra en esta categoría. Cuando alguien envía al infierno o maldice, es una cosa horrible de decir. A los demonios les gusta mucho escucharlo, utilizan el poder del odio en altavoz y se aferran a cualquier autoridad o justificación para hacer su maldad.

Balaam trató de maldecir a los judíos (Deuteronomio 23:4). La Biblia dice que podemos maldecir a otros (Salmo 109:17). Los demonios utilizan esto como una excusa para trabajar en contra de la persona, como una "oración" para obtener acceso. Los hombres del Antiguo Testamento (Abraham, Isaac, Jacob, etc. Génesis 27:23, 38) bendecían o maldecían a sus hijos (Génesis 48:20). A veces, incluso ponían una maldición sobre ellos, como lo hizo Abraham con Ismael e Isaac y con Esaú. Los levitas fueron utilizados para pronunciar bendiciones (Deuteronomio 10:8; 21:5). Cuando Noemí volvió a Israel dijo que se iba a llamar 'Mara' porque las cosas se habían vuelto 'amargas' para ella. Un padre es para bendecir a sus

hijos con sus palabras y enviarlos a la vida con su bendición y la de Dios.

Si cree que esto pudo haber sucedido acuérdesse de "oren por quienes los persiguen" (Mateo 5:44). Trate a la persona con amor y bondad, porque cuando regresa bien por mal, la maldición nunca volverá (Proverbios 6:2). Debe romper la maldición contra usted en el nombre de Jesús, afirmando Gálatas 3:10-13 que dice: "Cristo nos rescató de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros, pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado de un madero»". Pídale a Dios que a su vez convierta la maldición en una bendición (Deuteronomio 23:05).

Adopción. A menudo los niños son atacados por las puertas que quedaron abiertas de su pasado: el rechazo, la ilegitimidad, la violación (hacia su madre o hacia ellos), el abuso o muchas otras cosas. A menudo hay muchos demonios generacionales en el trabajo. La liberación debe buscarse tempranamente para los niños adoptados que muestran signos de dificultades para adaptarse a su nueva familia. Cualquier niño que ha sufrido una experiencia traumática cuando es joven puede tener aberturas demoníacas por lo mismo. Un coche u otro tipo de accidente o cualquier situación que cause terror puede ser la razón, tal como un abuso, violación o cualquier forma de rechazo.

Con el fin de lograr la liberación de los niños adoptados en primer lugar el vínculo con la madre natural debe ser roto. Es como cortar el cordón umbilical espiritual invisible. Ore para romper cualquier reclamo por abandono, el resentimiento, la ira, la lujuria, la baja autoestima, el egocentrismo, la envidia, el rechazo, el auto rechazo, etc. y ore por los que están libre de cualquier espíritu generacional que quiera reclamarlos. Ore en contra de cualquier maldición familiar, espíritus de ocultismo o cualquier cosa que tuviera acceso a la familia a través de los antepasados. Para obtener más información acerca de los niños y la liberación consulte la página 54.

Rechazo. Si, antes de nacer, uno o ambos de los padres rechazan el embarazo y el bebé es no deseado, los demonios pueden entrar y reclamar al bebé. Si hay un parto difícil, los padres se sienten decepcionados por el sexo o una característica física (o incapacidad) del bebé los demonios pueden reclamarlo también. A veces el rechazo del hermano incluso puede causar que los demonios entren. El rechazo puede venir más adelante también, especialmente si el bebé llora mucho o causa problemas a los padres, o si interfiere en su vida o carrera.

Si ha tenido rechazo en su infancia, ¿qué se puede hacer ahora al respecto? En primer lugar, tomar una decisión libre por voluntad propia de perdonar a la persona y al padre. En nombre Jesús romper con esa actitud de rechazo. Aceptar el amor de Dios para llenar ese vacío y sanar. En el nombre de Jesús prohibir a cualquier demonio de rechazo que haga algún trabajo en tu contra. A partir de ahí tomar cautivo todo pensamiento (2 Corintios 10:4-5) y no deje que los pensamientos negativos sobre su rechazo pasado lo dominen (Filipenses 4:8). Reclame su nueva relación con Dios en victoria (2 Corintios 5:17).

Abuso. Esto incluye cualquier tipo de incesto o abuso (físico o emocional). Como se ha visto antes, la unión sexual da acceso a demonios (1 Corintios 6:16). El trauma del abuso crea aberturas que los demonios usan a menudo en la vida del niño a partir de entonces.

Rebelión. La rebelión es a menudo vista como algo "natural", pero puede ser hasta una invitación a establecer comunión con demonios, tal como es la participación directa con lo oculto (1 Samuel 15:23). Hay una diferencia entre lo normal, tratando de encontrarse a uno mismo y la rebeldía real. En Israel, los niños mayores que se rebelaron fueron apedreados hasta la muerte. ¿Cómo podemos saber si eso era rebelión normal o anormal?

Es normal que un niño quiere que su prohibición se amplíe un poco más para jugar con sus amigos, pero es anormal ignorar la voz de mando que le da una orden y pretender quedarse

fuera toda la noche. Es normal que un niño presente cambios de humor (sin violencia de la destrucción), pero anormal cuando se vuelven cada vez más irracionales y violentos. Es normal que muestren menos interés en las actividades familiares a medida que crecen, pero pretender hacer lo que se quiere sin ningún tipo de límites es anormal. Mostrar cierta impaciencia con las normas y restricciones es normal, pero deliberadamente desobedecer y hablar sin respeto no lo es. Un cambio gradual en los intereses y amigos cuando un niño crece es normal, pero caer en todos los antiguos intereses y actividades prohibidas no lo es. Es normal que un niño no confíe en sus padres tanto como antes a medida que madure, pero es anormal que busque ser astuto y reservado, incluso deshonesto y manipulador. Los niños pueden querer estirar el código de vestimenta que se acordó, pero es anormal vestirse a propósito de una manera que llame la atención y busque sorprender y ofender. La Biblia dice que esta rebelión anormal va a aumentar en los últimos días (2 Timoteo 3:1-5) y que sin duda ya lo está haciendo.

Si usted siente esto en su hijo por favor, ore específicamente y con regularidad para que se revierta. Confronte con amor. Vuelva a establecer la relación para mejorar la comunicación y lograr un estrecho contacto. El asesoramiento puede ser útil, también. Trate de distinguir entre su actitud y sus acciones. A veces uno tiene que abordarse a uno mismo primero, otras veces el otro. Pídale sabiduría a Dios (Santiago 1).

Ataduras del alma. En nuestro pasado puede haber otra apertura para los demonios. Al igual que se pueden transferir de una persona a otra a través de una unión física como el sexo, también se puede transferir a través de una unión emocional. Las almas se pueden unir tanto como los cuerpos. Cuando uno da su confianza, su corazón a otro, se forma una unión. Los enlaces entre los compañeros, padres e hijos, amigos, etc., son buenas y necesarias. Pero cuando nos vinculamos con alguien que está endemoniado entonces esos demonios pueden transferirse a la otra persona. Las almas se unen o atan. Si usted tiene algo de esto en su pasado y siente que no es algo saludable, confiese el pecado y rompa la unión en el nombre de Jesús.

ORACIÓN PARA ROMPER MENTIRAS DEL ALMA

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, le pido a Dios que rompa todos los compromisos impíos de espíritu, alma y cuerpo y corte todos los lazos que se han establecido entre mí y (nombre de la persona). Pongo esta relación bajo la sangre de Jesús. Confieso que el pecado que he pensado o hecho para mantener estos vínculos se cortan en el nombre de Jesús (si algo concreto viene a la mente lo confieso). En el nombre de Jesús te prohíbo que afectes mi vida o la de algún miembro de mi familia. Padre, por favor lléname completamente y totalmente con tu Espíritu. En el nombre de Jesús, amén.

ROMPIENDO EL ACCESO PERMITIDO EN LA NIÑEZ

De nuestra propia infancia. Confiese (admitir) como ocurrió el pecado y póngalo bajo la sangre de Jesús (1 Juan 1:9). Incluso si no es su pecado, debe etiquetar lo sucedido como pecado y romper su poder sobre usted por la sangre de Jesús. Perdona a alguien que ha tenido una gran influencia o es culpable en cualquiera de estas áreas. En el nombre de Jesús eche fuera a cualquier demonio y cierre todo acceso que ellos puedan utilizar en su vida. También pida ser llenado por el Espíritu Santo y curado de los resultados de cualquiera de estos problemas del pasado. Reclame 2 Corintios 5:17, que ahora es una nueva creación en Jesús y todas esas cosas viejas se han ido y desaparecido para siempre. **“Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!” (2 Corintios 5:17).**

C. ATAQUE RELACIONAL

Una de las razones más comunes para los ataques se debe a nuestro compromiso con Jesús. La fortaleza es atacada sólo porque está ahí y representa una amenaza para aquellos que no quieren tener participación con Cristo.

No tenemos que hacer nada - sólo nuestro compromiso con Jesús atrae los ataques de Satanás, porque se ha comprometido a oponerse al reino de Dios en todo y por todos los medios que pueda. Como Satanás no puede atacar directamente a Jesús, pero transfiere su odio y enojo a los hijos de Dios. Es por eso que los judíos han sufrido persecución a través de los siglos. Mientras estemos en el ejército de Satanás, o incluso seamos neutrales e ineficaces para Dios, los demonios no tienen por qué perder el tiempo y esfuerzo con nosotros. Pero cuando llegamos a ser comprometidos, y a servir a Jesús e involucrarnos en la construcción de su Reino nos encontramos con que tenemos enemigos espirituales que han jurado hacer todo lo posible para destruirnos. A veces, estos ataques son directos y otras veces toman un enfoque indirecto. Nuestro matrimonio, nuestra salud, las finanzas, los niños, pueden ser atacados para desanimarnos y hacernos dejar de participar activamente en la causa de Cristo. Estos ataques también pueden tomar la forma de oposición por parte de otros. Puede haber una persona que quiere hacer lo más que pueda para hacerle la vida más difícil a usted. Esta es la razón por la que Satanás ataca – Es su oficio, si usted es eficaz en su fe, Satanás lo quiere detener. Esa parece ser la causa del "aguijón en la carne" que tenía Pablo, un ataque demoníaco sin duda (2 Corintios 12).

¿Cómo podemos diferenciar lo que es un problema normal de la carne o de la vida en un mundo caído, de lo que es un ataque del enemigo? Si trae una larga batalla en curso, y especialmente si usted está teniendo problemas para tener la victoria, debe buscar causas más profundas. O si es un nuevo ataque y muy repentino que amenaza con abrumarlo y derrotarlo. Si es algo grande que viene de la nada, como una gigantesca ola que amenaza con llevarlo lejos y hacerlo caer, debe sospechar de causas espirituales.

Ore por un cerco de protección alrededor de usted, su propiedad y su familia, como lo hizo Job (Job 1:45, 10-11). Busque en la Palabra de Dios su guía: Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes. "Someteos, pues, a Dios, resistid al diablo, y él huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y El se acercará a vosotros" (Santiago 4:6-8). "Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman" (Romanos 8:28). "Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir" (1 Corintios 10:13).

D. ATAQUE ESPIRITUAL

Esta es la causa principal de la mayoría de nuestras batallas, sobre todo si estamos luchando con pecados que nos derrotan. Estos son como tener grietas y espacios podridos en nuestra defensa. Son una invitación segura para el ataque de Satanás y la derrota.

Para los niños, pecados como el egocentrismo, el orgullo, la rebeldía, la ira y falta de perdón son especialmente perjudiciales en esa edad y en ese ámbito. En la adolescencia, la rebelión (1 Samuel 15:23), la inmoralidad, el abuso de sustancias, el orgullo y auto rechazo son los pecados más comunes que abren puertas al enemigo. Para los adultos cualquier golpeteo constante es pecado, como el orgullo, la avaricia, la ira, la lujuria, etc., todos ellos pueden ser una oportunidad para un ataque demoníaco. Las listas de pecados que son especialmente propensos a permitir el acceso demoníaco se enumeran en este manual en la página 35. A

los demonios les gusta acoplarse a los pecados humanos, así que ¡tenga cuidado! Los demonios son como ratas atraídas por la basura. Para deshacerse de las ratas hay que deshacerse de la basura.

Pídale a Dios que le muestre algún pecado en su vida para que pueda hacerle frente eficazmente. El Salmo 139:23-24 dice: **“Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno”**.

El pecado debe ser confesado (1 Juan 1:9) para ver el pecado como Dios lo ve. Incluye pensamientos, acciones, motivos y pecados de omisión. El ayuno puede ser una forma de mostrar la humildad y la búsqueda de la victoria sobre el pecado (Salmo 169:10; Deuteronomio 8:2-3, 11-14; Isaías 58:3). Para obtener más información sobre el ayuno vea en la página 56-57.

¡RECUERDE, DIOS LE PROMETIÓ LA VICTORIA!

“¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!”

1 Corintios 15:57

“Sin embargo, gracias a Dios que en Cristo siempre nos lleva triunfantes[a] y, por medio de nosotros, esparce por todas partes la fragancia de su conocimiento.” **2 Corintios 2:14**

“¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?” **1 Juan 5:5**

Definamos pecado. El pecado es cualquier cosa que hagamos en contra de Dios, todo lo que pensamos o sentimos y no es lo que Jesús haría, pensaría o sentiría. Es todo lo que podríamos hacer, pensar o sentir que está bien y que Dios quiere que hagamos, pero no lo hacemos. O podría ser algo bueno que hagamos, pensemos o sintamos, pero está motivado por nuestro egoísmo. El pecado es lo que determina la acción que desagrada a Dios.

Vamos a mirar un poco más específicamente en algunas áreas de pecado que están especialmente relacionadas con la actividad demoniaca, ya sea por causa o por efecto.

PECADOS DE IRA

Una de las principales causas de la actividad demoniaca es la ira no confesada. La ira incluye cualquier forma de falta de perdón, la amargura, el odio, la envidia, los chismes, la crítica, el odio, etc. Pablo dice que estas actitudes pueden "dar lugar al diablo" (Efesios 4:26-27). Él le dice a los corintios que, si no perdonan, Satanás usará eso para "burlarse" de ellos (2 Corintios 2:10-11). El mismo Jesús dijo que los que no perdonan a otros serán entregados para ser atormentados por demonios y que deben arrepentirse (Mateo 18:34). Esto incluye la ira hacia los demás, hacia los padres, hacia uno mismo o hacia el mismo Dios. No puede haber demonios si estas emociones se eliminan, se confiesan realmente y se ponen bajo la sangre de Jesús. Esta es una de las primeras cosas que por lo general aparece cuando se asesora a las personas y se ora por su liberación. ¡No tome este tema a la ligera!

ORACIÓN PARA PERDONAR A OTROS

Gracias, Jesús, por morir para que yo fuese perdonado. Te doy las gracias por perdonarme. Es mi elección de libre voluntad perdonar a los que me han lastimado. Perdóname por todo lo que pude haber pensado o hecho para lastimar a alguien.

Pongo este dolor al pie de la cruz para que ser sano. En el nombre de Jesús me retracto de cualquier derecho que podría pensar que tengo y perdono a los que me causaron dolor. Oro en el nombre de Jesús, amén.

PECADOS DE IDOLATRÍA

Los pecados que ponen específicamente algo o a alguien delante de Dios también dan abertura a los demonios. Poner algo delante de Dios es idolatría, y está prohibido por Él (Éxodo 20:3, 4,23; 23:24). Estos pecados son la codicia, la envidia, los celos, el materialismo, o poner cualquier cosa (carrera, posesiones, familia, etc.) o alguien (pareja, hijo, padre, auto, etc.) delante de Dios. En definitiva, los demonios reciben la adoración que le damos más que a Dios (Zacarías 10:2; 1 Corintios 10:19-21). Ananías y Safira fueron culpables de esto (Hechos 5:3). El adulterio espiritual es algo que Dios odia (Jeremías 3:8-10; Ezequiel 16:23-43, 23:24-30, Apocalipsis 17:1-5) y esto comienza en la mente (Jueces 2:10-13; Ezequiel 14:7).

PECADOS DE INMORALIDAD

Dios creó el sexo para mostrar la gran unidad de los creyentes y Cristo (Efesios 5). Por lo tanto, Satanás se esfuerza mucho para pervertir y destruir este modelo. Cualquier sexo fuera del matrimonio es pecado (Efesios 5:3, 5-6). Esto incluye los malos pensamientos o pensamientos que tengan que ver con alguien fuera del matrimonio (Mateo 5:27-30).

El pecado sexual tiene un elemento que otros pecados no tienen. Cuando te unes a ti mismo con otra persona abres la puerta para la entrada de los demonios, aún de los que ocupan a la otra persona, simplemente por unirse sexualmente fuera del matrimonio. Esto es cierto incluso si es simplemente la lujuria sexual con una prostituta (1 Corintios 6:16). El sexo crea una unión especial, una unidad espiritual, una apertura de intercambio total entre dos personas. A menudo los demonios reclaman la relación sexual ilícita como el acceso de una persona a otra. Es como una enfermedad espiritual que trae SIDA, pero mucho más contagiosa y con consecuencias mucho peores y además eterna.

Es importante que cada creyente confiese toda su inmoralidad pasada y lo ponga bajo la sangre de Jesús, así como aceptar la devolución de ningún tipo de acceso dado a las fuerzas de Satanás en ese acto. Pídale a Dios que sane y limpie espiritualmente su vida. Por supuesto que una buena vida espiritual (que conecta con Dios en devociones cada mañana, leyendo la Biblia, etc.) es una necesidad crucial.

Cuando una persona primero es tentada con lo primero que le viene a la mente, tiene que obtener la victoria sobre el pensamiento y no permitir que se mantenga y crezca hasta llegar a su corazón. La victoria sólo ocurre citando las Escrituras. Jesús tuvo victoria sobre Satanás citando las Escrituras y que además es nuestra espada del Espíritu. Estos son algunos pasos que se pueden utilizar. Iniciar citando o leerlos cuando uno es tentado y no detenerse hasta mucho más allá de la tentación. 2 Corintios 5:17, Salmo 51:10-12, Romanos 12:1, Santiago 4:6-8, Juan 4:4, Filipenses 4:19, Mateo 16:23, Salmo 139:23-24, 2 Corintios 5:17, 2 Corintios 12:9-10; 1 Pedro 5:8-9; Job 31:1, Mateo 5:27-28. Estos versículos pueden ser la espada de la victoria. Asegúrese de tener a una persona de confianza que lo apoye en oración y que esté allí para usted como usted puede estar allí también para él también.

ORACIÓN PARA EL PERDÓN DE PECADOS SEXUALES

Padre, confieso que he desobedecido y he pecado sexualmente. Por favor, perdóname por _____ (confesar específicamente todos y cada pecado). Me retracto de cualquier acceso que he dado a los demonios a través de estos pecados y lo pongo todo bajo la sangre del Señor Jesucristo. En el nombre de Jesús prohíbo a estos demonios que hagan cualquier reclamación contra mí o a cualquiera de mi familia a causa de mi pecado. Por favor límpiame de estos recuerdos y ayúdame a no repetir estos pecados otra vez. Lléname con tu Espíritu Santo, y úsame para tu gloria. En el nombre de Jesús, amén.

PECADOS DE AUTOESTIMA

Aunque a menudo con demasiado énfasis busco tener un disfraz para "desarrollar una buena imagen de sí mismo", es cierto que somos aceptados por ser nosotros mismos por un Dios amoroso (Salmo 139), ya que Él nos creó. Tenemos que aceptarnos como somos y así también aceptar a otros (Lucas 10:27) - Aceptar los puntos fuertes y débiles y sin poner un excesivo énfasis en uno u otro. Poner demasiado énfasis en nuestros puntos fuertes es la soberbia y el orgullo, y es el pecado que causó la caída de Satanás. Se trata de usar hoy en día tanto como sea posible lo que somos para bien de otro. El otro extremo (bajo-haciendo hincapié en nuestros puntos fuertes) es que no gustarnos o no aceptarnos a nosotros mismos tal como Dios lo hizo. El amor propio y auto-odio son a la vez otras expresiones del orgullo. Ambos se centran en uno mismo y son la preocupación por uno mismo. En uno nos vemos a nosotros mismos como mejores que otros y en el otro como lo peor. Ambas son grietas definitivas abiertas a la entrada de demonios, pecados que deben ser confesados.

El rey Saúl es un buen ejemplo de alguien con una imagen pobre de sí mismo, que era inseguro y pensaba que era inferior a los demás (1 Samuel 10:22). Esta fue la grieta que le abrió al diablo y a sus demonios (1 Samuel 16:14, 23). Es muy importante poder perdonarse a uno mismo, ya que también hay que perdonar a los demás. Satanás trata de traer a luz los pecados del pasado para que nos sintamos derrotados e indignos, etc. ¡No deje que trabaje con esa táctica! La próxima vez que el diablo le recuerde su pasado, recuérdelo a él su futuro.

CORRIGIENDO DESLICES

La única cura para el pecado es la sangre de Jesús. Cualquier pecado que reconoce en su vida hay que confesarlo (admitir que es pecado - Juan 1:9). No hay otra forma de liberación de la demonización causada por el. Los demonios son como ratas que se alimentan de basura. Quite la basura de su vida y las ratas se irán.

ORACIÓN POR PERDÓN DE PECADOS Y LIBERACIÓN

Amado Padre celestial, tú nos has dicho que debemos vestirnos del Señor Jesucristo, y no hacer caso a la carne en lo que respecta a las concupiscencias (Romanos 13:14). Reconozco que me he dejado llevar por los actos pecaminosos y pensamientos lujuriosos. También he pecado al no hacer las cosas que debería haber hecho y por hacer las cosas bien con motivos egoístas, pero sé que en Cristo hay perdón de pecados. Dios he quebrantado tu santa ley y le he dado oportunidad al enemigo para trabajar en mi contra (Efesios 4:27, Santiago 4:1; 1 Pedro 5:8). Vengo ante tu presencia a reconocer estos pecados y a buscar tu purificación (1 Juan 1:9) para ser liberado de la esclavitud del pecado (Gálatas 5:1). Te pido que reveles a mi mente las formas en que he pecado y entristecí al Espíritu Santo (confesar todos los pecados que vienen a mi mente uno por uno). En el nombre de Jesús me retracto de cualquier motivo que hayan tenido los espíritus malignos para haber afectado mi vida y ganado terreno a través de mí. Ahora, por favor lléname con tu Espíritu y úsame para tu gloria. Te lo pido en el maravilloso nombre de mi Señor y Salvador Jesucristo, amén.

LISTA DE PECADOS COMUNES

Los siguientes pecados son ejemplos de los que pueden permitir que Satanás y sus demonios tengan acceso a nuestras vidas. Si usted ahora está haciendo esto, debe confesarlos y recuperar cualquier acceso que le dio a Satanás a través de ellos. Si ya no los hace más, aún así asegúrese de confesarlos uno por uno y luego renuncie a ellos. Si un pariente cercano buscó hizo que buscase a Satanás en vez de la dirección de Dios, cúbrase con la sangre de Jesús. Esta lista no es completa, pero le dará algunas ideas sobre el tema:

Cuando estos pecados se confiesan y se renuncian, hay que reclamarle a Dios el hecho de que Satanás pudo haberle quitado algo y Dios puede devolvérselo. A continuación, asegúrese de pedir e invitar al Espíritu Santo de Dios para que lo llene de su poder y presencia. Si no se busca constantemente a Dios para su cobertura y protección, Satanás querrá volver a entrar en su vida y molestarlo de nuevo con espíritus peores y más fuertes que los anteriores (Mateo 12:43-45; Lucas 11:24-26). Si hay un fruto en particular del Espíritu Santo (amor, gozo, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio, Gálatas 5:22-23), es sumamente necesario para contrarrestar lo que se ha confesado, encomiéndose a Dios para que su Espíritu lo guíe a toda verdad y le ayude diariamente a glorificar a Cristo. Sea específico cuando ore.

PECADOS SEXUALES

Fornicación
Adulterio
Pornografía
Bestialidad
Incesto
Lujuria (fantasías)
Masturbación
Homosexualidad
Violación
Exhibicionismo

DROGAS

Legales
Ilegales
Alcohol
Nicotina

IDOLATRÍA

Religiones Orientales
Meditación, mantras, invocaciones
Sectas
Catolicismo
Órdenes secretas
Cosas materiales
Personas

PRÁCTICA OCULTISTA

Astrología
Apelar a la suerte
Tabla Ouija
ESP
Séances
Hipnotismo
Brujería
Control mental
Sanidad psíquica
Otros

MIEDO

Preocupación
Ansiedad
Depresión
Desesperanza

INCREDULIDAD

Deudas
Pérdida de la confianza

IRA

Hacia Dios
Hacia sí mismo
Hacia los padres
Hacia otros

Sentimientos abrumadores de venganza
Falta de perdón

ENVIDIA

Codicia
Celos
Rebelión

ORGULLO

Amor propio
Baja auto-estima
Auto - suficiencia

MENTIRA

Mentiras de Satanás
Pérdida de honestidad
Decepción

ROBO

Robo
Juego

MALDICIÓN

Maldecir
Blasfemar
Calumniar
Chismes

ACTOS VIOLENTOS

Intentos de suicidios
Aborto
Violación
Pelear

DONES ESCRITURALES

Lenguas (buscar hablar en otras lenguas o imponer manos)
Visiones
Sanidad (buscar la habilidad para sanar)
Otros

SATANISMO

Pacto con Satanás
Adoración a Satanás

MÚSICA

Ocultismo
Satanismo

HECHISOS Y MALDICIONES

De cualquier cosa que nos sintamos culpables
Cualquier otra cosa que pueda venir a nuestra mente y que puede ser parte de esta lista

OCULTISMO Y NUEVA ERA

En las orillas del río Amazonas, viven una especie de grandes arañas de colores que cuando se propagan se ven exactamente igual que las flores de un color brillante. Cuando las abejas y los insectos terrestres van a ellas en busca del polen se encuentran en su lugar una araña que envenena y los mata. Satanás hace lo mismo con el ocultismo y el movimiento de la Nueva Era.

OCULTISMO EN GENERAL

Muchos, versículos de la Biblia le prohíben claramente al pueblo de Dios que se involucren en una actividad oculta. El poder detrás de lo oculto es siempre demoníaco (Hechos 8:9-24, 16:16-18). Mientras que los pecados de la carne dan apertura a las fuerzas de Satanás, la participación en el ocultismo da mucho más acceso. Es la participación directa con los demonios, e implica voluntariamente pedirles que trabajen en su vida. Deuteronomio 18:9-13 da una lista de algunas de las principales actividades ocultas que están prohibidas.

“Cuando entres en la tierra que te da el Señor tu Dios, no imites las costumbres abominables de esas naciones. Nadie entre los tuyos deberá sacrificar a su hijo o hija en el fuego; ni practicar adivinación, brujería o hechicería; 11 ni hacer conjuros, servir de médium espiritista o consultar a los muertos. Cualquiera que practique estas costumbres se hará abominable al Señor, y por causa de ellas el Señor tu Dios expulsará de tu presencia a esas naciones. A los ojos del Señor tu Dios serás irreprensible.” Deuteronomio 18:9-13

Sacrificar hijo/a en el culto al fuego de Moloc: (incluye la adoración de las estrellas, brujería, adivinación, etc.) Esto hizo Manasés (2 Reyes 2:1-17).

Adivinación (Kosem kesamim): Predecir el futuro o descubren el conocimiento oculto por los poderes sobrenaturales. Ezequiel 21:21 usaba flechas (elegía uno con etiqueta que le guste), o con el hígado (color y configuración).

Brujería (meonen): Predecir el futuro en base a los planetas, etc. Las drogas generalmente son parte de esto (pharmakeia - Gálatas 5:20). Hechos 8:9-24 se refiere a esto.

Presagios (menachesh): Inspeccionar las entrañas de los animales, el vuelo de las aves, especialmente usando serpientes para saber lo oculto, informaciones secretas, conocimientos ocultos, etc.

Brujería (mechashsheph): Literalmente para revelar la verdad, descubrir misterios, por lo general por arte de magia o brujería (medicamentos, hierbas, perfumes para llamar a los demonios, etc.) Los Judíos lo aprendieron en Egipto y de los paganos. Se asocia con la idolatría y está prohibido (2 Reyes 9:22; 2 Crónicas 33:6, Miqueas 5:12; Nahum 3:4). Dios determinó la pena de muerte por hacer esto (Éxodo 22:18, Levítico 20:27)

Lanzar hechizos (Chober chaber): Un encanto, hipnotismo, hechizos, maldiciones.

Médium (shoel ob 'engastromuthoi "o" ventrílocuo"): demonio que habla a través del hombre (Isaías 8:19; Levítico 19:31; 20:27). Este es el mismo espíritu de la Pitonisa en Hechos 16:16,18, del nombre del dragón/serpiente Apolo que mató a Delphi que guardaba la sacerdotisa allí y dio sus oráculos. Por lo tanto, este espíritu Apolo se convirtió en uno por el cual el demonio habla con la persona que lo tenga, lo que les permite pronunciar

oráculos. Esto puede ser mal interpretado como "hablar en lenguas" o "adivinación".

Espiritismo (yiddeoni): Un mago (brujo) que se pone en contacto con los demonios que tratan de conseguir que Dios le de cierta información o consulta a los muertos doresh el hammethim nigromancia. Práctica prohibida (Levítico 19:31; 20:6,27; 2 Reyes 23:24; 1 Crónicas 10:13-14). Saúl fue a la adivina de Endor para hacer esto (1 Samuel 28:7-25).

EL OCULTISMO Y LA DEMONIZACIÓN

A continuación, se enumeran diversas formas de lo oculto en la actualidad. Aunque no está todo incluido, sí da una idea de los pecados que necesitan ser confesados y las cosas que hay que evitar.

- Acupuntura
- Amuletos (invocan a la buena suerte)
- Apariciones (cosas que se mueven)
- Escritura automática (manos que escriben mientras la persona está dormida o en trance)
- Astrología (no astronomía)
- Proyección astral (fuera-del-cuerpo-viaje)
- Magia negra o blanca
- Clarividencia (discernir cosas más allá de los 5 sentidos)
- Leer la borra de café
- Terapia de color (hilos o luz utilizados para curar u obtener información)
- Encanto (hechizos, 'curación', etc.)
- Velas encendidas invocar a los espíritus
- Lecturas de la bola de cristal
- Adivinación (para predecir el futuro, encontrar algo perdido por adivinación, etc.)
- Drogas (en especial ilegales)
- Percepción extra sensorial
- Diagnóstico por los ojos (iridología) (leer manchas en los ojos para dar información)
- Fetiches y parafernalia relacionada
- Caminar sobre el Fuego
- Adivinación
- Grafología (algunas formas, no todos)
- Herbología
- Horóscopo
- Hipnotismo
- Cartas de protección
- Levitación (levantar objetos)
- Magia
- Materializaciones (cosas que aparecen o desaparecen sin ninguna explicación y sin ser tocadas)
- Lectura mental
- Nigromancia (trabajo ocultista con los muertos)
- Numerología (predicción por números)
- Sanidad_ocultista
- Juegos_ocultistas

Presagios (predecir el futuro)
Tabla_Ouija
Péndulo de adivinación
Lectura de la palma de la mano
Piramidología
Música o luces psicodélicas
Psicometría (información de objetos personales)
Reflexología
Anillo o aguja en un hilo
Música rock (no cristiana)
Cienciología
Séances
Brujería
Protección por medio de fetiches
Satanismo
Predecir el futuro
Hablar estando en trance
Proferir o predecir maldiciones
Visiones espiritistas
Cartas del Tarot
Flores de Bach
Telepatía (comunicación por métodos inusuales)
Lenguas
Meditación trascendental
Obsesión con el cuerpo
Trabajo con burbujas de agua (depende de cómo se haga)
Hechicería
Yoga en cualquiera de sus formas
Signos del Zodíaco

Puede ser que algunas de ellas, en condiciones adecuadas, no tengan nada que ver con el ocultismo, y estoy seguro de que otras actividades y creencias podrían añadirse a esta lista. Mi propósito no es hacer una lista exhaustiva, sino poder dar una idea de los tipos de cosas que abren la puerta a la participación demoníaca. El punto es que hay que admitir los pecados de este tipo, confesarlos, renunciar, y cerrar todos los accesos a Satanás. Entonces los demonios que están trabajando a través de estas áreas deben ser arrojados en el nombre de Jesús. Debemos orar, confesar, renunciar y tomar control de todo lo que antes el diablo gobernó. Hacer que los demonios se vayan definitivamente.

ORACIÓN POR LA LIBERACIÓN DEL COMPROMISO CON EL OCULTISMO

Dios mío, confieso toda mi participación en el ocultismo como pecado (confiese cada pecado específicamente). Pongo cualquier y todos los pecados de carácter oculto que haya podido cometer bajo la sangre de Jesús y pido perdón por cada uno de ellos. Me retracto de cualquier acceso que he dado a cualquiera de las fuerzas de Satanás a través de estos pecados. Te lo pido en el nombre de Jesús, quien murió para que yo fuese liberado definitivamente de todo poder maligno, amén.

SOCIEDADES SECRETAS

Si bien a menudo es muy popular hoy en día, incluso en los círculos cristianos, participar en sociedades secretas ocultistas que tienen diferentes y atractivas conexiones, algunas no son tan evidentes desde la distancia, pero están ahí. En Scottsdale, Arizona, los hoteles y moteles se pintan de su hierba verde para atraer a los turistas y no puede darse cuenta de la diferencia hasta estar bien cerca. Así son estas sociedades. Las sociedades secretas son grupos como los masones, Shriners, Alces, Odd Fellows o Klu Klux Klan, entre otras. Son religiones falsas que hablan de Dios y parecen buenas instituciones, tienen capellanes, oran, citan la Escritura y, a menudo se reúnen en "templos". Apelan a causas benéficas y sus políticas sociales dan orgullo a sus miembros por pertenecer y participar.

Sin embargo, como su nombre lo indica, hay "secretos" que los que estamos afuera no conocemos (y a menudo la mayoría dentro tampoco) porque se toma un juramento al unirse, con una maldición que viene si el juramento secreto es roto. Estos juramentos de mantener el secreto son los compromisos que le abren a una persona las puertas para que entren demonios. Jesús y la Biblia están en contra de estos secretos (Mateo 5:33-37; Santiago 5:12; Éxodo 20:7; Juan 18:20; Efesios 5:11-12). En estas sociedades, si hay creyentes están en yugo desigual con los incrédulos. Su punto de vista de Dios es malo (tienen un nombre secreto para Él, que algunos le dicen que es Lucifer, y equiparan a Dios con cualquier dios y con todos los otros dioses). Jesús es destronado, y lo hacen igual a Buda, Mahoma, etc. La oración no es "en el nombre de Jesús". La salvación es prometida a través de hacer las buenas obras del grupo (Efesios 2:8-9). Estos grupos suelen verse a sí mismos como superiores a la iglesia, la comunión cristiana y aún a la misma sociedad. Les dan títulos a sus líderes como "Venerable Maestro" lo cual es pura blasfemia.

El poder y el atractivo detrás de estas comunidades secretas es demoníacos. Ellos reciben la adoración e inculcan el orgullo por pertenecer a ellas (1 Corintios 10:19-21; Zacarías 10:2). Unirse a uno de estos grupos es darle una clara apertura a la influencia de demonios. Una vez que forman parte de una sociedad de estas por lo general tratan de afectar a toda la descendencia.

El remedio es dejar, cortar comunión, confesar la participación como un pecado (1 Juan 1:9), y poner cualquier acceso que se haya hecho bajo la sangre de Jesús. A menudo, estos son demonios poderosos y esta renuncia debe hacerse una y otra vez, mientras que se entregan a la liberación que Dios comienza a operar en base al renunciamiento genuino.

ORACIÓN POR LIBERACIÓN DE LA ESCLAVITUD MASÓNICA

Querido Padre, reconozco que la participación en la masonería abre una puerta a la esclavitud espiritual. Confieso que he pecado al participar. En el nombre de Jesús me retracto de todo acceso que les haya dado a los demonios. Me declaro un hijo tuyo y te pertenezco por completo. Rompo cualquier pacto, contrato personal con ellos y también con algunos de mis antepasados. Rompo las maldiciones o juramentos tomados por los antepasados para que Satanás me use o que use en contra mía. Pongo todo bajo la sangre de Jesús. Lléname completamente con tu Espíritu Santo y produce en mí el fruto del Espíritu. En el nombre de Jesús oro, amén.

SATANISMO

El satanismo es una de las religiones de más rápido crecimiento hoy en día. La naturaleza oscura de la misma tiene un fuerte atractivo para los que ya están endemoniados, y por supuesto cualquier implicación de una persona al diablo le abre la puerta para quedar gobernado por demonios. Los niños y adolescentes son cada vez más atraídos a esto a través de las drogas, el sexo, la música rock, películas y otras posibilidades. Los Satanistas creen que Satanás representa la indulgencia (en lugar de la abstinencia), la venganza (en lugar de poner la otra mejilla), y el cumplimiento de sus deseos sensuales (en vez de quimeras espirituales). El hombre es más que un animal y es libre para disfrutar de cualquier deseo que él quiera. Satanás representa el poder y la gratificación inmediata en lugar de la aparente debilidad de Jesús y vivir para el futuro. Satanás parece cercano a los interesados en seguirlo, y dispuesto a proveerle con rapidez todo lo que una persona quiere. La implicación en el satanismo es generalmente el resultado final de un camino que se inicia con mucha sutileza, permitiendo otras puertas abiertas para quedar tomado por demonios. Por supuesto que Dios es más grande y poderoso y puede quebrar todo pacto o hechizo, e incluso ayudar a los que tienen curiosidad y también se encuentran débiles.

Hay muchos buenos libros cristianos que pueden dar una información mucho más detallada sobre este tema que aquí. Si es necesario, no dude en acudir a ellos.

NUEVA ERA

El Movimiento de la Nueva Era es un grupo sin mayor cohesión de personas y organizaciones que en el fondo creen que las personas que van a convertirse en dioses y lograr una unidad global que vaya más allá de las ideologías religiosas, raciales, culturales y políticas.

Reconocer que porque usan palabras que suenan lindas, tienen convicciones profundas, e incluso demostraciones de poder, no quiere decir que una cosa es de Dios. "Falsos Cristos y falsos profetas se levantarán, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos. He aquí, os lo he dicho de antemano" Mateo 24:24-25.

Confiese cualquier participación como pecado (1 Juan 1:9) y cualquier acceso que ha dado a las fuerzas de Satanás a través de su participación bajo la sangre de Jesús. Recupere el control y cierra las aberturas que pueda haber abierto a los demonios para que afecten o trabajen en su vida. Si alguien en su familia ha participado en alguna de estas actividades ocultas (ocultismo, satanismo, sociedades secretas o Nueva Era), repréndalo en la sangre de Jesús, ya que los demonios pueden haber intentado reclamarlo a usted a través de esa persona.

ORACIÓN POR AQUELLOS INVOLUCRADOS EN LA NUEVA ERA Y EN ACTIVIDADES OCULTISTAS

Amado Padre celestial, te pido que me reveles todas las prácticas ocultistas, religiones falsas, y los falsos maestros con los que tengo que luchar, o sin saberlo, los que han estado involucrados. Confieso que he participado en _____. Te pido perdón y renuncio a _____. Hoy me retracto de cualquier acceso que pude haberle dado a los demonios y Satanás a través de estos. Te ruego que me perdones, me limpies y llenes de tu Espíritu Santo. Úsame para tu gloria. En el nombre de Jesús te lo pido, amén.

ARTES MARCIALES

Mientras que muchos cristianos participan en artes marciales, yo personalmente considero que deben ser evitadas por los creyentes, especialmente por aquellos que están abiertos a los ataques demoníacos. Es muy difícil separar el aspecto físico de estas técnicas orientales. Estos no son sólo ejercicios físicos de gimnasio, sino que en realidad son puertas aparentemente inocuas de las religiones orientales, no cristianas.

Algunos cristianos practican las artes marciales para hacer ejercicio, o incluso como una forma de defensa o evangelizar, pero en realidad no saben en lo que se están metiendo. Si funciona, no hacen preguntas sobre lo que significa. Las técnicas religiosas orientales a menudo se presentan como neutrales para que cualquier persona de cualquier religión pueda usarlas, pero es muy engañoso. Podemos tratar de ignorar las dimensiones espirituales, pero la espiritualidad es su último destino histórico. La Enciclopedia de Nuevas Creencias considera a las artes marciales como "formas de educación espiritual que funcionan como medios hacia la auto-realización o auto-iluminación". Puede ser difícil emocionalmente para una persona poder renunciar a las artes marciales, ya que pueden estar muy involucrados. En vez de considerar que puede ser peligroso defender vigorosamente su derecho a practicarlas.

CONCLUSIÓN

A veces somos atacados por el lugar en donde vivimos, otras veces debido a las victorias sobre los padres o abuelos. También podría ser algo que hicimos o que nos sucedió cuando éramos pequeños o a causa del pecado en nuestra vida. O simplemente podríamos ser atacados porque somos enemigos de Satanás, ya que ahora apoyamos el reino de Dios. Comprender el sentido del ataque puede ayudarle a saber cómo defendernos y tener la victoria sobre el ataque.

IV. CURA

A. LA FUENTE DE LA LIBERACIÓN

Antes que nada, se puede decir sobre cómo llevar a cabo la liberación: no debe haber ninguna duda de que el poder está en Cristo. No se puede hacer con nuestras propias fuerzas ya que no tenemos ningún poder para quitar demonios (Marcos 9:14-18). De hecho, se puede causar más daño que bien haciendo esto en nuestras propias fuerzas y no en las de Jesús (Hechos 19:13-20). Incluso Miguel dejó que Dios reprenda a Satanás y no lo hizo por sí mismo (Judas 9). Debemos ser fuertes en el poder que Dios nos da. No es nuestro poder. Sólo podemos ser fuertes en la fuerza y en el poder de Jesús (Efesios 6:10-18). Somos fuertes "EN" Jesús (Efesios 6:10-18), y no sólo "de" Jesús. La fuerza viene solamente de una estrecha relación personal y una absoluta dependencia de Él. Esto es porque Jesús ha vencido a Satanás (Efesios 1:20-22, Filipenses 2:9-11, Colosenses 2:15; Hechos 2:14; 1 Juan 3:8, Lucas 4:18).

En Jesús tenemos tanto **poder** (Dunamis - Lucas 9:1; 24:49, Hechos 1:08, 4:33, 6:8; Efesios 1:18-23; Hebreos 2:14-15) y **autoridad** - exousia - 10:1,17-20 Lucas, Mateo 10:1,8; Marcos 3:15; 6:7; 1 Juan 4:4). El poder viene del Espíritu Santo que está dentro nuestro (Hechos 1:8), la autoridad viene de nuestra relación como hijos de Dios (Juan 1:12). Un policía tiene autoridad (tarjeta de identificación) y poder (arma o asociación). Ambos vienen de una fuente fuera de sí mismo, al igual que la nuestra (Colosenses 12:9-10). Satanás también tiene poder (Lucas 10:19; 1 Corintios 15:24; 1 Pedro 3:22) y autoridad (Lucas 4:6, Hechos 26:10; 1 Corintios 15:24, Efesios 1:21, 2:2, 3:10, 6:12). Los demonios también tienen esto (Apocalipsis 9:3, 10, 19; Colosenses 1:16; 2:10; 1 Pedro 3:22). El poder y la autoridad de Dios es superior a la que Satanás y los demonios tienen. Los hombres sin Jesús no tienen poder ni autoridad para reprender o echar a Satanás y a sus demonios, sin embargo.

En todas las áreas es la **fuerza de Jesús**, no la nuestra, la que nos da la victoria (Filipenses 4:13). Dios promete que nos dará un poder especial (2 Timoteo 1:7; 2 Tesalonicenses 3:2-3). Dios es fiel para cumplir sus promesas y fortalecernos (Números 23:19; Filipenses 1:4-6, Hebreos 10:22-23). Nuestra parte es el uso con fe de esa fuerza. Tenemos que luchar, pero con Su fuerza. Debemos poner toda la armadura que Dios provee y estar en Su fuerza (Efesios 6:10-18). Se nos promete que cuando nos resistimos a Satanás en la fuerza de Dios el huye (Santiago 4:7; 1 Pedro 5:8-9). La victoria está asegurada cuando luchamos en su fuerza (1 Corintios 15:57; 2 Corintios 2:14; 1 Juan 5:5). El pintor francés Emile Ranouf, en una pintura llamada "Una mano amiga", representa a un anciano vestido con ropas de pescador, sentado en el barco con la niña a su lado. Ambos tienen las manos en el remo. Él está mirando hacia abajo con cariño y admiración a ella. Al parecer, le ha dicho que ella le puede ayudar a remar el bote, y ella siente que está haciendo una gran parte de la tarea. Es fácil ver que es su brazo fuerte, musculoso haciendo el trabajo. Eso es lo que pasa con nosotros y Jesús. ¡Todo es por Su gracia!

Por lo tanto, no tenemos por qué temer a Satanás y a sus fuerzas (Josué 1:09, 10:08, 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14:13; 1 Samuel 17:45-47; 2 Samuel 22:33-35, 40-41). Ellos deben tener la aprobación de Dios para todo lo que quieren hacer (Job 1:6-12, 2:1-7; Lucas 4:35). Dios protege a Su pueblo (Lucas 10:19; 2 Tesalonicenses 3:3; Apocalipsis 9:4; 1 Samuel 18:10-11,

19:9-10). Nada puede llevarnos lejos o apartarnos de Dios (Romanos 8:38; Juan 10:29). Cuando pedimos, Dios pone un velo sobre nosotros y rodea a los que oran invocando su nombre (Job 1:10, 3:23; Isaías 5:5). El poder de Dios es mayor que el de Satanás (Éxodo 7:12, 8:18; Juan 4:4).

SIN COMPROMISOS CON DEMONIOS

Al igual que el chico de la caja, cuanto más se da a las demandas demoníacas, más difícil será realmente decir que no y en serio. Nunca nadie 'funcionó con algún tipo de acuerdo con Satanás y no se arrepintió. Generalmente esta gente está motivada por el miedo y sólo empeora las cosas, dando a los demonios aún más poder en la vida de una persona.

En lugar, es mejor tener un poco de indignación contra lo que los demonios están haciendo. Eso es sano. La justa indignación es el tipo de ira que se siente cuando un matón está haciendo daño a un niño más pequeño. No es un enojo egoísta, sino que es un lenguaje que dice que eso no es justo. Dios nos lo permite para motivarnos y así tomar medidas positivas en contra de una injusticia cometida contra nosotros u otra persona.

B. PASOS PARA LA LIBERACIÓN

ASÍ COMO JESÚS LO HIZO

Jesús es nuestro ejemplo de echar fuera demonios. Al comienzo de su ministerio, echó fuera muchos demonios (Mateo 4:23-24; Marcos 1:39, 34). En la región de los gadarenos echó fuera demonios de dos hombres (Mateo 8:28-34; Marcos 5:1-17; Lucas 8:20), de la hija de la mujer cananea (Mateo 15:21; Marcos 7:20), y curó a un hombre endemoniado (Marcos 1:21-28; Lucas 4:31-36). Sanó a un niño con convulsiones y demonios (Mateo 17:14-20) y expulsó siete demonios de María Magdalena, así como de otras seguidoras (Lucas 8:2; Marcos 16:9).

¿Cómo Jesús echó fuera demonios? Antes de expulsarlos Él los reprendió (ejerció su poder) (Mateo 17:18; Lucas 9:42). Entonces Él guio afuera (Marcos 1:39). Lo hizo verbalmente (Mateo 8:16), no por un determinado procedimiento ritualista. No dejó que los demonios hablen (Marcos 1:34; Lucas 4:41), lo esperaba Legión y era sólo para dar su nombre para que otros supieran lo que estaba pasando (Marcos 5:9). Nunca dijo quién era (Marcos 1:25; Lucas 4:35; Marcos 3:11-12). Él les dijo que debían "estar en silencio y salir" (Lucas 4:35; Marcos 1:25). En otras ocasiones, les dijo que "salgan" (Mateo 8:32). A veces Él estaba bastante lejos de la persona a quien se liberaba (Mateo 15:21-28, Marcos 7:24-30). Cuando los echó les prohibió volver otra vez (Marcos 9:25).

COMO LO HICIERON LOS DISCIPULOS

Tenemos muchos ejemplos de los discípulos echando fuera demonios, también. Jesús les dio poder y les ordenó que lo utilizaran (Mateo 10:1; Lucas 10:17; Marcos 6:7, 16:17). Ellos echaron fuera demonios como una tarea habitual de su ministerio (Marcos 9:38; Lucas 10:17). Pablo echó fuera demonios (Hechos 16:16-18, 19:12) y también lo hizo Felipe (Hechos 8:7). Pero al tratar de hacerlo en su propia fuerza (sin dependencia de Dios) fallaron (Marcos 9:18, 28-29).

¿Cómo hicieron los apóstoles para echar fuera demonios? Pablo trajo liberación de una palabra, también (verbalmente). Él dijo: "En el nombre de Jesucristo te mando que salgas"

(Hechos 16:16-18). Cuando Dios estaba mostrando que Pablo era su portavoz, hubo un tiempo en el que con tan sólo tocar una tela Pablo traía liberación (Hechos 19:12). Ese fue un caso especial, no un modelo a seguir. Cuando Dios dirigía, Pablo derrotó a los demonios en Elimas (un incrédulo) haciéndolo ciego para que dejara de interferir con la palabra de Dios (Hechos 13:6-12).

ASÍ COMO NOSOTROS LO HACEMOS HOY

Cuando uno está rodeado, lo mejor que puede hacer es atacar. Eso es lo que Dios quiere que hagamos, también, cuando aparentemente estamos rodeados por las fuerzas de Satanás. Debemos seguir el ejemplo de los apóstoles. Ellos hicieron lo que hicieron **siguiendo el ejemplo** de Jesús y en Su poder (Mateo 10:1,8; Marcos 3:15; 6:7; Lucas 9:1). A nosotros, también, se nos ha dado poder sobre el enemigo (Lucas 10:19; Mateo 10:1; Zacarías 3:15). Tenemos la autoridad y el poder para confrontar a los demonios para hacer que los creyentes no sean oprimidos por ellos (Mateo 16:18-19). Todo esto debe hacerse en el poder del nombre de Jesús (Mateo 8:22; Lucas 9:49) porque eso es a lo único a lo que los demonios obedecen y tiemblan. Siempre apele a su nombre completo: "El Señor Jesús Cristo". Nosotros, sin embargo, tenemos que ser recipientes limpios para que Él nos llene y utilice para la liberación de todos los oprimidos y gobernados por el diablo (Apocalipsis 12:10-11).

En primer lugar, **orar para que la protección de Dios nos rodee**, no solo a nosotros, sino también a nuestras familias, a nuestras propiedades y en nuestro servicio a Dios (Job 1:10, 3:23; Isaías 5:5). Pedir protección contra la interferencia del enemigo, que todas las cosas se hagan decentemente y con el fin de que los ángeles estén presentes para servir y proteger, que los demonios no oculten nada o interfieran y que el Espíritu Santo dirija y oriente en todo lo que va a pasar. Reclame su autoridad y poder sobre el lugar, tiempo y personas involucradas. Prohíba a todos los demonios para que no interfieran, ni distraigan o avergüencen a ninguno del pueblo de Dios. Pídale a Dios que confirme el poder y la autoridad sobre su vida, como lo hizo con Jesús cuando Él reprendió a los demonios y los echó (Mateo 17:18; Lucas 9:42). Al ejercer el poder de Dios sobre las fuerzas de Satanás le damos gloria a Dios (Salmo 149:6-9). Dios promete la victoria diciendo que vamos a ver a Satanás aplastado bajo nuestros pies (Romanos 16:20). Las mismas puertas del infierno no prevalecerán contra la obra de Dios en la tierra (Mateo 16:18-19).

Antes que cualquier cosa positiva pueda ocurrir, es necesario que la persona esté **dispuesta a presentar y darle toda su vida a Dios** (Romanos 12:1-2) y a hacer frente a cualquier pecado en su vida (1 Juan 1:9). No puede haber pecado conocido que esté retenido sin que el diablo lo use para su provecho. Para que eso se pueda evitar, los creyentes deben estar comprometidos con la lectura diaria de la Biblia y la oración, así como con la asistencia regular a una iglesia, que crean y practiquen la Biblia. Si no están dispuestos a obedecer y a someterse a Dios no encontrarán liberación, ni bendición. Pídeles que oren y confiesen cualquier pecado que todavía esté en su vida y puedan reafirmar su total sumisión a Jesús y su voluntad de hacer frente a los desafíos que Él presente en el ministerio.

No es en respuesta a nuestra fe que Dios libera, sino a la fe en Él que actúa con mayor importancia. No es que si tenemos suficiente fe sucederán cosas buenas y si nos quedamos cortos, no lo hará. La liberación de Dios no está determinada por nada ajeno a la fe puesta en Jesucristo. Sin embargo, la fe en Dios para poder liberar y confiar en Él para traer a la luz lo que es necesario son los ingredientes principales para que Dios obre.

Ahora es el momento para iniciar la **recopilación de información**. Antes de que un médico escriba una receta médica o prescriba el tratamiento primero reúne todos los datos que puede.

Él sabrá entonces por medio de los síntomas y patrones lo que debe determinar para su tratamiento y cómo debe proceder. Lo mismo es cierto en la guerra espiritual. Estas son algunas de las preguntas que les hago a los que estoy aconsejando y otras preguntas pueden surgir en función de sus respuestas.

¿Puede decirme brevemente algunos de sus primeros recuerdos o de los más frecuentes? (esto puede arrojar luz a acontecimientos de la infancia, traumas, etc. que pueden haber contribuido a la influencia de demonios)

¿Cuándo los problemas y las dificultades comienzan a suceder? (volver al principio es muy útil para entender por qué comenzaron. Si siempre han estado allí, entonces se puede asumir que fueron espíritus generacionales)

¿Sabe usted de cualquier acontecimiento que pueda haber causado el primero? (esto puede mostrar una apertura que necesita ser cerrada o un pecado que debe ser confesado)

¿Cuánto tiempo ha sido cristiano? (asegúrese de que entiende lo que significa ser creyente y si realmente ha confiado en Jesús. Ver la diferencia de cuando se convirtió al cristianismo en relación a cuando comenzó la influencia de demonios es útil también)

¿A alguien más en su familia le han sucedido las mismas cosas? (esto demuestra influencia de demonios generacional)

¿Dónde están sus padres espiritualmente? (esto puede mostrar si es generacional, así también cómo influyó en la persona)

¿Está casado?

¿Dónde está su compañero espiritualmente? (a través de la unión sexual y por medio de los demonios de unión del alma puede reclamar el acceso a la otra persona)

¿Alguna vez ha tenido relaciones sexuales con alguien fuera del matrimonio? (a través de la unión sexual y por medio de los demonios de unión del alma puede reclamar el acceso a la otra persona).

¿Hay algún pecado que está permitiendo que los demonios permanezcan en su vida? (Dios los condenará a ellos. Si no son honestos no sirve de mucho que se proceda a la liberación)

¿Ha tenido algún trauma en la vida? (abuso, accidentes o el miedo extremo pueden romper las defensas de una persona y tomar el control de sus vidas fuera de sus manos, lo que crea que le abrió la puerta a los demonios)

¿Ha asistido a alguna iglesia? (la Biblia manda que no debemos abandonar las reuniones de culto a Dios. Si este principio no se respeta, enseguida le abre una puerta a los demonios por la desobediencia y el pecado. Sólo en muy raras circunstancias extremas, es cuando Dios cubre con su misericordia para que el diablo no nos ataque porque es imposible asistir a una iglesia)

¿De qué denominación es la iglesia? (esto nos puede decir algo acerca de sus creencias y prácticas)

¿Alguna vez estuvo involucrado en actividades ocultas o demoníacas? (muchas personas han utilizado tablas de Ouija o algo similar en el pasado y esto es una apertura definitiva a los demonios).

¿Habla u ora en lenguas? (en la guerra espiritual hemos encontrado que una lengua falsa, en realidad es un demonio que está presente y entró a través de quien pidió hablar en lenguas)

¿Alguien alguna vez puso las manos sobre ti para que recibiera el don de lenguas, fuese sano o cualquier otra razón? (Cuando alguien impone las manos sobre una persona y ora por ella,

algo demoníaco de él o ella pudo ser transmitido a la persona por la que se está orando)

En este punto, se puede saber que completaron la lista de síntomas de la demonización o la lista de pecados que llevó a la demonización si siente que se necesita información más detallada. Puede que tenga que llenar esos papeles antes de que se encontremos o en el primer momento. Utilice estos papeles y notas que ha tomado para guiar su oración. No se apresure en esta etapa, el producto final será tan bueno como su recopilación de información. Al igual que un médico, los resultados dependen de esta parte del proceso.

Por supuesto, todos los pecados que se presentan tendrán que ser tratados y **confesados** (1 Juan 1:9). La persona en sí debe orar y confesar su pecado. No se puede hacer nada más por ellos. Los demonios son como ratas atraídas por la basura, por lo que confesar los pecados es como deshacerse de la basura para deshacerse de las ratas.

Es de suma importancia asegurarse que el **perdón hacia otros** que le han hecho daño en el pasado o presente, incluyendo a los padres, ex compañeros, etc., sea tratado en ese momento. Pregunte si tiene algo en contra de alguien, cualquiera que sea el tema, amargura, rencor, celo o envidia. Va a sentir y saber esto ya que han respondido a las preguntas anteriores, pero ahora el perdón debe llevarse a cabo para que la liberación suceda. La falta de perdón da lugar a demonios y genera una fortaleza sólida desde la que hay que trabajar (Efesios 4:26).

En cuanto al perdón, ¿qué es el perdón? Perdonar no es olvidar. El perdón es la elección del deseo de no venganza, no querer ver a la otra persona herida por el daño que nos han causado. Cuando nos duele queremos hacer daño o vemos la herida por el dolor que nos causó. Este deseo de justicia es normal, pero el perdón significa que no esperamos la justicia, tomaremos nuestro dolor y trataremos con él en lugar de convertirlo en ira contra el otro. Recuerde, la ira es una emoción secundaria procedente del dolor. Perdonar significa renunciar a cualquier derecho relacionado a querer ver sufrir al otro por lo que le hicieron. Así es como Dios nos perdona – Él renuncia a todo derecho a ver el pago por nuestro pecado en contra de Él. Por lo tanto, cuando perdonamos estamos siendo como Él y cuando no lo hacemos nosotros, no lo somos. ¡Si usted tiene problemas para perdonar dígame a Dios que está dispuesto, pero que le cuesta! ¡Como Dios sana el dolor Él también puede darle el poder para ser capaz de perdonar!

ORACIÓN PARA PERDONAR A OTROS

Gracias Dios Santo por enviar a Jesús para morir por mí para que yo fuese perdonado. Es mi elección de libre voluntad perdonar a los que me han lastimado (dar el nombre de las personas) Perdóname por todo lo que pude haber pensado o hecho para lastimar. Presento mi dolor a ti para que me sanes. En el nombre de Jesús me retracto de cualquier derecho que yo pueda creer tener para verlos sufrir por el dolor que me causaron. Oro en el nombre de Jesús, amén.

Cuando se sienta listo para proceder **primero explique lo que va a ocurrir**, para que sepan qué esperar. La gente tiene todo tipo de ideas extrañas de lo que significa la liberación. Si bien esto no es exorcismo (demonios expulsados por un ritual religioso), sino liberación (libre albedrío, consentimiento para acceder a la persona endemoniada), muchos de ellos no saben la diferencia. Dígales que usted va a orar y recuperar todo lo que los demonios se han cobrado y ordenarles que se vayan. Se les explica como cerrar las puertas y hacer que salgan y no vuelvan más a tomar esa vida como una casa, y luego sellamos en oración. Tiene que cerrar la puerta para que nadie más entre, pero también es necesario que les ordene a aquellos que ya han entrado que salgan. Confesar el pecado y cerrar definitivamente el acceso de entrada. Reprenda y ordéneles que se vayan y que Cristo limpie esa habitación (vida). Ambos pasos se deben dar en ese orden. Recuérdeles que no hay nada que temer (Lucas 10:17-21), y que el

miedo es una de las mayores herramientas de Satanás en contra de ellos. Dígale que sea sensible a todo lo que Dios le está diciendo en su mente o corazón. Si Él nos lleva a reconocer los pecados, debemos confesarlos y de esa manera interrumpimos el proceso para que el pecado siga siendo una puerta abierta a la actuación de demonios. Si Dios dice que deben ser eliminados, entonces deben ser eliminados por medio del arrepentimiento y la confesión.

Al orar por ellos primero comienzan con los **problemas y accesos más antiguos**. Ponga cualquier reclamo que haga bajo la sangre de Jesús, prohíbales hacer más trabajo en contra de la persona y envíelos de inmediato y permanentemente a donde quiera que Jesús quiere que vayan. Por lo general, empezar por los espíritus **generacionales** es una buena idea. Asegúrese de que no haya ninguno de ellos trabajando y luego parta desde allí.

Lo siguiente es orar acerca de eventos **infantiles** y experiencias: trauma, rechazo, etc. los pone bajo la sangre de Jesús, retire a cualquier demonio que haya entrado a través de ellos y envíelos a donde Jesús los mandaría.

A continuación, trate con los pecados y las entradas que han comenzado en la infancia. Tómese su tiempo y sea minucioso.

A medida que avance esté sensible sobre quién es el **jefe principal** (hombre fuerte). A veces es mejor atacarlo primero porque es el que sostiene a los otros demonios. Otras veces están demasiado arraigados y deben ser debilitados por la expulsión de los demonios menores, los que crean los síntomas del pecado y dificultades en la vida de la persona. Pida sabiduría y sea sensible en cuanto a cómo Dios los sacaría en este importante paso.

Por lo general, lo mejor es **atar al jefe principal** (Mateo 12:29), a continuación, en el nombre de Jesús ate a cualquier y todos los demonios implicados (Mateo 16:18-19). Los demonios nunca trabajan solos. Busque los espíritus "raíz" (los gobernantes) y ore en contra ellos. Muy a menudo este será un demonio llamado "muerte" que es último plan de Satanás en contra de todos nosotros. Otros gobernantes poderosos pueden ser 'miedo', 'orgullo' o trabajos similares. Cada nombre describe la obra del demonio. Usted puede conocer su nombre al ver lo que hace en la vida de la persona. Recuerde que detrás de cada problema demoníaco se encuentra un problema de la carne. Al identificar este problema, identificará la raíz de todo, esa es la identidad que puede descubrir fácilmente a los demonios que gobiernan. Sin embargo, ese problema de carne debe ser completamente confesado y renunciado.

Usted puede **debilitar esa estructura** mediante la ruptura de su organización ya que se alimentan el uno del otro. Rompa sus hilos y reclame en el nombre de Jesús la liberación total. Recupere el acceso a través de línea de sangre, nombre, etc. y libérela. Rompa con los demonios en las personas y no le permita que vuelvan para unirse o querer ayudar a los que han sido libres de ninguna manera. A menudo son los mismos demonios que comparten a la persona, pero limitándolos a una persona de ayuda. Divida y vencerá. Prohíba cualquier otro espíritu para que venga a su lugar o ayude desde fuera. La táctica de Satanás es aislarnos, cortarnos el paso de otros cristianos y Dios, y luego, cuando somos débiles para que ellos trabajen en contra nuestra. La misma estrategia funciona en contra de él.

También es sensible a medida que avanzan los **pecados que el aconsejado tiene que confesar**. Si Dios muestra sus pensamientos, estos deben estar de acuerdo con la Palabra de Él. Los pecados de actitud deben ser tratado así: miedo, falta de perdón, culpa, orgullo, venganza, celos, etc.

¿Cómo puede saber si la fuerza en su contra es demoníaca o no? Se nos manda a "**probar a los espíritus**" para ver su fuente (1 Juan 4:1). Ellos desafían a la divinidad (1 Juan 4:11), al Señorío (1 Corintios 12:03) y a la sangre de Jesús (1 Juan 5:6-7). Sea sensible a la respuesta de la otra persona en su propio espíritu. Los ángeles no moran en las personas, ni se

comunican a través de las personas como lo hacen los demonios. Recuerde que los demonios siempre mienten y engañan, y pueden incluso decir que son Dios o el Espíritu Santo. Sea sensible a los pensamientos puestos en su mente o a la mente de la persona que está aconsejando. Una persona con el don de discernimiento, puede ser muy útil (Hechos 13:9-10; 1 Corintios 12:10).

Acuérdese de las cosas dichas anteriormente: estamos a salvo en Jesús y no huyamos del enemigo. Debemos usar nuestro poder y autoridad. Asegúrese de que todas las puertas estén cerradas y haya confesado su pecado y vuelto a Dios.

Ordene a los demonios que salgan en el nombre de Jesús (Mateo 10:1; Lucas 9, 49, 10:17; Marcos 8:22). Hágalo en la fe de Jesús (Mateo 17:18-27; Juan 5:4), no en el miedo (Josué 1:9, 10:8, 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14:13; 1 Samuel 17:45-47; 2 Samuel 22:33-35, 40-41). Esté en una actitud de oración (comunicación y sensible con Dios - Marcos 9:29). No sea arrogante, permanezca humilde y sumiso a Cristo (Lucas 10:10; 2 Pedro 2:11; Hechos 19:12-16). Cuando eche a los demonios con la autoridad de Jesús, esté seguro que Él cumplirá su sentencia en contra de ellos (Salmo 149:6-9; Romanos 16:20; Job 30:3-8). Recuerde que la "casa" debe ser llenada con el Espíritu Santo de Dios cuando los demonios son echados, y si no se vela en oración las cosas pueden ser peores que antes (Mateo 12:43-45).

A veces Dios te puede llevar a **imponer manos** sobre la persona que está orando, y en ocasiones el mismo Jesús hizo esto (Lucas 4:29, 13:11-23; Mateo 8:15), al igual que la iglesia primitiva (1 Corintios 1:14, 12:4; 2 Corintios 1:21; Santiago 5:13-16). Sea sensible a la dirección de Dios en esta área y haga lo que Él le lleve a hacer. Ser obediente a lo que Dios quiere que haga es el factor determinante en la liberación.

Cite las Escrituras tanto como sea posible (Mateo 4:1-10). La palabra de Dios es más fuerte que sus palabras, si es posible utilícela (Hebreos 4:12), y mucho más cuando se confronta con Satanás. Nuestra autoridad es la Palabra de Dios (1 Juan 2:14). La espada de la Palabra es nuestra única arma ofensiva.

Reproducir **música cristiana** durante la liberación o en otros momentos en su hogar es a menudo muy útil para que los demonios no estén allí, ya que no les gusta escuchar alabanzas a Jesús (1 Samuel 16:23). Hay poder en la alabanza (Salmo 22:3), así que utilícela en su oración de guerra. Usted puede alabar a Dios en la oración o en la canción durante o después de la liberación. Utilice esto cuando está atacando a los demonios para que se vayan.

No converse con los demonios, ya sea por tener que dar mensajes a la mente de una persona o para hablar verbalmente a través de las cuerdas vocales de una persona. El objeto de la liberación no es ponerse en contacto con los demonios, sino echarlos. La comunicación con ellos se hace un medio y la palabra de Dios lo prohíbe (Deuteronomio 18:9-13). Hay buenas razones para no comunicarse con ellos. Ni Jesús (Marcos 1:25), ni Pablo lo hicieron (Hechos 16:17). Son mentirosos y engañadores (Juan 8:44) y no se puede creer lo que dicen. Dios te quiere sólo para estar en contacto con Él (Deuteronomio 4:24). A través del Espíritu Santo, tenemos acceso a toda la verdad y al poder (Juan 8:31-32; 1 Corintios 12:7-11). Mediante la comunicación con ellos se da un reconocimiento que los hace fuertes, y hacen las cosas mucho más difíciles. Además, de hablar con ellos surgen mentiras y engaños.

¿Qué pasa cuando la **liberación es lenta o no se puede realizar**? Recuerde que a veces Dios tiene un propósito mayor que la expulsión de todos los demonios, tan pronto como oramos. A veces hay un retraso. Jesús aún tenía tiempo cuando tuvo que perseverar por un tiempo (Lucas 8:31). Por lo general, la liberación es un proceso. Es como pelar las capas de una cebolla. A medida que se revela un nuevo pecado los demonios se alejan, mientras más confiese más libertad tendrá la persona de las fuerzas de Satanás. Este proceso gradual permite a la persona

poder llenar mejor el terreno que se ha recuperado con el Espíritu Santo de Dios y le da tiempo para crecer espiritualmente (Salmo 59:11; 119:50,67,71) antes de quitar la siguiente 'capa'. Es por eso que los judíos bajo Josué sólo conquistaron la tierra prometida poco a poco en lugar de toda a la vez. Si hubieran expulsado a los cananeos inmediatamente, leones habrían entrado y les habría perjudicado. Hay un proceso de aprendizaje que supone que se puede utilizar para ayudar a otros (2 Corintios 1:3-4). En otras ocasiones la liberación completa nunca llega porque siempre queda la tentación. El aguijón de Pablo en la carne es un ejemplo (2 Corintios 12:7). Pablo da testimonio de Dios, entonces, proporciona la gracia necesaria para resistir. Dios quiere que aprendamos a depender absolutamente de Él (Salmo 119:59, 92). Por supuesto, si se permite la apertura para continuar luego la demonización también continuará (Salmo 94:12-16, 81:11-14).

Al iniciar la sesión de liberación usted debe prever la posible manifestación y cómo debe proceder a continuación y poder **cambiar la dirección** en que se dirige el momento. Pregunte al aconsejado si ha tenido alguna idea de impresiones o cosas que deba compartir. Pregunte si hay algo que les gustaría hablar u orar.

Ore de nuevo para pedir sabiduría a Dios si hay algo más que ser tratado en ese momento y por su continuo liderazgo y orientación. Pídale a Dios que le indique lo que hay que hacer. Algunas veces hay un montón de crecimiento y madurez espiritual necesaria. Otras veces es consecuencia del pecado al que hay que hacer frente. La fe se pone a prueba. Muy a menudo hay otros demonios o poderes (que son demonios, pero los líderes) que tendrán que ser tratados posteriormente.

Asegúrese de que entiendan lo que ha sucedido y lo que puede esperar en las próximas horas y días. La duda, la incredulidad, la culpa es una táctica muy común del enemigo. Anímelos a permanecer fieles, a orar, a leer la Biblia, a memorizar y a utilizar versículos cuando son atacados y anote cualquier pregunta que puedan tener. Si no llena los espacios vacantes en su vida entonces los demonios volverán en un número aún mayor para llenarlos (Lucas 11:24-26; Mateo 12:43-45).

Alentar a llamar a la oración cuando sea necesario. Ese mismo acto de su parte puede ser humillante y trabajar en contra de su orgullo, pero puede ser muy liberador. Si los demonios saben que van a estar llamando a la oración serán más reacios a atacar que si saben que la persona intentará resolverlo por sí solo.

Recuerde que esto es un **proceso**, no un procedimiento de una vez y listo. No es tan claro y definitivo. Dios tiene la última palabra, no los demonios. ¿Recuerda el caso de Job? Cuando los demonios permanecen después de que pensamos que deberían haberse ido, lo primero que debemos hacer es pedirle a Dios que nos muestre lo que Él está tratando de enseñarnos, o lo que quiere mostrarnos. Él utiliza todo para nuestro crecimiento. ¿Tenemos que aprender perseverancia? ¿Paciencia? ¿Profundizar un poco más sobre la raíz del pecado y de qué manera la persona está comprometido con él? ¿Humillarnos a nosotros mismos ante Dios y pedirle misericordia? ¿Confiar en Él? ¿Somos un ejemplo para los demás (al igual que Job)? La última respuesta a las preguntas sobre qué estamos haciendo con respecto a la voluntad de Dios, no en el poder de un demonio.

Cierre con una **oración de acción de gracias** y alabanza por lo que Dios ha hecho. Pídale a Dios que continúe el buen trabajo que se ha iniciado en la persona. Ore por su protección y crecimiento. Pregunte por sus recuerdos para que sean sanados y las partes que han sido vaciadas para ser lleno del Espíritu Santo. Prohíba a cualquier demonio que vuelvan u a otros hacer el mismo trabajo. Pídale a Dios que los bendiga y los utilice para su honra y gloria.

LO QUE SE REQUIERE PARA UNA EXITOSA Y DURADERA LIBERACIÓN:

1. HUMILDAD: nada de orgullo (Santiago 4:6-7, 5:16)
2. HONESTIDAD: admita todo pecado en su vida (Salmos 32:5, 139:23-24)
3. CONFESIÓN: ponga todos los pecados bajo la sangre de Jesús (1 Juan 1:9)
Asegúrese de no guardar rencor con nadie y que ha perdonado a todos los que lo ofendieron (Mateo 6:14-15, 18:21-35)
4. ACEPTÉ EL PERDÓN: no siga cargando más con la culpa (1 Juan 1:9)
5. ARREPENTIMIENTO: tenga actitud o deseo de alejarse de los pecados una vez que se arrepintió de ellos (Amos 3:3; Ezequiel 20:43)
6. RENUNCIE A LO MALO: verbalmente rechace cualquier abertura que le haya dado a Satanás y a sus demonios para que puedan entrar y afectar su vida, y haga lo correcto con respecto a la voluntad de Dios y comprométase con ella (Hechos 19:18-19; Mateo 3:7-8)
7. ORE: Pídale a Dios que libere su vida en el nombre de Jesús (Joel 2:32). Nunca se olvide que usted tiene la autoridad para echar fuera demonios en el nombre de Jesús y espero que Dios lo use con poder.
8. CONTINÚE VELANDO Y EN GUERRA ESPIRITUAL: diariamente ore y reprenda a los demonios y aléjelos en oración definitivamente de su vida

C. LIBERACIONES ESPECÍFICAS

SANIDAD FÍSICA

A menudo hay una fuerte relación entre la **liberación espiritual y la sanidad física**. A menudo, los problemas físicos también se van cuando salen los demonios. Esto se debe a que los demonios son los causantes de los problemas físicos. Ejemplos en la Biblia: miembros inválidos (Lucas 13:11), el aguijón de Pablo en la carne (enfermedad de ojos - 2 Corintios 12:7), mudez (Mateo 9:32-33, 12: 22, Marcos 9:17-18,24-25), ceguera (Mateo 12:22), convulsiones (Marcos 1:26, 9:17-18, 20, 22, 25; Mateo 17:15, 18; Lucas 9:39), sordera (Marcos 9:17-18, 20, 25), llagas (cáncer de piel - Job 2:7), forúnculos y otras aflicciones dolorosas (Salmo 78:49 - las plagas en Egipto fueron como demonios causando enfermedades) y tormentos físicos de todo tipo (Apocalipsis 9:5, 10). La Biblia dice que Satanás puede causar enfermedades (Job 2:7-8) y hasta la muerte (Job 1:19; Juan 10:10).

La sanidad física puede ser un resultado de la liberación. Si los demonios estaban causando problemas físicos, estos se resolverán cuando se quiten esos demonios específicos. Espíritus generacionales pueden causar los mismos padecimientos de generación en generación. Los problemas físicos no suelen ser la principal preocupación de Dios, sino que Él está más preocupado por la condición espiritual del corazón. A menudo oramos por los síntomas (problemas físicos) para que sean eliminados, mientras que Dios quiere que lo busquemos y lo que está tratando de enseñarnos a través de esas pruebas es que nos consagremos a Él. El aguijón de Pablo en la carne es un claro ejemplo. No era la voluntad de Dios que Pablo sufriera, sino que se consagrara diariamente para tener victoria ante la tentación y ser fortalecido espiritualmente a través de la experiencia.

Si un problema físico está presente, puede ser bueno saber cuándo empezó y qué más estaba pasando en ese momento. En lugar de centrarse en la eliminación de los síntomas físicos, se debe buscar la raíz del problema, ya sea demoníaco, espiritual o cualquier otra cosa que pueda ser.

Debe tenerse en cuenta que **no todas las enfermedades son demoníacas** en origen. Jesús sanó males físicos que no eran demonios (Mateo 4:23-24, 8:16-17; Isaías 53:4; Marcos 1:34; Hechos 10:34). La Biblia habla claramente sobre las enfermedades que no son demoníacas: dolor severo (Mateo 4:24), convulsiones (Mateo 4:24), parálisis (Mateo 4:24; Hechos 8:7), la lepra (Mateo 10:8), ceguera (Lucas 7:21), miembros inválidos (Hechos 8:7) y muchas otras diversas enfermedades (Mateo 4:24). El hecho de que algunas enfermedades físicas estén en ambas listas (como convulsiones) muestra que muchas enfermedades pueden tener causas demoníacas o naturales. Podrían ser de una fuente u otra.

A menudo Jesús echó fuera demonios y sanaba enfermedades al mismo tiempo. Jesús dijo que iba a hacer esto (Lucas 13:32). Lo hizo en el inicio de su ministerio (Mateo 4:23-24, 8:16; Marcos 1:34; Lucas 4:41), Tiro y Sidón (Marcos 3:10-12; Lucas 6:18-19), y en medio de su ministerio (Lucas 7:21). Muchos seguidores de Jesús fueron sanados de ambos (Lucas 8:2).

Aún más precisas son las cuentas de cuando **Jesús tanto echó fuera demonios y sanó enfermedades en una persona al mismo tiempo** (Marcos 6:13; Hechos 5:16). Felipe lo hizo en Samaria (Hechos 8:7) y Pablo en Éfeso (Hechos 19:12).

Así, es evidente que **algunas, pero no todas las enfermedades son demoníacas**. No hay ciertas enfermedades que son exclusivamente demoníacas, ni otras que no lo son. Cualquier enfermedad física puede ser demoníaca, pero no todas las enfermedades tienen su origen en los demonios. En nuestra época nos equivocamos al ver muy pocas enfermedades como de índole demoníaca. Por lo tanto, muchas veces perdemos la posibilidad de cura. ¿Cómo podemos saber si una enfermedad o problema físico es demoníaco o no? Algunas claves a tener en cuenta son: los médicos no son capaces de traer alivio o cura, no hay un patrón de lo que sucede en la familia, sino que parece extraño o no sigue el patrón regular de los síntomas (va y viene sin ninguna razón particular), o siente en su espíritu que hay que orar y mirar como posible enfermedad demoníaca.

Una vez más, nuestro modelo para el logro de esta eliminación de los males físicos por la liberación debería **seguir el ejemplo de Jesús**. Él reprendió la fiebre y se fue inmediatamente, y al instante volvió en sí (Lucas 4:39). Al menos en una ocasión, el poder venía de Jesús que sanaba (Lucas 6:19). A menudo Él puso las manos sobre una persona para dar tanto liberación como sanidad (Lucas 4:40, 13:13, 4:29, Mateo 8:15; Lucas 13:1-13).

En cuanto a nosotros a hacer esto hoy, de nuevo hay que **hacerlo en la fuerza y en el poder de Dios**. Si decide traer sanidad a través la liberación es Su voluntad. Nunca debemos exigir o pensar que hacerlo depende de tener suficiente fe. Hoy nadie tiene un don para sanar a nadie, ni mucho menos a todo el mundo. Es justo que nosotros oremos por sanidad al hacer la liberación y dejar los resultados a Dios. También es necesario reprender y hacerles frente a los demonios que puedan estar causando la enfermedad (física o mental). A menudo los demonios afectan nuestra salud de manera indirecta, como trabajan en nosotros, para que comamos o hagamos cosas que no son saludables y van minando de a poco nuestra salud. Todos ellos, también, deben ser reprendidos en el nombre del Señor Jesús (Mateo 10:1). A veces Dios te puede llevar a ungir con aceite como símbolo del Espíritu Santo que hace la curación (Marcos 6:13). No ponga ninguna fe en el aceite o en cualquier otro ritual en su uso o en agua bendita. Para más información sobre la curación ver capítulo IV.

Por lo tanto, tenga en cuenta que **a menudo la enfermedad es demoníaca**, especialmente cuando los médicos son incapaces de llegar a un diagnóstico. Incluso las enfermedades que se pueden curar todavía pueden ser hasta demoníacas en algunos casos, sobre todo si hay otros signos de ocultismo o actividad demoníaca en la vida de la persona. Tenga esto en cuenta a la hora de orar y buscar sabiduría. No acepte ninguna enfermedad como "incurable". Siempre asegúrese de que no sea demoníaca (pídale a Dios sabiduría y reprenda a los demonios que participan de esa enfermedad que se vaya en el nombre de Jesús). Recuerde, cuando se trata de males emocionales y espirituales ore en guerra espiritual, pero tampoco permita que prevalezcan los males físicos. No tenga miedo, los demonios sólo pueden causar males con la aprobación de Dios (Job 1:6-12).

Una palabra de advertencia: ya que los demonios pueden **causar enfermedades**, también pueden traer "sanidades", por supuesto falsas, detienen los males físicos que ellos mismos causan (Mateo 12:24, 24:24; 2 Tesalonicenses 2:9; Apocalipsis 16:14), y la persona por ignorancia busca la sanidad en curanderos u ocultistas, y no saben que pueden sanar el cuerpo, pero terminan llevándose esa alma al infierno. Esto explica las curaciones milagrosas que no se hacen de acuerdo a la voluntad y a la Palabra de Dios.

AYUNO

El ayuno es a menudo **descuidado hoy en día**, pero cuando se hace con un motivo correcto, puede ser de gran ayuda en la guerra espiritual. Jesús ayunó muchas veces (Mateo 4:1-11) Jesús instruyó a sus discípulos también sobre el tema (nótese el "cuándo" y no "si" en Mateo 6:16). El ayuno es un ejercicio espiritual distinto de la oración, aunque a menudo en relación con la oración. Todavía es algo que tenemos que hacer hoy (Mateo 9:15). Por lo general, el ayuno se hace de los alimentos (la totalidad o un grupo determinado de alimentos, como los dulces, una cierta comida al día o ninguna comida durante todo el día). A veces, abstenerse de bebidas, otras veces no. A veces de sueño (2 Corintios 6:5, 11:27), de sexo (1 Corintios 7:3-5) todos estos motivos están incluidos. Sea sensible a cómo y cuándo Dios le guía a ayunar.

El **motivo** en el ayuno no es castigarse a sí mismo por el pecado o probar la sinceridad a Dios para que Él nos sonría con más gracia en una situación determinada. El hambre es una imagen de humildad (Salmo 69:10; Deuteronomio 8:2-3, 11-14; Oseas 13:06). Soportar el hambre nos enseña autodisciplina y va en contra del orgullo (Esdras 8:21; Isaías 58:3). Proporciona una actitud de sumisión. El ayuno brinda más tiempo para estar disponible para orar y buscar a Dios. Muestra una voluntad de sacrificar cualquier cosa para estar más cerca de Él. Sirve de aviso a las fuerzas demoníacas que usted está tomando en serio su búsqueda de la voluntad y la gloria de Dios (Jeremías 29:13-14). Un beneficio adicional del ayuno es que uno puede aprender a depender de Dios para el autocontrol y por lo tanto un mejor control de su apetito (1 Corintios 6:12-13; 2 Pedro 2:19) y de los pecados sexuales.

Aunque solemos pensar que el ayuno es no comer, hay varias formas que se pueden tomar como ejemplo. Ayunos parciales pueden implicar la eliminación de ciertos alimentos o comidas. Incluso con una eliminación completa de comidas, se pueden consumir bebidas saludables.

El ayuno no es una manera de forzar la mano de Dios o conseguir que nuestra oración sea contestada rápidamente. Hay que hacerlo por el motivo correcto o no habrá ningún beneficio (Mateo 6:6-18; Isaías 58; Lucas 8:11-12). El ayuno puede dar una actitud de sumisión (el deseo de agradar a Dios y no a mi 'yo'). Esto puede liberar tiempo extra para la oración. El hambre de acompañamiento puede ser un recordatorio para orar sin cesar y el propio hambre puede ser ofrecido como un regalo de sacrificio a Dios.

Lo mejor es comenzar el ayuno gradualmente y no embarcarse en un largo período de ayuno la primera vez. Muchos buenos libros y artículos están disponibles para ayudar a aprender lo que es mejor comer antes y después de un ayuno. Sólo recuerde que la atención se centra en Dios, no debe ser tomado a la ligera. El enemigo puede utilizar el ayuno como una fuente de orgullo y esto niega todo el propósito del ayuno.

NIÑOS

Como hemos visto, los **niños pueden ser endemoniados**. De hecho, hay mucho más de esto de lo que somos conscientes. La forma de los ataques demoníacos puede asumir cualquier forma, ya sea que un bebé grite mucho por la noche o se orine en la cama siendo mayor o muestre una abierta rebelión y desobediencia. Cualquier cosa que parece derrotarlo a usted o lo que le suceda al niño es sospechoso. La liberación de Dios es también para ellos.

La Biblia registra demonios que afligen a niños con enfermedades físicas (Mateo 17:15; Marcos 9:18, 25). Evitan que los niños sean capaces de controlar sus propias emociones o esfínteres (Marcos 9:17, 22), tratan de dañarlos físicamente (Marcos 9:20-22), manifestarse en los niños y contaminarlos por la satisfacción de sus propias naturalezas malvadas a través de ellos (Marcos 1:24, 34, 5:9; Lucas 4:41). Los hacen exhibicionistas o los muestran apagados (Marcos 9:20, 25) y desafían a la persona tratando de liberar al niño de su control (Marcos 9:19, 23). Incluso pueden inducir síntomas de muerte cuando se ven obligados a abandonar (Marcos 9:26-27).

Un patrón muy, muy común es que el **varón primogénito** sea afectado primero y más por los ataques generacionales. Los judíos primogénitos fueron dedicados a Dios y porque Satanás intenta atacarlos y reclamarlos primero. A menudo es el primogénito varón en una familia el que es atacado espiritualmente.

Asegúrese de que el niño sepa que no es el problema, sino que tiene un problema. A menudo, los **niños son más conscientes de estas cosas de lo que pensamos**. Pueden estar tan acostumbrados a oír voces en su cabeza, ver manifestaciones en su habitación por la noche o ser controlados por sentimientos/emociones más allá de su control, que no se dan cuenta que son inusuales. Hágale muchas preguntas y escuche atentamente sus respuestas. Trate de ponerse en su lugar con su limitado vocabulario. Sondee con cuidado todas las áreas (voces, manifestaciones, demasiado reales amigos imaginarios, etc.) No dé por sentado las cosas como que son cosas de su imaginación o fabulación. Tome todo lo que dice en serio. Tome nota de las cosas por las cuales orar o hablar más adelante. Sea sensible a la dirección de Dios. Cuídese porque sus impulsos y pensamientos son de Dios en un momento como este. Ore por la sabiduría de Dios (Santiago 1) en estas cosas y de lo que todavía no entienda para que le sea revelado.

Los **niños suelen ser más sensibles a la esfera espiritual**. Muchos de ellos tienen una historia de sus años de juventud de ver un ángel o seres grotescos, ya que también son más sensibles al mal. No es inusual que **ciertas áreas de una casa** hayan sido abiertas a las fuerzas demoníacas de cosas que se dijeron o hicieron allí en el pasado. Si una determinada área de su casa parece causar problemas (sobre todo miedo), vaya a esa zona y en el nombre de Jesús cierre cualquier acceso a las fuerzas de Satanás que reclaman ese territorio. Utilice aceite para ungir las paredes, encienda una luz (símbolo de la luz sobre la oscuridad) y toque música cristiana o cántela, es algo que los demonios odian. Pregúntele a su hijo si hay un cierto lugar en la casa donde siente miedo o ve algo en particular, o donde piensa que los fantasmas y otras cosas pueden estar. Por lo general los niños son más sensibles a estas cosas que los adultos.

Cuando se es muy joven para entender (menos de 5 o 6 años), los **niños no tienen ni siquiera que estar presente cuando se ora por la liberación** de alguien. Como padre, usted puede orar por sus hijos con autoridad, lo mismo que orar por usted mismo. Cuando son mayores (5 a 10 años), se los debe incluir con el fin de educarlos acerca de estas cosas. Pueden orar por sí mismos, y pueden comenzar a aprender acerca de la guerra espiritual, también. Por supuesto, cuando hay pecados específicos en sus vidas, estos deben ser confesados. Mientras más grandes son, se convierten en más responsables de participar (8 años de edad en adelante). Mucho depende de las aberturas o compromisos que tengan. El libre albedrío del pecado tiene su confesión mientras la opresión ancestral tiene su liberación y es algo que un padre puede hacer por ellos cuando son jóvenes. Los niños adoptados en especial deben tener todas las aberturas ancestrales puestas bajo la sangre de Jesús. El padre como líder espiritual debe orar por los niños. Cada mañana se le debe orar específicamente por cada uno por su nombre. Si por alguna razón el padre no cumple este papel, la madre debe hacerse cargo.

En cuanto a la oración por la liberación de los niños, sólo tienes que seguir el ejemplo de Jesús. Llevó a cabo la liberación de los niños al igual que lo hizo con los adultos (Marcos 7:24-30, 9:14-25). Como los demonios son iguales y funcionan de la misma manera, hay que reprenderlos también de la misma manera.

Ore regularmente y específicamente por sus hijos. Satanás tiene un plan y un propósito para su vida. Sea sensible a lo que pueda ser y reprenda en el nombre de Jesús. Algunas veces hay que orar en voz alta con ellos para que puedan aprender a orar por ellos mismos y para que sepan que están comprometidos bajo el cuidado y la protección de Dios. Oremos para que Jesús se forme en el niño (Gálatas 4:19), para que sean librados de Satanás (Mateo 6:13; Proverbios 11:21), porque serán enseñados por Dios y experimentarán su paz (Isaías 54:13), aprenderán a discernir el bien del mal (Hebreos 5:14; 1 Pedro 3:21), entenderán que los principios de Dios algún día estarán en sus mentes y en sus corazones (Hebreos 8:10), que van a elegir a los amigos y deben ser sabios al hacerlo y llegar a ser buenas influencias (Proverbios 13:20; 1 Corintios 5:11), que van a permanecer sexualmente puros hasta el matrimonio (Efesios 5:3, 31-33), que van a confiar y honrar a sus padres (Efesios 6:1-3) , que aprenderán a ser la pareja adecuada y que su matrimonio durará para toda la vida, y que sabrán elegir una carrera para que también a través de ella sirvan a Dios.

ORACIÓN POR LA LIBERACIÓN DE UN/A HIJO/A

Querido Padre, vengo a ti para interceder por mi hijo/a____. Te lo traigo delante de ti en el nombre del Señor Jesucristo. Te doy gracias por tu amor incondicional para con él. Te pido que nos perdones por todos nuestros fracasos para con él. En mi papel de madre/padre pongo todos mis y sus pecados bajo la sangre del Señor Jesucristo. Me retracto de cualquier posibilidad de haberle dado acceso a cualquiera de las fuerzas de Satanás que se han afirmado a través las generaciones ancestrales y todo lo pongo bajo la sangre del Señor Jesucristo. Pido que Tu Espíritu Santo nos llene y que sean para tu gloria y honra, para que crezcan y te sirvan. Oro en el nombre de Jesús, amén.

MARIDO Y MUJER

Está claro hoy que una gran parte del plan de Satanás para la caída de nuestro país comienza con la caída de la familia. El diablo trabaja en los matrimonios cristianos para debilitarlos, dar lugar a malos entendidos, desarrollar pensamientos egoístas, concentrar la atención en la debilidad del otro, establecer pequeñas rencillas y sentimientos negativos, rencores que se aumentan, y no buscar el perdón y la restauración, sino construir el resentimiento, e inclinarnos al egocentrismo en lugar de pensar en el prójimo, haciendo que los desacuerdos sobre el dinero o la educación de los hijos, traiga una comparación desfavorable de la pareja con otros, se incita a guardar secretos el uno del otro, lo que produce distanciamiento en general. Sea sensible al plan de Satanás para que su matrimonio, que es que sea destruido. Ponga todo bajo la sangre de Jesús.

Cuando un compañero es endemoniado, el otro debe tomar el relevo en la paciencia, el amor, el liderazgo y la oración. Dependerá de la fuerza de Dios para enfrentar la confrontación y la reprensión. Aplicar todo lo que se ha dicho sobre el perdón, la amargura, la ira, el orgullo, etc., a las relaciones matrimoniales también.

Mantenga el patrón de la autoridad de Dios: el marido como jefe y la esposa sumisa (Efesios 5). Los esposos y las esposas deben orar juntos, en voz alta, por su matrimonio y la familia. El hombre debe tomar la iniciativa en esto.

Cuando el hombre o el líder espiritual de la familia va en un viaje, los demonios pueden tomar esta oportunidad como una debilidad y un ataque para la familia. El hombre debe orar y declarar a todos los espíritus vencidos y atados, y actuar como un sumo sacerdote de su familia, presentándola ante Dios en oración. Hágales saber a los niños que se dediquen a Dios y resistan a las fuerzas de Satanás que no tienen permiso para molestarlos. Reafirme que los espíritus no pueden atacar a su familia y actué como cabeza de la misma, cubriendo y protegiendo a su familia en oración.

ORACIÓN POR LOS MATRIMONIOS

Querido Padre Celestial, te doy gracias por Tu plan perfecto para nuestro matrimonio. Sé que tenías planeado el matrimonio para que sea una experiencia maravillosa y satisfactoria, una imagen de lo que es nuestra relación con Dios. Te pido que hagas lo que se necesita en y a través de mí para hacer que nuestro matrimonio sea todo lo que debe ser.

Por favor, perdóname por mis pecados de fracaso en mi matrimonio. Confieso mi ___ (confesar individualmente los pecados). Te pido que me perdones. Me pongo bajo la sangre de Jesús y me retracto de cualquier acceso que les haya dado a los demonios a través de ellos. Abre mis ojos para ver todas las áreas donde estoy engañado y ayúdame a aplicar tu verdad a esas áreas.

Oro por mi pareja y pongo todos sus pecados bajo la sangre de Jesús también. Intercedo por ellos y pido por tu misericordia para cubrir sus pecados y defectos, y para recuperar el acceso de cualquiera de las puertas que sin querer o queriendo le abrí a Satanás y corto toda influencia a través de ellos.

Padre, te pido que nos llenes a cada uno de nosotros con tu Espíritu Santo. Llénanos con el fruto de Tu Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, bondad, benignidad, humildad, mansedumbre, fidelidad y autocontrol. Sánanos de los daños que nos hemos causado a nosotros mismos y a los demás. Danos un espíritu de perdón el uno para con el otro. Ponga su amor sobrenatural en nuestros corazones y ayúdanos a amar a los demás como Tú nos amas.

Muéstrame lo que tengo que hacer para cambiar y sanar mis heridas y corregir los errores del pasado. Ayúdame a pedir disculpas cuando sea necesario y a saber qué hacer para restaurar nuestra relación. Me someto a ti para cambiar como mejor te parezca. Presento mi matrimonio a ti para que hagas lo que sea necesario para sanar y usarlo para tu honra y gloria.

PADRES E HIJOS

Los demonios utilizan a menudo a los niños para causar problemas en las familias. Durante años hemos luchado contra los demonios llamados "frustración" y "miseria", cuyo trabajo era justamente como lo sugieren sus nombres: provocar conflictos entre los niños y extenderlos a toda la casa. Su plan era hacer cosas miserables y que muy a menudo tuvieran éxito. Hemos aprendido a orar en contra de ellos al comienzo de cada. Recientemente hay un espíritu de "argumentación o rebeldía" que asoma su fea cabeza. Cuando nos damos cuenta de una gran cantidad de posibilidades que tienen los demonios de escoger a uno u a otro niño oramos inmediatamente en contra. Nos ocupamos de los niños, pero también los incluimos en la guerra espiritual a favor de ellos y la casa. ¡Eso realmente ayuda a mejorar las cosas! Muy a menudo los demonios incitan a los niños a un comportamiento que afecta al resto de la familia.

Hemos visto varios casos de niños que son motivados a hacer cosas malas y a meterse en problemas por los que son regañados, que desarrolla un sentimiento de inferioridad en ellos, una imagen de estar siempre mal o no complacer a sus padres. También hemos visto varios casos de niños afectados por la noche (orinarse en la cama, llanto, etc.) para interrumpir el sueño de los padres y hacer que tengan muchas dificultades durante el día. Padres impacientes luego regañan más y más al niño y éste termina causándoles sentimientos de **rechazo**.

Los demonios a menudo establecen cosas para causar una relación causa-efecto de largo alcance, como fichas de dominó en que caen en fila. El pecado de David con Betsabé, por ejemplo, se estableció hace muchos años atrás, cuando él se entregaba a su lujuria por las mujeres (más de una esposa). Satanás esperó pacientemente el momento adecuado para hacerlo caer en la trampa. Es importante que criemos a nuestros hijos correctamente para Jesús y no dejar que ninguna de las puertas que se abren a Satanás pueda ser aprovechada.

EL ROL DE LA IGLESIA

Jesús promete que Satanás y sus fuerzas no podrán destruir a la iglesia, sino que estarán bajo sus pies (Mateo 16:18). **Las iglesias tienen fuerzas demoníacas asignadas para derrotarlas y destruirlas.** Como en otros casos, hay un espíritu gobernante (hombre fuerte) con otros demonios bajo su mando, cuyo único propósito es socavar el ministerio de una iglesia (a menos que la iglesia ya esté en el camino que Satanás quiere). Cada iglesia en su conjunto debe estar al tanto de la obra de Satanás en contra de ella para que pueda orar específicamente en contra de eso. Ore por su iglesia y su comunidad, uniéndose en oración en contra de los poderes de los demonios asignados a trabajar en contra suya. Oremos especialmente por los **líderes**. Porque Satanás ataca a los líderes primero y más por ser tan influyentes en la iglesia (Lucas 22:31-32; 1 Pedro 5:1, 8). Ore por su iglesia para protegerse de los falsos maestros y las enseñanzas que son tan frecuentes y sutiles en la actualidad.

Las iglesias deben **disciplinar** a los miembros pecadores, para que vean la necesidad de arrepentirse y para que no engañen a otros. Las iglesias pueden tener puertas abiertas a los demonios y con frecuencia es a través de ellas que algunas son atacadas con fuerza y quedan

afectadas por demonios y/o permiten que el pecado conocido permanezca en su vida. Esto debe ser puesto bajo la sangre de Jesús. Disciplinar significa sacarlos de la comunión en la iglesia local y ponerlos en su lugar en el reino de Satanás, el mundo. Ahí están bajo su influencia (Mateo 18:15-18). En efecto, se está poniendo a la persona en un lugar de seguir su pecado sin restricciones. De esta manera se verá claramente las consecuencias de su elección y su arrepentimiento (1 Corintios 5:5).

El **cuerpo local puede ser muy útil también para la liberación** de los endemoniados. Dios pone a los cristianos en un cuerpo local para que nos ayudemos los unos a los otros de muchas maneras, y la guerra espiritual es sin duda una de esas formas. Él da dones espirituales a algunos que son muy útiles en la guerra espiritual. El propósito de todos los dones espirituales es servir a los demás. Dios le da a una persona los dones para utilizarlos en bendición de otros, no para uso propio. Algunos dones son particularmente útiles en la guerra espiritual, como los siguientes:

Sabiduría: la capacidad especial para conocer la mente de Dios, de tal manera que se reciba una idea de cómo ciertos conocimientos pueden aplicarse mejor a las necesidades que se plantean en el Cuerpo de Cristo. 1 Corintios 12:8.

Discernimiento de espíritus: Dios dio una especial habilidad a algunos para que conozcan con certeza y seguridad determinadas conductas y conocer profundamente si es una realidad de Dios, es humana o satánica. Hechos 5:1-10, 8:23.

Intercesión: la habilidad especial de orar por largo tiempo, de forma regular y ver respuestas frecuentes y específicas a las oraciones en un grado mucho mayor de lo que se espera del cristiano promedio. 1 Timoteo 2:1-2; Colosenses 1:9-12, 4:12-13; Hechos 12:12; Santiago 5:14-16; Lucas 22:41-44.

Liberación: la habilidad especial para echar fuera demonios para que dejen a la gente y hacer que éstos respondan y se vayan. Hechos 16:16-19.

Velar: Satanás puede falsificar estos dones y hasta hacer milagros hoy en día. Asegúrese de conocer la fuente (2 Tesalonicenses 2:8; Mateo 24:2; Apocalipsis 13:13-14, 19:20, Hechos 13:8). Los demonios pueden hablar a través de las personas, una especie de "don de lenguas" demoníaca (Isaías 8:19, 29:4; Isaías 24:8) que puede hacer milagros (Mateo 7:22-23). No se deje impresionar por algo sobrenatural a menos que sepa la fuente de poder, porque Satanás es un gran falsificador.

V. MÁS ALLÁ

A. PROBLEMA: BATALLA CONTINUA

Como se dijo antes, la liberación no es una cosa de una vez y listo. Es un proceso, como pelar las capas de una cebolla. A veces, el progreso es muy lento y puede parecer que no se está avanzando en lo absoluto y es posible que perdamos por impaciencia lo que hemos ganado. Las fuerzas de Satanás no abandonan fácilmente, y sólo porque son derrotados o debilitados, una vez no significa que todo ha terminado. A menudo, la batalla se pone peor. Cuanto más tratan de obedecer y estar cerca de Dios, más oposición y batallas los judíos enfrentaron al conquistar la tierra.

Otro ejemplo es Nehemías. Cuando los muros de Jerusalén estaban en mal estado y nadie estaba haciendo ningún esfuerzo para reconstruir las murallas, todo estaba en calma. Pero cuando Nehemías comenzó a animar a la gente a reconstruir hubo mucha oposición. Algunas eran externas, otras internas. Externamente Nehemías enfrentó el ridículo (2:19), la ira (4:1), la crítica (4:2), la burla (4:3), amenazas de guerra (4:8), el compromiso (6:2), y lo que estaba siendo dicho sobre él (6:6). Los ataques más fuertes eran internos. Satanás lo atacó con el desánimo (4:10), con ganas de dejar de seguir (4:10), la codicia (5:1, 3, 5), y el miedo (6:10). Nehemías perseveró a pesar de todo, finalmente terminó el trabajo (6:15), y venció a los enemigos de Dios (6:16).

Nosotros también vamos a enfrentar mucha oposición, y la oposición continuará hasta el fin. Cuando luchamos contra el reino de Satanás por ser fieles al reino de Dios, debemos darnos cuenta de que el enemigo se defenderá. ¿Qué haremos al respecto? El plan de Satanás es que nosotros nos desanimemos, dejemos de correr, no perseveremos, permanezcamos donde estamos y aún perder terreno frente a él. Aquí está cómo debemos asegurarnos de que eso no suceda:

Cuando los judíos cruzaron el Mar Rojo, Dios abrió las aguas y caminaron a través de la tierra en seco, pero después de que vencieron en fe las cosas cambiaron. Cuando llegaron al Jordán tuvieron que correr por la colina y entrar en el agua confiando que Dios la movería una vez que ellos la tocasen. Lo hizo otra vez y ellos caminaron en tierra seca y firme. Usted ya no está en el Mar Rojo. Ha crecido más allá de eso. Ahora bien, Dios quiere que usted se comprometa a obedecer sin importar qué, y que entre en el torrente de agua confiando en que Él estará con usted. Si espera que las aguas se partan en dos primero tal vez nunca se mueva. Comprométase a dejar de obrar por vista y no importando qué - incluso si muere siga marchando hasta el fin. Decida usted si prefiere estar muerto a desobedecer. Ahora, no creo que sea una cuestión de vida o muerte, pero aun así tiene que estar dispuesto a pagar cualquier precio que usted puede sentir que vendrá. Sé que Dios cuidará de usted en medio de las pruebas. Será una más de las luchas que ha librado con victorias, porque Dios aumenta la presión para que nuestros músculos de la fe sean cultivados. Me gusta la historia de la anciana que era conocida por su fe. Alguien le dijo una vez: "¡Apuesto a que si Dios te dijera que corras y saltes en una pared, lo harías!" Dijo a la señora: "Sí, si él me dijera que lo tengo que hacer, lo haría".

¿POR QUÉ DIOS PERMITE LA BATALLA PARA CONTINUAR?

Esa es la eterna pregunta. ¿Por qué Dios permite que la gente sufra y luche? ¿Cómo puede un Dios de amor permitir que continúe tanta maldad? Dios no se defiende o explica lo que permite. Él nos da una opción de libre albedrío, el pecado y los malos resultados son las consecuencias físicas de apartarse de Él. Sin embargo, las personas inocentes también sufren algunas consecuencias. No podemos tratar de evaluar a la persona y el carácter de Dios por estas cosas porque ha demostrado su carácter y amor por dejar el cielo, convirtiéndose en un hombre, que vivió en la tierra, y permitió que sea crucificado para tomar el castigo por todos los pecados que podríamos llegar a cometer. Eso demuestra su amor por nosotros, sin sombra de duda. Así que cualquier cosa menos que el infierno a partir de ahora, es por su gracia y misericordia. El que muestre más misericordia a unos que a otros no nos corresponde a nosotros juzgar. Dios no es responsable ante nosotros. No podemos quedarnos con el juicio de que Él está obligado a darnos a conocer todos los hechos como sólo Él los conoce y ve todo como bueno o mejor que lo que realmente es. Muchas cosas les parecen injustas a los niños pequeños, pero deben confiar en sus padres. Una inyección de un doctor, que tiene un título para hacernos bien es como cuando el niño recibe un castigo de un padre que lo ama, aunque el niño no tiene la perspectiva para ver realmente lo que está pasando. Así a veces tampoco tenemos la verdadera perspectiva de Dios en muchas cosas. Sabemos que hace las cosas que no entendemos y que nos da la oportunidad para que confiemos. Nuestra fe se estira y crece. Dios es glorificado cuando nos libra y cuando confiamos en Él. La guerra espiritual es una de las muchas formas que tiene Dios de glorificar Su nombre cuando su pueblo reprende a Satanás en bien de las almas. Esa es otra razón por la cual la liberación a menudo no es instantánea, sino un proceso interminable.

B. SOLUCIÓN: BATALLA CONTINUA

Después de tratar de convencerte de que la liberación que has pasado en realidad no sucedió (incredulidad), la próxima arma de Satanás es la mentira de que usted no jamás tendrá la victoria, de que no cambiará o de que las cosas no mejorarán, etc. ¡Eso no es cierto! Si usted sigue los principios de Dios, habrá un progreso continuo y de victoria. ¿Cuándo y cómo se completa? Sólo en manos de Dios.

RETENCIÓN DE LIBERACIÓN:

1. Vestíos de toda la armadura de Dios (Efesios 6:10-18).
2. Confiese cualquier pecado inmediatamente (1 Juan 1:09).
3. Estudie las Escrituras (Salmo 1:1-3). La Palabra es un espejo (Santiago 1:22-25), una lámpara (Salmo 119:105), un producto de limpieza (Efesios 5, 25-26), una espada (Hebreos 4:12) y comida (1 Pedro 2:2; Mateo 4:4).
4. Rompa viejos patrones, hábitos y pecados o Satanás regresará a molestar (oprimir o tentar) (Mateo 12:43-45; Lucas 11:24-26). Llene el vacío con el Espíritu de Dios y sus frutos (Gálatas 5:9-24; Juan 15:3). Limpie su casa de libros inmundos y cosas que no deberían estar allí (Deuteronomio 14:7-19). Dedique su hogar y su vida a Dios.
5. Desarrolle una vida de continua alabanza y la oración (1 Tesalonicenses 5:17).
6. Manténgase en estrecha comunión con otros creyentes (Hebreos 13:5).

7. Comprométase a seguir totalmente a Dios (Efesios 6:16).

CRECER ESPIRITUALMENTE

Todos estamos avanzando o retrocediendo. No podemos estar muertos en el mismo lugar. Si no está creciendo espiritualmente, entonces se están desvaneciendo. Continúe para crecer espiritualmente. Céntrese en los fundamentos de la vida cristiana: la oración, el estudio bíblico, el compañerismo, la adoración, el testimonio, etc. A veces el crecimiento viene a borbotones, otras veces no parece ser mucho cambio en el exterior (es en estos momentos que sus raíces espirituales van más profundas y dan la base para la siguiente etapa de crecimiento). Lo mismo ocurre en la naturaleza, no hay un crecimiento sostenido permanentemente, las cosas crecen por etapas.

No se enfoque en Satanás o en los demonios, siempre pensando en ellos o temiendo por lo que harán. No busque "un demonio detrás de cada arbusto". A ellos les gusta ese tipo de atención, incluso si es negativo. Mantenga los ojos en Jesús todo el tiempo y no en ellos. Es importante tener un equilibrio en esta área de la guerra espiritual. Es una de las muchas herramientas espirituales importantes para el crecimiento.

SOMETERSE AL ESÍRITU SANTO

Recuerde, cuando los demonios se han ido de la zona, estas deben ser llenas con el Espíritu de Dios o será una invitación a que regresen - más y peor que antes (Mateo 12:43-45). Echarlos es una cosa, mantenerlos fuera es otra. Cierre la puerta de entrada (confesión y cobertura con la sangre de Jesús) y llene el espacio que ocupaban en su vida con el Espíritu Santo.

No es mi propósito entrar en detalles acerca de ser llenos del Espíritu Santo ya que muchos buenos libros cubren el tema bastante bien. Basta decir que, inmediatamente con la salvación, cada persona recibe el Espíritu Santo (Efesios 1:13; 1 Corintios 12:13). Él nunca lo abandona (Efesios 4:30). Cada creyente tiene al Espíritu Santo morando en él, pero no todos están llenos del Espíritu Santo (literalmente "controlados") por Él (Efesios 5:18). Lo que le permite llenar nuestras vidas, es estar bajo el control del Espíritu Santo y es una responsabilidad personal de momento a momento. Esto significa que tenemos que estar 100% rendidos a Dios en todas las áreas de la vida (1 Tesalonicenses 5:19), no permitir que cualquier pecado prevalezca (Efesios 4:30), y depender de Él y de Su fuerza en todos los ámbitos de la vida (Gálatas 5:16). De esta manera no habrá fortalezas (puertas abiertas) restablecidas (2 Corintios 10:3-5).

ORACIÓN DE PRESENTACIÓN AL ESPÍRITU SANTO

Amado Padre celestial, has dicho que la rebelión es como un pecado de adivinación y la insubordinación como iniquidad e idolatría (1 Samuel 15:23), yo sé que he accionado y tenido una actitud de pecado contra ti con un corazón rebelde. Pido perdón por mi rebelión y oro para que la sangre derramada del Señor Jesucristo limpie todo terreno ganado por los malos espíritus a causa de mi rebeldía. Muéstrame la manera de seguir viviendo lejos del orgullo y ayúdame a tener todos los días fuerzas para vivir en victoria para ti. Lléname con tu Espíritu y utilízame para tu gloria. Te lo pido en el nombre de Cristo Jesús, mi Señor, amén.

USAR LA ARMADURA DE DIOS

Satanás no molesta a los que no son creyentes comprometidos. Estos son sus súbditos (Colosenses 1:13) y le sirven a él (Efesios 2:2). Sólo cuando se quiere pasar de ese camino, después de haber aceptado a Jesús como su Salvador y de querer hacerle Señor de su vida, es que Satanás se opone a la persona. Satanás no va a renunciar a uno de sus instrumentos con facilidad y hará todo lo que pueda para ganar a esa persona de nuevo. Él no puede quitarle su salvación, pero puede hacer que viva el mismo tipo de vida que antes (uno de servicio a Satanás y al pecado). Dios no quiere eso para sus hijos. Él ha vencido a Satanás y ha dado provisión para que podamos compartir su victoria diariamente. Como buen jefe proporciona el equipo que necesitamos para derrotar a Satanás y para protegernos a nosotros mismos (Efesios 6:10-17; 2 Corintios 10:35; Mateo 12:29). Lo que sigue se basa en Efesios 6:10-17. Abra su Biblia para leer lo siguiente.

I. La armadura espiritual según Efesios 6:10-12

"Por fin" (10): Pablo da instrucciones precisas en toda la epístola.

"Esfuézate" (10): "Estar continuamente fortalecidos". Este es un mandamiento, no una opción. Es pasivo, algo que recibimos de fuera de nosotros mismos. Un soldado recibe (pasivo) equipo de su jefe, el comandante es responsable de proporcionarlo y él debe usarlo. La batalla es entre Dios y Satanás, nosotros somos soldados atacados por unirnos al ejército de Dios, no es nuestra batalla personal, sino que nuestro comandante se asegurará de que podemos ganar.

¿Qué hace a un soldado fuerte para que pueda utilizar su equipo?

- 1 Alimentación adecuada: (comida y bebida) para nosotros la Palabra de Dios.
- 2 Ejercicio regular para mantenerse en forma (no hay que ser espiritualmente perezoso)
- 3 Descanso apropiado, meditación, relajación, adoración y alabanza.

"En el Señor" (10): no "del" Señor porque Él nos da una parte de su fuerza para añadir a nuestra fuerza. En realidad, estamos "en Cristo" (una frase que se usa más de 40 veces sólo en Efesios). Esto se refiere a una dependencia total, como un bebé en el vientre materno. Somos uno, compartimos a su enemigo, pero también su victoria. Tenemos que estar tan cerca de Cristo como sea posible o nunca vamos a tener la victoria.

"Poder de su fuerza" (10): Nunca mire el poder de Satanás o su propio poder, sólo y únicamente mire el poder de Cristo.

"Poderosamente" (10): La palabra significa un don especial de poder y fuerza. Es fuerza inherente, la capacidad y la autoridad que viene de estar "en Cristo."

"Poder" (10): Esta palabra se refiere a la energía que se manifiesta, su poder se muestra a través de nosotros. La palabra anterior sería utilizada para la capacidad muscular que tiene una persona. Este poder, por cierto, viene a través del Espíritu Santo (Hechos 1:8). Dios es el soberano en general, estamos "en Cristo", y el Espíritu Santo es la fuente de energía que nos ha dado. Es una combinación imbatible.

"Poner" (11): Este versículo dice cómo ser fuerte en Jesús. Esto, también, es un mandamiento - no es una opción, en el idioma original, esto habla de una vez y para todas las acciones. El comandante proporciona la armadura, pero el soldado debe ponérsela y luego NUNCA debe quitársela para la guerra, ya que es continua. Compruebe cada mañana que tiene puesta su armadura para asegurarse de que está bien cuidado, nunca se la quite.

"Armadura" (11): Si falta incluso una sola pieza, Satanás atacará por allí.

"Estar firmes" (11): Esta misma palabra se traduce como "resistir" en Santiago 4:7 y 1 Pedro 5:8-9. No debemos correr, ni caer de nuevo en el miedo o en el pánico, no debemos entregarnos, sentarnos o dormir. Debemos permanecer alerta ante cualquier posibilidad de ataque por el que estemos dispuestos a defendernos y a pelear la buena batalla.

"Diablo" (11): Significa "calumniador", y eso es lo que hace. Acusa al hombre ante Dios (a Eva en el Edén) y el hombre a Dios (como Job).

"Esquemas" (11): La imagen detrás de esta palabra es de un ladino, animal engañoso lleno de trucos y engaños. Pablo nos manda a no ser ignorantes de estos trucos y trampas (2 Corintios 2:11).

"Lucha" (12): Esta palabra transmite la imagen de luchadores, muestra la lucha de vida o muerte que estamos librando en contra Satanás. Los luchadores en aquel entonces trataron de fijar el cuello de uno al otro en el suelo. Esto no es un malentendido inocente o competencia amistosa, es una pelea a muerte.

"No es contra carne y sangre" (12): Nuestro enemigo principal no es otra gente o incluso nuestra propia naturaleza pecaminosa. Sabemos cómo operan los demonios y tenemos el conocimiento de primera mano. Satanás está en otro ámbito en el que a menudo las personas no son conscientes de su maligna presencia, y no tienen idea de cómo luchar en contra de él.

"Gobernantes" (12): Son los demonios en la parte superior de los sistemas de organización de Satanás, los generales bajo su mando como comandantes en jefe. Ellos tienen grandes responsabilidades de supervisión, algunas áreas geográficas, otras filosofías o más obras, etc.

"Autoridades" (12): Estos demonios muy poderosos son como los coroneles. Se les da la autoridad (de ahí el nombre) en ciertos países, zonas, iglesias, grupos de personas, etc. Ellos no hacen el trabajo, pero, al igual que los gobernantes, supervisan y coordinan la actividad de los demonios debajo de ellos. Ellos dan el poder y la autoridad para estos demonios menores.

"Poderes de este mundo oscuro" (12): Estos numerosos demonios y caballos de batalla funcionan en el nivel de mando, como tenientes y sargentos. Ellos supervisan y trabajan con pequeñas fuerzas de demonios asignados por "autoridades" a una determinada persona, iglesia, culto, ubicación, idea, filosofía, etc, reciben sus órdenes y el poder a través de la cadena de mando por encima de ellos.

"Huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (12): Estos numerosos demonios son los de trabajo diario que llevan a cabo las tareas asignadas por la cadena de mando superior. Estos son los soldados del ejército de Satanás, contra los que hacemos batalla cada día. No son tan inteligentes o ingeniosos como los más altos en el comando, simplemente llevan a cabo las órdenes que les dieron. Tienen una gran variedad en su nivel de inteligencia, y habilidades, etc. cada función en un área principal de especialización, y se denominan en consecuencia según su oficio (la codicia, la apatía, la autodestrucción, el miedo, suicidio, etc.).

"Lugares celestiales" (12): En la atmósfera es donde Satanás establece su reino, entre la tierra y el tercer cielo donde está Dios. Es por eso que Miguel necesitaba para ayudar a los otros ángeles superar al Príncipe de Persia en Daniel (Daniel 10:13). Satanás es el "príncipe de la potestad del aire".

II. La armadura espiritual según Efesios 6:13-18

A. CINTURÓN DE LA VERDAD 14

"CINTURÓN": El cinturón es la pieza clave del equipo para un soldado, ya que forma parte de su ropa. Le brinda libertad de movimiento para luchar, y es lo que les dio la libertad. Llevaba sus objetos de valor y pertenencias personales. Además, sostenía la espada, por lo que hay una estrecha relación entre la verdad y la Palabra de Dios (la espada).

"LA VERDAD": Como el cinturón dio libertad al soldado, así es que la verdad nos hace libres. Jesús es "el camino, la verdad y la vida" (Juan 14:6), y sólo en Él ("en Cristo") se encuentra. Él dijo: "Yo soy la verdad" (Juan 14:6; 1:14). Cuando nos revestimos de Cristo y somos fuertes en Él tenemos la verdad que viene de Él como revelada en Su Palabra, la Biblia (2 Timoteo 2:15; Santiago 1:18; Salmos 119:41-43). Es a través del Espíritu Santo que esta verdad se aplica a nuestros corazones y vidas, porque Él es llamado el "Espíritu de verdad" (1 Corintios 1:6-15).

Por el contrario, Satanás es un mentiroso (Juan 8:44). Trabaja en el engaño y la falsificación de hacernos temer y ser derrotados. Trata de hacernos creer falsedades (Hechos 5:3) y utiliza cualquier falsedad en nosotros para tener acceso. Por lo tanto, debemos "estar firmes" contra todo lo que no sea 100% honesto y veraz en nosotros u otros.

B. CORAZA DE JUSTICIA 14

"CORAZA": Esta pieza vital del equipo cubre los órganos vulnerables de la parte superior del cuerpo. Los soldados enemigos lo sujetaban del otro antebrazo izquierdo y con el pie derecho entre sí en el pectoral. El primero en encontrar o hacer una abertura ganaba.

Satanás también ataca primero las zonas vulnerables. Él sabe cuáles son nuestros puntos débiles. Es por eso que somos derrotados una y otra vez por el mismo pecado dominante. Al igual que un soldado aseguraría su coraza antes de que comenzara la batalla, nosotros debemos asegurarnos de que no hay áreas de nuestra vida, pensamientos, prioridades o motivos en que Satanás nos pueda vencer. No importa cuán pequeña sea, él lo utilizará. Todas las puertas deben estar cerradas y cubiertas con la sangre de Jesús.

"JUSTICIA": A diferencia de nuestra justicia, que es como "trapo de inmundicia", Dios es justicia pura (Salmos 48: 10, 119:137, 145:17). Uno de sus nombres es YHWH-TSIDEK ("Jehová, nuestra justicia" Jeremías 23:6). En el momento de la salvación, nuestros pecados son transferidos a Jesús y Su justicia perfecta es transferida a nosotros. Tenemos que poner la fe en Jesús, no en nuestras propias buenas obras/justicia. Tenemos que permitir que su justicia brille a través de nosotros, y aceptar su santidad como el nuestro "en Cristo". Es en esta área que no podemos tener pecado o Satanás lo usará para derrotarnos. Tenga en cuenta que la espalda no está cubierta, sólo nuestro frente. Un soldado de Cristo no puede retroceder o correr, debe siempre avanzar en victoria.

C. SANDALIAS DE LA PAZ

"PIES": En los pies los soldados llevaban sandalias que eran muy importantes. Tenían que ser robustas, fiables y resistentes. El soldado iba por todas partes, y por lo general era atacado en brutos pedregales, donde conseguir un buen equilibrio era muy difícil. El fallo de las sandalias para proteger sus pies o darle una buena estabilidad resultaría en su derrota. Nuestra posición, también, debe estar segura y lista.

"PREPARACIÓN:" Esta palabra tiene la idea de la creación, una base firme.

"PAZ": "Cristo es nuestra paz" (Efesios 2:13-14), y sólo tenemos la paz "en Cristo". Él proporciona la paz con Dios (Romanos 5:01) y la paz de Dios (Filipenses 4:6-9; Romanos 16:20; Proverbios 16:7). Jesús es la paz (Juan 14:27) y tenemos que vivir en paz con Dios, con nosotros mismos y con los demás. Este es nuestro apoyo, nuestra fundación.

Satanás trata de producir confusión y caos con la falta de paz en nuestras vidas para él llegar y ofrecer paz falsa a través de las drogas, alcohol, sexo, compromiso, etc.

D. EL ESCUDO DE LA FE 16

"ADEMÁS": Literalmente "sobre todo", es decir se trata de mayor importancia. La fe, el yelmo de la salvación y la oración, son aún más importantes que los ya descritos. Las primeras 3 piezas del equipo son usadas como parte del cuerpo, fijados a él. Siempre deben estar allí. Las siguientes son las que deben ser "tomadas", para usar cuando la batalla esté cerca. El primero lo recibimos (pasivo), estos los debemos tomar nosotros mismos (activo). Estas son nuestras paredes exteriores de defensa.

"ESCUDO": El escudo era de 2 pies por 4 pies. Los soldados se reunían detrás de un muro de escudos de lado a lado y lo usaban para formar una pared exterior de protección. ¡No iban a la batalla sin un escudo!

"FE": Esta es la esencia de nuestro escudo. Nosotros, juntos con otras personas de la misma fe, estamos para tirar un muro levantado por Satanás. Todavía podemos escuchar sus ataques rugientes, y la fe nos impide ser derrotados por ellos. No es sólo la "fe" que protege, porque la fe debe estar puesta en buen lugar, en Cristo el autor y consumidor de la fe.

"FLECHAS DE FUEGO": Flechas con punta de brea ardiente se lanzaban en contra de los soldados y sólo un escudo podría protegerlos de ellas. Satanás dispara flechas de orgullo, de tentación, de miedo, de preocupación, de culpa, de sufrimiento, etc., hacia nosotros y sólo la fe en Dios no permitirá que nos afecte.

"PUEDEN APAGAR TODO": algunas flechas llegan muy cerca de nosotros (al igual que con el trabajo), pero Dios determina cuáles flechas caerán (también como con Job.) A veces parece que algunas de ellos incluso perforan el escudo de la fe. Sin embargo, cuando eso sucede, ya no son llameantes flechas de Satanás, sino de refinación de Dios y purifican mensajes de amor, como el aguijón de Pablo en la carne (ver también 1 Corintios 10:13; Romanos 8:28) Si mantenemos nuestro escudo arriba, el fuego nos refina. Sólo cuando nuestra fe falla es cuando el fuego nos hace daño.

E. EL CASCO DE LA SALVACIÓN 17

"CASCO": El casco protege las cabezas de los soldados de la espada de sus enemigos. Esta espada era de 3 a 4 pies de largo. El enemigo la sostuvo con ambas manos y se la llevó hacia abajo con todas sus fuerzas y a la derecha en la cabeza del soldado. Es por eso que el casco era muy importante para la protección.

"SALVACIÓN": Nuestra mente es muy importante, y Satanás la ataca de manera mortal. Por eso es tan importante proteger nuestra mente: pensamientos, ideas, objetivos, motivos, prioridades, valores, decisiones, etc. (Romanos 12:1-2; Santiago 1:8; 2 Timoteo 2:25-26.). Aquí es donde Satanás atacó a Eva (Génesis 3:1-7, 2 Corintios 11:3) y nos ataca a través de nuestro orgullo, egoísmo y egocentrismo, así como a través de la influencia del mundo. Es sólo a través de la salvación que podemos tener la "mente de Cristo" y así hacer su voluntad. Ser como Cristo comienza en nuestra mente, por lo que debe ser protegida y llena de la Palabra de Dios (estudiada y memorizada).

F. LA ESPADA DEL ESPÍRITU 17b

"ESPADA": La única arma ofensiva. Todos los otros equipos son defensivos y de protección. Es sólo a través de las armas ofensivas, estudio de la Biblia y la oración, que podamos seguir adelante y vencer a Satanás. Estas armas no funcionan hasta que se toman cuidadosamente las anteriores. Sin embargo, si tenemos una manera de ser derrotados, Satanás toma la iniciativa y tratará de hacerlo.

"DEL ESPÍRITU": cualquier arma utilizada en la carne, no prosperará. Pedro usó la espada de su carne y cortó la oreja de Malco, pero en Pentecostés usó la espada del Espíritu, y miles de almas fueron ganadas y abiertas a Cristo. La mejor defensa es un buen ataque.

"LA PALABRA DE DIOS": Jesús, la Palabra viva (Juan 1:1-14), está detrás de la Biblia, la Palabra escrita. Es necesario conocer la Palabra de Dios en detalle, con gran parte de lo aprendido de memoria, así puede usar esta arma. Jesús ganó sus batallas cuando Satanás lo tentó citando las Escrituras. Así es como ganaremos, también.

G. ORACIÓN 18

"ORACIÓN": Este es nuestra otra arma ofensiva, de igual importancia que conocer la Palabra de Dios. Dios no derrama plenamente su Espíritu en nosotros en el poder hasta que no vertemos plenamente nuestro espíritu en Él por medio de la oración. En nuestra analogía militar, la comunicación con el comandante es clave para la recepción de pedidos, ayuda, fuerza, recursos adicionales de apoyo, etc.

"EN EL ESPÍRITU": Nuestra oración debe ser dirigida por el Espíritu Santo, lo mismo que nuestro estudio de la Biblia ("espada del Espíritu"). El Espíritu Santo dirige nuestra oración cuando lo buscamos (Romanos 8:26). La oración en nuestra propia fuerza y sabiduría no trae ninguna respuesta (Santiago 4:3). Tenemos que ser sensibles al Espíritu y en cómo Él nos guía a orar.

"EN TODAS LAS OCASIONES", "SIN CESAR". (Proverbios 3:5-6): Si tiene deseos o no, esté ocupado o no, saber qué decir o no, siempre debemos orar. La oración debe ser constante y persistente (2 Corintios 10:3-5).

ORACIÓN DE LA ARMADURA DE DIOS

Padre Celestial, deseo ser obediente para ser fuerte en el Señor y en el poder de Su fuerza. Veo que esta es su voluntad y propósito para mí. Reconozco que es esencial para ponerme la armadura que has provisto, y lo hago ahora con gratitud y alabanza porque me has proporcionado todo lo que necesito para estar en victoria contra Satanás y su reino. Concédeme la sabiduría para discernir las tácticas y malignas estrategias de Satanás en contra mía. Me complazco en tomar la armadura que nos ha proporcionado y por la fe me someto bajo tu protección espiritual y eficaz ante las fuerzas espirituales de las tinieblas presentes en el mundo de hoy.

Me ciño con confianza el cinturón de la verdad que tú me ofreces. Rechazo las mentiras de Satanás y el engaño que de muchas maneras pretendió usar para ganar ventaja sobre mí. Concédeme el discernimiento y la sabiduría para reconocer las formas sutiles y disimuladas que tiene Satanás para tratar de hacer que yo acepte sus mentiras como verdad. Deseo creer y saber sólo la verdad, vivir en la verdad y decir la verdad. Te adoro y alabo porque Tú me llevas sólo en los caminos de la verdad. Gracias porque Satanás no puede estar en contra de la verdad ni puede afectar mi vida cuando yo estoy en la verdad.

Gracias por la coraza de justicia que me ofreces. La acepto con entusiasmo y me la pongo como mi protección. Gracias por recordarme una vez más que toda mi justicia viene de ti. Abrazo la justicia que es mía por la fe en el Señor Jesucristo. Es su justicia la que es mía a través de la justificación. Rechazo y repudio toda la confianza en mi propia justicia, que es como trazo de inmundicia. Te pido que me limpies de todas las veces que he contado mi propia bondad como aceptable ante ti. Traigo la justicia de mi Señor directamente contra todos los trabajos de Satanás en contra mía. Expreso mi deseo de caminar hoy en justicia delante de Dios. Por la fe me apropio de la justicia de Cristo y me someto a caminar en Su santidad en mi vida hoy para que pueda experimentar Su justicia en el contexto global de la vida ordinaria. Cuento con la justicia de mi Señor como mi principal protección.

Gracias Señor, por las sandalias de la paz que me has dado. Deseo que mis pies estén posados en la roca sólida de la paz que nos has proporcionado en Cristo. Reclamo la paz con Dios, que es la mía a través de la justificación por la sangre de Cristo. Deseo la paz de Dios que toca mis emociones y sentimientos a través de la oración y la santificación (Filipenses 4:6). Gracias por permitirme caminar en obediencia a tus mandamientos que son paz para mi vida cuando camino contigo (Filipenses 4:9), te doy gracias porque como el Dios de la paz que eres, sé que estás poniendo a Satanás bajo mis pies (Romanos 16:20). Voy a compartir las buenas nuevas de la paz con todos los demás que tu Espíritu traerá a mi vida hoy en día. Gracias porque no me has dado un espíritu de temor, sino de amor, poder y dominio propio (2 Timoteo 1:7). Gracias porque Satanás no puede estar en contra de tu paz.

Con impaciencia, Señor, levanto el escudo de la fe contra todos los dardos ardientes que Satanás y sus anfitriones arrojan sobre mí. Reconozco que Tú eres mi escudo, y que en tu encarnación y crucifixión has tomado las flechas de Satanás que yo merecía. Por la fe, cuento con que me proteges de arriba y debajo, a mi derecha y a mi izquierda, en frente de mí y detrás de mí, para que yo pueda estar protegido y amurallado lejos de Satanás, quien no puede ganarme de ninguna manera ni hacer daño para que yo pueda cumplir con tu voluntad hoy.

Considero nulos los intentos de dardos de fuego que Satanás pueda lanzarme porque estoy cubierto por tu providencia, amor y gloria. Gracias Señor, porque Tú eres un escudo completo y perfecto y porque Satanás no me puede tocar, ni apartar de tu propósito soberano.

Reconozco que mi mente es un objetivo particular para los ataques de los engaños de Satanás. Tomo sobre mí el yelmo de la salvación. Cubro mi mente y mis pensamientos con tu salvación.

Reconozco que el Señor Jesucristo es mi salvación. Debo llenar mi cabeza con Él. Hazme pensar solamente en ti, y que tus pensamientos sean los míos, siento tu amor y compasión, y discierno tu voluntad y liderazgo en todas las cosas. Que mi mente se ocupe todos los días de la obra salvadora de mi Señor en y a través de mi vida. Derrota todos los pensamientos satánicos en mi mente.

Con la alegría de echar mano de la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. Afirmo que Su Palabra es la confianza, en la infalible Palabra de Dios. Elijo creer y vivir en su verdad y poder. Dame el amor por tu Palabra que viene del Espíritu Santo. Perdona y límpiame de pecado por descuidar tu Palabra. Crea en mí un hambre y sed de estudiar y conocer Tu Palabra que me permitan memorizar y meditar en Tu verdad. Concédeme el recuerdo, el dominio y la destreza en el uso de Tu palabra contra todos los ataques sutiles de Satanás en contra de mí, así como mi Señor Jesucristo usó la palabra en contra de Satanás. Me permito usar tu Palabra no sólo para defenderme de Satanás, sino también para reclamar Tus promesas y para manejar la espada fuerte contra Satanás para derrotarlo, para arrebatarle terreno que él reclama, y ganar grandes victorias a través de Tu Palabra. Gracias porque Satanás tiene que retirarse cuando Tu Palabra es aplicada en su contra.

Gracias, Señor, por la oración. Ayúdame a mantener esta armadura bien engrasada con la oración. Deseo orar en todo momento con la profundidad e intensidad a medida que el Espíritu Santo me guíe. Confío en que el Espíritu Santo me permita e interceda por mí y a través de mí. Concédeme gran súplica y la carga para los demás en la sangre de Dios. Permíteme conocer sus necesidades y ayudarlos a través de la oración. Todas estas peticiones, súplicas y palabras de alabanza ofrezco ante tu presencia Dios. En el nombre del Señor Jesucristo, amén. (Autor desconocido)

USAR DE LA PALABRA DE DIOS

Conocer y utilizar la Palabra de Dios, la espada del Espíritu, es la clave para la victoria (Josué 1:8; Salmo 77:12; 1 Crónicas 28:9; Mateo 22:37-38; 1 Corintios 2:16; Filipenses 4:8). Así es como Jesús venció a Satanás (Mateo 4:1-11), quien trata de sembrar dudas acerca de la Palabra de Dios en la mente del hombre. Esta es la forma en que llegó a Eva. Satanás le citó incorrectamente la Palabra de Dios a ella y cuando se añadió a la Palabra de Dios (para que parezca que Dios ocultaba algo bueno de ella) ella no lo contradijo. ¡Satanás estaba socavando la Palabra de Dios, y ganó! Hay que ser hábil en el uso de nuestra espada para ganar. A continuación, se presentan algunos versículos para memorizar y utilizar.

Cuando Jesús fue tentado Él citó las Escrituras para tener la victoria sobre las tentaciones de Satanás. Pablo dice que nuestra única arma ofensiva es la espada del Espíritu, la Palabra de Dios. Salmo 119:9 y 11 nos dice que es a través de la Palabra de Dios que tenemos la victoria. Cuando usted tiene estos pensamientos y ataques, utilice las Escrituras para tener la victoria. Pídale a Dios que le dé unos versículos que le ayudarán en contra de estas cosas, escríbalos y memorícelos. Dígalos una y otra vez cuando estos pensamientos lo atacan. ¡Ese es el único camino a la victoria, y Dios le garantiza que funciona!

MEMORIZAR VERSÍCULOS DE LA BIBLIA

AMOR DE DIOS Y ACEPTACIÓN: “El Señor es clemente y compasivo, lento para la ira y grande en amor.” Salmo 103:8

LA BIBLIA, LA PALABRA DE DIOS: “Ciertamente, la palabra de Dios es viva y poderosa, y más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta lo más profundo del alma y del espíritu, hasta la médula de los huesos, y juzga los pensamientos y las intenciones del corazón.” Hebreos 4:12

LA VERDAD DE DIOS LIBERA: “Si se mantienen fieles a mis enseñanzas, serán realmente mis discípulos; y conocerán la verdad, y la verdad los hará libres.” Juan 8:31-32

VIVIR EN SANTIDAD: “Por lo tanto, hermanos, tomando en cuenta la misericordia de Dios, les ruego que cada uno de ustedes, en adoración espiritual, ofrezca su cuerpo como sacrificio vivo, santo y agradable a Dios.” Romanos 12:1

“Así que sométanse a Dios. Resistan al diablo, y él huirá de ustedes. Acérquense a Dios, y él se acercará a ustedes.” Santiago 4:7-8

“Porque el que está en ustedes es más poderoso que el que está en el mundo.” 1 Juan 4:4

“Así que mi Dios les proveerá de todo lo que necesiten, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús.” Filipenses 4:19

RENUEVE SU MENTE CON CRISTO: “No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.” Romanos 12:2

ORACIÓN: “La oración del justo es poderosa y eficaz.” Santiago 5:16

Autoridad sobre los demonios Jesús le respondió: “yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo —respondió él—. Sí, les he dado autoridad a ustedes para pisotear serpientes y escorpiones y vencer todo el poder del enemigo; nada les podrá hacer daño.” Lucas 10:18-19

Jesús se volvió y dijo a Pedro: “¡Aléjate de mí, Satanás! Quieres hacerme tropezar; no piensas en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.” Mateo 16:23

SIN NINGUNA PUERTA ABIERTA PARA QUE ATAQUEN LOS DEMONIOS: “Examíname, oh Dios, y sondea mi corazón; ponme a prueba y sondea mis pensamientos. Fíjate si voy por mal camino, y guíame por el camino eterno.” Salmo 139:23-24

LIBERACIÓN DE TODA MALDICIÓN: “Cristo nos rescató de la maldición de la ley al hacerse maldición por nosotros, pues está escrito: «Maldito todo el que es colgado de un madero»” Gálatas 3:13

APERTURAS ANCESTRALES Y NIÑEZ: “Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo!” 2 Corintios 5:17

APERTURAS OCULTAS: “No acudan a la nigromancia, ni busquen a los espiritistas, porque se harán impuros por causa de ellos. Yo soy el Señor su Dios.” Levítico 19:31

NUEVAS ABERTURAS: “Tales individuos son falsos apóstoles, obreros estafadores, que se disfrazan de apóstoles de Cristo. Y no es de extrañar, ya que Satanás mismo se disfraza de ángel de luz. Por eso no es de sorprenderse que sus servidores se disfracen de servidores de la justicia. Su fin corresponderá con lo que merecen sus acciones.” 2 Corintios 11:13-15

“Queridos hermanos, no crean a cualquiera que pretenda estar inspirado por el Espíritu, sino sométanlo a prueba para ver si es de Dios, porque han salido por el mundo muchos falsos profetas. En esto pueden discernir quién tiene el Espíritu de Dios: todo profeta[b] que reconoce que Jesucristo ha venido en cuerpo humano es de Dios” 1 Juan 4:1-2

AÚN EN LA DEBILIDAD HAY LIBERACIÓN: “pero él me dijo: «Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad»... porque, cuando soy débil, entonces soy fuerte.” 2 Corintios 12:9-10

CONTINUANDO EN VICTORIA: “Practiquen el dominio propio y manténganse alerta. Su enemigo el diablo ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Resistanlo, manteniéndose firmes en la fe, sabiendo que sus hermanos en todo el mundo están soportando la misma clase de sufrimientos.” 1 Pedro 5:8-9

PARA UNA LISTA COMPLETA DE VERSÍCULOS PARA CUALQUIER NECESIDAD VER EL ANEXO AL FINAL.

RESISTIR FIRME

CLAVES PARA LA LIBERTAD Y LA VICTORIA

Hay 2 claves para lograr y mantener la victoria espiritual: 1. Tiene que querer mucho para que estés dispuesto a pagar cualquier precio para conseguirlo. Debe estar comprometido al 100% con la causa de Cristo. 2. Debe cuidarse y estar dispuesto cada día a orar y vivir de acuerdo a Dios. También si tuvo una recaída esté dispuesto a empezar de nuevo. Y pensar que si ha llevado toda una vida para llegar a donde está, le puede tomar cierto tiempo salir. Poco a poco estará cada vez más "sobrio" y menos "bajo la influencia" maligna. Así es como funciona.

PERSEVERAR, AUNQUE SE PONGA FEO

Persevera sin importar lo que pase. Dios puede y lo liberará de esto. La liberación es un proceso que Dios usa para enseñarnos cosas acerca de sí mismo y de nosotros. Él quiere que perseveremos y seamos fieles a Él, no importa lo que pase. Él siempre nos ayuda a aprender a depender de Él y a confiar en Él para todo. También es parte de la forma en que trabaja para hacernos más como Jesús.

Yo sé que Dios es más grande que todo y le dará la victoria. Sé que la victoria llega poco a poco, a medida que aprendemos a luchar y a tomar la tierra de nuevo que se le dio al enemigo. Cuando los judíos entraron en la tierra prometida bajo Josué. Dios les dio la victoria, pero una batalla a la vez, incluso una generación a la vez. No les dio todo de una vez. Él quería que ellos aprendieran a luchar, a tener que seguir confiando en Él, a desarrollar la paciencia y la perseverancia. Lo que era cierto de ellos es físicamente verdad de nosotros espiritualmente.

Así que no se rinda. Persevere. Puede ser difícil ver el progreso, pero recuerde - no hay mejoras sin Su ayuda. Mire hacia atrás en su vida y verá la mejora en el pasado hasta el presente. El progreso es lento pero constante, al igual que la historia de la tortuga y la liebre. También algo puede demorarse porque es obvio que el enemigo está lanzando todo lo que él puede. Eso significa que no es tan malo como parece porque es todo lo que puede hacer. Si pudiera hacer algo más lo haría.

Lleva su tiempo y Dios está interesado en el proceso que está pasando a medida que crece, no sólo en el producto final.

Se nos dice una y otra vez en la Biblia para resistir a Satanás (en la fuerza de Jesús), que nos mantengamos firmes, no demos lugar y "resistamos al diablo", porque el "huirá de vosotros" (Santiago 4:7-8). Esta es una promesa a reclamar. Las condiciones de la promesa

de trabajar, sin embargo, es que debemos someternos a Dios (entrega total a Dios después de la salvación), acercarnos (calidad y cantidad de tiempo en la oración) y ser puros (llevar vida de santos, confesar todo pecado conocido). La clave es mantener nuestros ojos en Jesús.

Sed sobrios, y velad. Su enemigo el diablo, ronda como león rugiente, buscando a quién devorar. Al cual resistid firmes en la fe de pie (1 Pedro 5:8-9). Alerta significa literalmente "estar en vela", que implica un estado útil y activo de la conciencia. Implica ser activo y mirar hacia fuera para cualquier cosa que haría bajar el tono de nuestro estado de alerta (como dejarse seducir por los placeres del mundo). Resistir es una palabra fuerte que tiene el sentido de oposición. No debemos escondernos en el miedo, la esperanza de que nos dejará en paz.

Cada uno debe librar su propia lucha, no se puede esperar que un padre, amigo, pastor o un amigo resista por usted. Párese firme para soportar y estar inflexible en la fe. Jesús oró para que Pedro tuviera fe cuando era atacado por Satanás (Lucas 22:32). Satanás es como un matón. Cuando él y sus fuerzas encuentran a alguien lo empujan para tirarlo. Tomando una posición puede significar una lucha por un tiempo, pero luego viene la promesa de que él huirá. Debemos ser valientes y no temerosos, teniendo nuestra esperanza en el Señor (Josué 1:9, 10:8, 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14:13; 1 Samuel 17:45-47; 2 Samuel 22:33-35, 40-41).

Puesto que Satanás trabaja para hacernos creer sus mentiras, realmente debemos resistir y mantenernos firmes en esta área. Al saber que puede encontrarse con Satanás viaje con precaución y esté preparado para su ataque. Estas armas son algunas de las más comunes a tener en cuenta.

ORAR

La oración es poderosa (Juan 14:13-14, 15:7, 16; Marcos 11:24, 11:22-24; Lucas 11:9-10; Juan 5:14; Jeremías 33:3). Debe haber seis partes en su vida de oración, todas igualmente bien desarrollados.

1. CONFESIÓN (1 Juan 1:9; Salmo 66:18, 51:1): Confesar es el medio para ponerse de acuerdo con Dios en que el tema en cuestión es el pecado (no es un error, la culpa de otra persona, etc.). Después de confesar su pecado, asegúrese de aceptar el perdón de Dios (Daniel 9:9,19; Salmo 130:4, 86:5, 78:30, 99:8, 103:3; Amos 7:2). Sólo Dios puede perdonar los pecados (Marcos 2:7, 11:25; Lucas 23:24, 5:24; Mateo 6:14; Colosenses 3:13). Dios no mira el pecado, perdona porque fue pagado con la sangre de Jesús en la cruz (Hebreos 9:22; Efesios 4:32, 1:07; 1 Pedro 2:24, 3:18; Lucas 24:46-47; Colosenses 1:14; Juan 19:30). Este perdón está disponible para todos (Isaías 53:6; Colosenses 2:13, Romanos 8:1). Cuando confiesa/admite su pecado, Dios lo perdona, lo que significa que Él los borra (Isaías 43:25, 1:18, 44:22; Hechos 3:19; Colosenses 2:14; Salmo 32), pone en la espalda (un lugar que no se puede ver - Isaías 38:17; Jeremías 31:34), se olvida de ellos (Hebreos 8:12, 10:17; Isaías 43:25; Jeremías 31:34), los hace desaparecer (Jeremías 50:20), se desvanecen como la niebla de la mañana al mediodía (Isaías 44:22; Juan 20:31; Mateo 27:51), y los echa en la parte más profunda del mar (Miqueas 7:19) para que se vaya para siempre (Apocalipsis 21:1).

2. ALABANZA (Salmo 34:1-3, 48:1; Hebreos 13:15): La adoración es glorificar a Dios por quién y qué es. Es diferente a darle gracias por las cosas que ha hecho. ¡Vamos a alabar a Dios por toda la eternidad! ¡Comencemos ahora! Dios se complace con nuestra alabanza (Salmo 22:3; Hebreos 13:5).

La Biblia dice que hay poder en la alabanza (Salmo 22:3). También se lo puede adorar con la palabra o la canción. Asegúrese de desarrollar una vida fuerte de alabanza (Filipenses 4:4;

Hebreos 13:15). Lea los siguientes pasajes y conviértalos en oraciones de alabanza: Éxodo 15:1-2; Deuteronomio 10:21; 32:3-4,43; 1 Samuel 2:1-2; 2 Samuel 22:4, 50; 1 Crónicas 16:9, 25, 31, 29:10-12; 2 Crónicas 5:12-14, 20:21-22, 27; Salmo 8:1-2, 9:1-3, 31:21, 44:8, 40:16, 47:1-3, 68:3-4, 72:18-19, 86:12-13, 104:33, 108:3, 117:1-2,119:108,175, 138:1-4, 142:7 149:1, 3, 6-9, 150:1-6; Isaías 25:1, 9, 38:18-19, 60:18; Daniel 2:20-23; Jeremías 20:13; Habacuc 3:17-19; Zacarías 9:9; Lucas 1:46-47; Lucas 10:21; Juan 4:23-24; Efesios 1:3; Judas 25; Apocalipsis 4:10-11, 5:5, 12-13; 15:3-4.

3. ACCIÓN DE GRACIAS (Salmo 116:12; Filipenses 4:6; 1 Tesalonicenses 5:18): Acción de gracias es dar gracias a Dios por lo que Él ha hecho, está haciendo y va a hacer en su vida. Todos aprecian que se les dé las gracias por las cosas que hacemos, y lo mismo ocurre con Dios. Sea específico en su acción de gracias. Recuerde, todo viene de Él y es para nuestro bien (Romanos 8:28), así que le debe dar gracias por todo.

4. INTERCESIÓN (Salmo 28:9; Santiago 5:14-20; 1 Timoteo 2:1-4; 1 Samuel 12:23): La intercesión es la oración por los demás. Muchas veces es bueno tener una lista de peticiones de oración para que recuerde orar por ellos y puede escribir la respuesta, también. Entonces gracias a Dios por la respuesta. Recuerde que Dios responde todas las oraciones. La respuesta es un sí (ahora), espera (después) o no (nunca). Cada oración tiene una de estas respuestas. Dios es capaz de hacer cualquier cosa, pero no siempre está dispuesto a hacer lo que sea que, por ejemplo, debería haber hecho para rescatar a Daniel y a sus amigos (Daniel 3:17). Por lo tanto, cuando usted ore por otros primero sea sensible por lo que Dios quiere que ore. No se apresure a llegar a una solución y orar. Dios puede tener otra solución (mejor que la nuestra). No por soluciones. Encontrará oraciones contestadas con más frecuencia cuando lo deje cuidar de algo. A menudo, en lugar de eliminar algo, Él nos da la gracia para soportar (2 Corintios 12:7-10). Incluya esta opción en sus oraciones por los demás

CONFESAR LOS PECADOS DE OTROS. Orar por otra persona es importante. Confesar los pecados de otra persona puede ayudar a liberarlos de la opresión demoníaca. Especialmente con ciertos pecados, es como abrir una puerta para que los demonios trabajen en la vida de una persona, por ejemplo: depresión (autocompasión). Es casi como si ellos disfrutaran revolcándose en esto y sirve de ayuda para que los demonios avancen en esa dirección al poner los pensamientos en su mente, aceptarlos y alimentarse de ellos. Cuando esa persona le dice a Dios que siente haber abierto la puerta y lo confiesa (admite), el pecado ya no bloquea la comunión entre la persona y el Dios que perdona. Sin embargo, la puerta sigue abierta y los demonios, no quieren renunciar ya que tienen acceso, y continuarán usándolo. Se deben poner los pecados bajo la presencia de Dios y la sangre de Jesús, y declarar que los demonios no pueden usarlo como un acceso a la persona porque se ha cerrado la puerta. Si la persona no ha confesado el pecado sigue impidiendo su relación con Dios, pero al interceder por ellos es que podemos frenarlos o detenerlos (al menos temporalmente) para que la persona esté en mejores condiciones para volverse a Dios por sí misma. Ahora si continúan en el pecado y siguen abriendo la puerta los demonios seguirán actuando. Lo único que puede hacer es seguir tratando de cerrarla y poner el pecado bajo la sangre de Cristo hasta que la persona haga eso por sí mismo o se haga evidente que no quieren estar más allí y se irán.

5. PETICIÓN (Santiago 4:2; Hebreos 4:15-16; Juan 15:7): Petición significa pedir a Dios por las cosas y por usted mismo, lo que es legítimo. Gran parte de lo que dije en "Intercesión" cabe también aquí. Hay algunas cosas que la Biblia dice que debemos pedir: un corazón comprensivo (1 Reyes 3:7,9), la comunión con otros creyentes (Filemón 4-6), el perdón (Salmo 25:11, 18, 20), orientación (Salmo 25:4-5, 27:11), la santidad (1 Tesalonicenses 5:23), el amor (Filipenses 1:9-11), la misericordia (Salmo 6:1-6), el poder (Efesios 3:16), el crecimiento espiritual (Efesios 1:17-19) y conocer y hacer la voluntad de Dios (Colosenses 4:12). Al orar por usted debe pensar en

una promesa bíblica y reclamarla. Dios nos promete protección (Isaías 49:15) que no nos fallará (Josué 1:5), nos mostrará qué hacer (1 Samuel 16:3), nosotros solo debemos estar seguros y fortalecernos (Isaías 41:10), Él nos ayudará (Isaías 41:10).

Recuerde, siempre es bueno orar por el problema, y no por la solución. Deje que Dios llegue a su propia solución. A menudo nos quedamos porque Él responde de una manera diferente de lo que esperábamos. Él es Dios. Él puede responder de la manera que quiera. Basta pensar en el resultado final: Dios será glorificado y usted crecerá en madurez. Ruegue por eso - Dios sea glorificado en la situación no importa cuál.

6. ESCUCHAR (I Samuel 3:10, Hebreos 1:1-2; 3:15; Salmo 62:5; 46:10) La buena comunicación es una calle de dos vías. Haga una pausa de unos minutos y escuche a Dios hablando con usted. Usted debe hacer eso todo el día. Después de todo, qué es más importante: ¿la transmisión de información a Dios o la transmisión de información a usted? Guarde silencio en su mente, de sus pensamientos, sentimientos, ideas, etc, que necesita usted. Sea sensible a su dirección. Como en cualquier relación, cuanto mejor conozca a la persona mejor será la comunicación. Bueno, la comunicación profunda es difícil con un extraño, pero cuanto más tiempo pasas con una persona mejor se puede "escuchar", y eso es cierto con Dios, también. ¡Este es un arte que requiere tiempo para desarrollarse, pero no sucederá si usted no trabaja en ello! Para obtener más información sobre este importante arte lea los Apéndices 7 y 8, páginas 101-108.

ORACIÓN POR LA GUERRA ESPIRITUAL EN GENERAL

Padre bueno, reconozco que Tú eres digno de toda honra, de gloria y alabanza. Estoy agradecido por el trabajo victorioso de tu Hijo, Jesucristo en el Calvario por mí. Aplico Su victoria a mi vida y voluntariamente entrego todas las áreas de ella a Su voluntad.

Gracias por el perdón y la justicia que se me ha dado a mí como tu hijo adoptivo. Confío en tu protección y provisión diaria. Yo sé que tu amor por mí nunca cesa. Me regocijo en Tu victoria, mi Señor, sobre todos los principados y potestades en los lugares celestiales. En fe de lo que se interponga en su victoria, y me comprometo a vivir en obediencia a ti mi Rey.

Deseo que mi comunión contigo se convierta en algo grande. Revélame tu voluntad y no permitas que el enemigo obtenga ventajas en mi vida. Necesito del poderoso ministerio del Espíritu Santo, trayendo convicción de pecado, arrepentimiento de corazón, para fortalecer mi fe y el aumento de la perseverancia para resistir la tentación.

Ayúdame a morir a mí mismo y a caminar en la victoria de la nueva creación, que me has provisto. Deja que los frutos del Espíritu fluyan en mi vida para que Cristo sea glorificado a través de ella. Lléname de tu amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, mansedumbre, fidelidad y autocontrol.

Por favor, coloca el cerco de protección alrededor de mí, de mi poder, mi familia y todos mis descendientes. Protégenos de todo lo que el enemigo tratará de hacer en contra nuestra.

Sé que es tu voluntad y que yo debería mantenerme firme y resistir toda la obra del enemigo en contra mía. Ayúdame a discernir los ataques sobre mis pensamientos y emociones. Que pueda basarme en Tu Palabra y resistir todas las acusaciones, las distorsiones y las condenas que se lanzan contra mí.

Es mi deseo ser transformado por la renovación de mi mente y ser obedientes para tener la mente de Cristo, a fin de tener su punto de vista, sabiduría, compasión, santidad y verdad.

Me baso en los recursos espirituales que me has proporcionado y ataco las fortalezas y los planes del enemigo que han sido puestas en práctica en mi contra. Ordeno en el nombre de Jesucristo, que el enemigo debe liberar mi mente, la voluntad, las emociones y mi cuerpo completamente. Ellos han sido entregados a Dios el Señor y yo soy de Él.

Señor, permite que me convierta en la persona que tú quieres que sea. Ayúdame a ser fuerte en la fe. Muéstrame cómo aplicar Tu Palabra en mi vida cada día. Sé que me pongo la armadura de Dios, cuando me comprometo a estar en pie y firme en Tu Palabra.

Quiero que tengas el lugar supremo en mi vida. Dame hambre y sed de conocerte mejor, leer Tu Palabra con mayor profundidad, para orar con mayor facilidad, así como para mantenerte primero en todos mis pensamientos todo el día.

Me entrego por completo a Ti, Señor. Eres siempre fiel y extiendes tu gracia para mí constantemente, incluso cuando no me doy cuenta de ello. Reclamo tu promesa de perdón y limpieza en plenitud. En la fe, recibo la victoria de hoy que ya has puesto en marcha para mí. Lo hago en el nombre de Jesucristo, mi Salvador con un corazón agradecido, amén. (Don Rogers, Guerra Espiritual Ministerios, Warrington, PA)

AYUDAR

Una vez que usted se involucre en la liberación, comenzará a ver cómo puede ayudar a los que lo rodean y querrá compartir con otros lo que ha encontrado.

Recuerde, sin embargo, hay un costo de su tiempo (Marcos 7:24), de su energía (Marcos 6:31) y paciencia (Mateo 17:17). Cuente el costo primero (Marcos 3:8-15). Involucrarse en la guerra espiritual por los demás puede llevar ataques en contra suya, pero no debe temer mal alguno (Mateo 10:24-27). Y a menudo la peor parte, es la crítica y el rechazo que recibe de otros, tanto creyentes como no creyentes (Mateo 9:32-34), Mateo 10:24-27). No tema (Lucas 13:31-32).

Uno de los peligros a tener en cuenta, son los pensamientos que estallan en su mente como de orgullo y no tener poder sobre los demonios. Otros pueden verlo como algo más espiritual, también. Este es un peligro real. Jesús deja en claro que la posibilidad de administrar la liberación es un signo de espiritualidad e incluso la salvación (Mateo 7:21-23).

Tenga en cuenta, también, que otros ministran la liberación de diferentes maneras. Estoy convencido de que lo que he escrito aquí es lo que Dios tiene para mí según Su palabra. Sin embargo, yo no estoy para juzgar o rechazar a los que lo hacen de manera diferente (Marcos 9:38-40).

Siga los pasos para la liberación descritas en este libro en la página 43.

Cuando se encuentra en una situación donde siente que Dios quiere que hable u ore sobre liberación, ¡hágalo! No se preocupe por su falta de conocimiento o experiencia (es una mentira de los demonios para silenciarlo a usted). Es el poder de Dios y Él le dará las palabras y la sabiduría correcta en el momento adecuado. No hay nada peor que no hacer nada y permitir que los demonios continúen con su obra maligna. Sólo se debe hacer lo mejor posible, confiando en Dios para cada paso del camino. No existe una manera "correcta" o "incorrecta", no hay una fórmula mágica. Dios es más grande que cualquier demonio y Él quiere usarnos para su gloria y liberación de las almas cautivas.

Una cosa a tener cuidado, sin embargo, es su tiempo y horario. No se permita ser una muleta para cualquier persona, no debe generar dependencia de usted, sino de Dios. No se involucre demasiado con la persona que está ministrando. Puede llegar a consumirle demasiada energía y hacer que le sea difícil ser objetivo. El primer sentimiento de ser necesario puede ser muy agradable, pero es Dios de quien deben necesitar, no de usted.

Siempre se debe considerar el panorama completo al orar por su liberación. No pierda de vista el cuadro completo, total, y no esté pendiente de lo que ellos quieran hacer, que lo único prioritario es que sean definitivamente libres, no estén tan interesados en llamar su atención, y que puedan estar dispuestos a dejar definitivamente cualquier pecado que los ata.

NUESTRO PAPEL EN AYUDAR (LO QUE DIOS ESPERA)

Me veo a mí mismo como un mariscal de campo (fútbol) que lanza pases a sus receptores. El mariscal de campo debe lanzar lo mejor que pueda- una buena, apretada espiral a la derecha en las manos del receptor. Pero cuando el mariscal suelta la pelota ya no depende más de él si se ataja o no. Algunos receptores dejan excelentes pases, otros hacen pescas milagrosas de pelotas mal lanzadas. Yo solía estar muy preocupado por los resultados, pero tuve que darme cuenta que no depende de mí. Ahora debo tener hasta cierta insensibilidad en mi corazón, hasta cierto punto o me quemaré rápidamente. Es mi responsabilidad darle el mejor consejo que puedo, si la persona lo toma o no me excede. Si se detecta ese lanzamiento o no, no depende de mí, sino que queda entre la persona y Dios. Muchas veces, aunque el pase se caiga, sigo tirando de todos modos. Y con la práctica más y más me mejoran. Tengo una lista de todas las personas que me han escrito y los correos electrónicos. Hay cientos y cientos de nombres. Y con algunos he tenido contacto por muchos años. Se han convertido en un grupo al que yo envío peticiones de oración, sobre todo acerca de mis viajes. Ellos son los que me piden que quieren orar por mí cuando surgen necesidades especiales. Me mantienen informado, a veces mensualmente, y escriben con más frecuencia cuando las cosas se ponen difíciles. Jesús les habló a millones, a miles le gustó lo que dijo, cientos creían, una docena dejó todo para seguirle (y uno de ellos lo traicionó), tres se convirtieron en su núcleo interno y uno Su mejor amigo (Juan). Eso es lo que pasó. En la parábola del sembrador y la semilla, Jesús señala que sólo alrededor de una cuarta parte de la semilla sembrada crece, así que, si eso es verdad en Jesús, ¿no puedo esperar más! Otro factor es que sé que sólo soy siervo y Jesús espera que yo le sea fiel. Lanzo el mejor pase que puedo y luego oro por ellos.

LO QUE PUEDE HACER PARA AYUDAR A los que luchan:

ORAR continuamente y regularmente por ellos. Ejercer su autoridad como creyente.

Amelos incondicionalmente y hágales saber una y otra vez que los ama y ora por ellos. El amor incondicional proviene de Dios.

Protéjalos de decisiones imprudentes si está en condiciones de hacerlo. Protéjalos de los demás, incluso de ellos mismos.

Baje las expectativas de ellos. Deles tiempo para comprender, crecer y actuar. Sea tan paciente como Dios ha sido con usted. No los abandone, manténgalos en un lugar seguro y ayúdelos a salir de situaciones problemáticas. Acéptelos como son y deje que Dios haga la obra en ellos a su ritmo.

CONCLUSIÓN

Si has llegado a este punto en este manual, entonces es muy serio cuando se trata sobre ganar batallas. ¡La bendición de Dios es para usted! Sólo recuerde ser paciente con usted mismo. Uno no se convierte en una experiencia de combate, de alto nivel de la noche para la mañana. Lleva su tiempo y práctica. Y asumir fracasos también, así es como todos aprendemos. Para el cristiano, sin embargo, ninguno de nuestros fracasos es fatal, como tampoco un final. La victoria vendrá, en esta vida y en la siguiente.

Cuando escuché por primera vez la historia de la tortuga y la liebre cuando era un niño y supe que había encontrado una pieza de sabiduría sobre la que podía construir. Esta historia me ha ayudado a motivar y a dar forma en lo que me he convertido. ¡Persevere! ¡No deje de orar! ¡Siga así! No debe moverse rápido. De hecho, es probable que no se esté moviendo muy rápido en todo, pero no deje que eso le moleste. Avance lento y constante. Manténgase fiel a Dios. Mantenga sus ojos en Él, no en Satanás y sus fuerzas. Pase tiempo con la Palabra de Dios y en oración cada día. Luche cada batalla de la mano de Dios.

No deje de congregarse. Cuando se pierde una batalla, y levántese y siga adelante. Recuerde, la carrera no es de los ligeros, ¡sino de los que siguen corriendo!

Las herramientas que Dios ha ofrecido para ayudarnos hasta el final de la guerra espiritual es la oración, la adoración, el compartir el Evangelio, ayudar a los demás, aprender la Palabra, entre otras. Mantenga todas sus herramientas afiladas y utilícelas correctamente para el trabajo diario. Pero cuando el trabajo es la guerra espiritual, asegúrese de usar el arma de la mejor manera que pueda. Cada batalla mejorará sus habilidades para la siguiente.

¡Es mi oración que sea fiel a Aquel que lo ha llamado y que trabaje en usted para formar lo a la imagen de su Hijo!

Me gustaría mucho saber de usted. Si tiene preguntas, comentarios, sugerencias, experiencias que puede compartir o cualquier cosa que le gustaría escribirme, hágalo. He experimentado lo que he escrito. Tengo 61 años y soy pastor de una iglesia Bautista en Doylestown, PA. Mi formación teológica incluye un Master y Doctorado en Ministerio del Seminario Teológico de Dallas. Tengo una web sobre la guerra espiritual online para obtener información y consejo. Si puedo ayudarlo de cualquier manera que usted piense, me puede contactar en jerry@schmoyer.net.

Que Dios lo bendiga y use para la gloria de Su Reino. Si no nos encontramos en esta vida nos encontraremos en el cielo y compartiremos historias de las victorias de la mano de nuestro Salvador y Señor Jesucristo, que por su gracia nos ha permitido tener.

ANEXO 1

¿CÓMO PUEDO ESTAR SEGURO DE QUE SOY CRISTIANO?

Cuando nace un bebé, se lo controla de inmediato para asegurarse que está vivo y sano. Hay ciertos signos que muestran la vida espiritual: movimiento, llanto, pulso, etc. Lo mismo es con la vida espiritual. Hay ciertos "signos" espirituales que nos demuestran que hemos nacido en la familia de Dios. 1 Juan enumera 5 de ellos:

1. LA CREENCIA EN JESÚS COMO SALVADOR Y SEÑOR

1 Juan 5:1 "Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios, y todo el que ama al padre ama también a sus hijos". Un signo de la vida espiritual es una profunda conciencia de que Jesús es Dios y Salvador, y que Él es el único que proporciona la salvación y no es algo meramente que hacemos o pensamos.

2. EL FUERTE DESEO DE VENCER AL PECADO EN VIDA

1 Juan 5:18 "Sabemos que el que ha nacido de Dios no está en pecado: Jesucristo, que nació de Dios, lo protege, y el maligno no llega a tocarlo". Junto con el nuevo nacimiento viene una actitud diferente hacia el pecado. Ahora sabemos que está mal, se produce un fuerte rechazo y deseos de dejarlo. A medida que luchemos con ciertos pecados, debe haber un progreso lento pero constante de crecer en piedad. Poco a poco nos volvemos más y más como Jesús en lo que pensamos y hacemos.

3. HACER LO QUE ES CORRECTO PARA DIOS

1 Juan 2:29 "Si reconocen que Jesucristo es justo, reconozcan también que todo el que practica la justicia ha nacido de él". Un bebé no sabe exactamente cómo vive hasta el momento de su nacimiento, y tampoco lo sabemos los que hemos nacido espiritualmente. Es un proceso de aprendizaje que necesita de crecimiento. El crecimiento es un signo de vida. Dios dice que los que están vivos espiritualmente crecerán espiritualmente. "Más bien, crezcan en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo" (2 Pedro 3:18) "Yo, hermanos, no pude dirigirme a ustedes como a espirituales, sino como a inmaduros, apenas niños en Cristo. Les di leche porque no podían asimilar alimento sólido, ni pueden todavía, pues aún son inmaduros. Mientras haya entre ustedes celos y contiendas, ¿no serán inmaduros? ¿Acaso no se están comportando según criterios meramente humanos?" (1 Corintios 3:1-3).

4. AMOR POR OTROS CREYENTES

1 Juan 3:14 "Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte". Habrá un vínculo natural entre los que se encuentran en la familia de Dios porque tenemos las cosas más importantes en la vida en común. Tenemos un deseo de pasar tiempo con otros creyentes en Cristo y conocerlos. Da alegría y ánimo, ya que tenemos ideas afines.

5. VICTORIA SOBRE EL MUNDO

1 Juan 5:4 "Porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe". Mientras que la victoria sobre el pecado viene a menudo lenta y gradualmente, como cristianos sabemos que tenemos dentro de nosotros un poder mayor que el que está en el mundo y podemos experimentar cómo Dios nos da la victoria sobre cosas que antes nos derrotaban.

ANEXO 2

¿CÓMO PUEDO ESTAR SEGURO DE QUE TODAVÍA SOY CRISTIANO?

Los bebés recién nacidos son muy susceptibles y vulnerables a las enfermedades, por lo que deben ser protegidos. Hasta que crecen, se vuelven más fuertes y se preparan para enfrentar el peligro de las cosas que no serán tan difíciles de combatir en el futuro. Cuando alguien es un nuevo creyente no hay peligro de que pueda comenzar a dudar de su salvación o tenga miedo de que la haya perdido. Por ello, es importante asegurarse de que los jóvenes cristianos se protejan de las enfermedades de la duda y del miedo. Satanás no puede quitarnos la salvación así que trata de quitarnos la alegría de la salvación de las siguientes maneras:

POR MEDIO DE LA DUDA. No es inusual que Satanás ponga dudas en la mente de una persona después de que se convirtiera. La salvación no es más que una actitud del corazón de creer que Jesús es Dios, quien pagó por nuestros pecados en la cruz. Si usted cree en la obra de Cristo en la cruz a su favor, es salvo.

Romanos 3:28 “Porque sostenemos que todos somos justificados por la fe, y no por las obras que la ley exige”.

Juan 3:16 “Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en él no se pierda, sino que tenga vida eterna”.

Efesios 2:8-9 “Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, 9 no por obras, para que nadie se jacte”.

Si no está seguro de haber aceptado a Jesús como Salvador y se pregunta si realmente lo hizo, tome un momento ahora para orar y pedirle que Él le perdone de sus pecados y pídale que viva en usted. Ahora sabrá a ciencia cierta lo que ha hecho si no lo recuerda de antes, por lo que nunca habrá necesidad de preguntarse nuevamente o preocuparse. Anote la fecha de hoy, así siempre puede volver a este momento y recordar que realmente ha puesto su fe en Él. Fecha: _____

POR MEDIO DEL MIEDO. Si no consigue que una persona dude de su salvación tratará de hacernos creer que de alguna manera la ha perdido. Eso le quitará la paz, la alegría y lo sustituirá por el miedo. Creer que puede perder su salvación hará que intente hacer todo lo posible para no perderla. De esta manera logrará que la vida cristiana en lugar de que sea una seguridad y garantía de lo que Cristo ha hecho, el énfasis se centre sobre lo que tiene que hacer y no lo que hizo Cristo. Entonces el miedo de hacer algo que vaya a hacer que pierda su salvación se convierte en la fuerza motriz principal de su vida cristiana. ¿Cómo puede una familia funcionar si todo el mundo debe ser amable con los demás por miedo a ser expulsado de la familia?

Dios quiere que sepamos con seguridad que no hay nada que podamos hacer para perder nuestra salvación porque es un regalo de Dios, y los dones de Dios son irrevocables. Él quiere que estemos seguros de su amor para siempre, que le sirvamos con nuestro amor por Él, ¡no porque tenemos miedo de que nos enviará al infierno, sino justamente porque lo amamos!

Estamos bajo la gracia, no bajo la ley, por lo que no hay nada que podamos hacer para perder la salvación. Romanos 6:14 “Así el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque ya no están bajo la ley, sino bajo la gracia”. Cristo resolvió definitivamente el problema del pecado. Dios es fiel a su promesa de salvarnos si creemos. Incluso si llegamos a serle infieles, Él

todavía mantiene su promesa. 2 Timoteo 2:11-13 “Este mensaje es digno de crédito: Si morimos con él, también viviremos con él; si resistimos, también reinaremos con él. Si lo negamos, también él nos negará; si somos infieles, él sigue siendo fiel, ya que no puede negarse a sí mismo”.

Dios nos protege aun cuando somos débiles y vacilamos. Cuando pecamos y estamos a la deriva Él no nos hace a un lado. Mateo 12:20 “No acabará de romper la caña quebrada ni apagará la mecha que apenas arde, hasta que haga triunfar la justicia”. Salmos 37:24 “podrá tropezar, pero no caerá, porque el Señor lo sostiene de la mano”.

DIOS NO RECUERDA MÁS NUESTROS PECADOS porque todos fueron pagados en la cruz. Por lo tanto, no hay pecado que se cobre nuevamente de nosotros. Romanos 4:6-8 “David dice lo mismo cuando habla de la dicha de aquel a quien Dios le atribuye justicia sin la mediación de las obras: «¡Dichosos aquellos a quienes se les perdonan las transgresiones y se les cubren los pecados! ¡Dichoso aquel cuyo pecado el Señor no tomará en cuenta!»”.

La salvación no puede ser devuelta y Satanás no puede tomarnos de nuevo porque somos de Dios. No hay nada que se interponga entre nosotros y Dios, ni siquiera nosotros mismos. Juan 10:28-29 “Yo les doy vida eterna, y nunca perecerán, ni nadie podrá arrebátarmelas de la mano. Mi Padre, que me las ha dado, es más grande que todos; y de la mano del Padre nadie las puede arrebatar”. Romanos 8:37-39 “Sin embargo, en todo esto somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor”.

Así que cada vez que sienta que una de estas enfermedades intenta golpearlo y quitarle la alegría y la fuerza, recuerde que no hay razón para dudar de su salvación y ni para temer la pérdida de ella.

ANEXO 3

ÍNDICE DE TEMAS

El aborto es asesinato: Éxodo 21:22-25; Salmo 139:13-15; Romanos 14:22-23; Jeremías 1:5; Génesis 2:7, 9:6.

Los adversarios serán derrotados: Deuteronomio 32:43; Filipenses 1:28; Deuteronomio 33:27.

La Intervención angelical prometida: 2 Reyes 6:17; Salmo 34:6-7, 91:11; Daniel 6:22, 10:5-14; Hechos 12:15.

La creación de los ángeles: Colosenses 1:16; Job 38:6-7; Judas 6; Hebreos 12:11.

El ministerio de los ángeles hoy: Hebreos 1:14; Hechos 12:7, 27:23-24; 1 Corintios 4:9; 1 Timoteo 5:21; Lucas 15:10, 16:22; Hechos 8:26; Judas 9.

La naturaleza de los ángeles: Hebreos 1:14, Marcos 12:25, Lucas 20:36, Salmo 8:4-5, II Pedro 2:11

No ocurre la aniquilación en la muerte: Mateo 17:1-3, 22:32; Juan 11:25; Génesis 35:18; 2 Corintios 5:08; Filipenses 1:21-23; Juan 3:36; Lucas 23:43.

Seguridad de la salvación: Juan 3:16, 5:24, 6:37, 44; 10:28-29; Romanos 8:1, 29-39; Efesios 1:13-14; Colosenses 1:12-14; 1 Pedro 1:3-4; Juan 2:1-2, 5:13.

Garantías del triunfo sobre nuestros adversarios: Hechos 2:39.

Expiación por el pecado: Éxodo 12:13; Mateo 26:28, 28:5-7; Lucas 24:39; Juan 1:29, 19:33; Romanos 5:6-8; Efesios 1:7; Colosenses 1:20.

Crear: ¿qué significa eso? Efesios 2:8-9; Juan 1:12; 1 Corintios 15:01; Colosenses 2:6; 2 Tesalonicenses 2:10.

Biblia, la importancia del estudio: Lucas 6:40; Juan 5:39; Hechos 20:32; Efesios 6:17; 2 Timoteo 2:15; Santiago 1:21-22; 1 Pedro 2:2; 2 Pedro 1:2.

Biblia, la Palabra inspirada de Dios: 2 Timoteo 3:16; 2 Pedro 1:19-20; 1 Corintios 2:13; 2 Pedro 3:15; Hebreos 1:1, 2:3, 4:12; 1 Pedro 1:10-12, 25; 2 Samuel 23:1-2; Mateo 24:35; Juan 10:35, 17:17.

Biblia, fiable y digna de confianza: Juan 19:35; 1 Juan 1:1; 2 Pedro 1:16; Lucas 1:1-4; Hechos 2:22.

El consuelo prometido: Salmo 23:4; Lamentaciones 3:22-23; Mateo 5:4, 11:28-30; Juan 14:16, 18; Juan 14:16, 18; Romanos 15:4; 2 Corintios 1:3-4; 2 Tesalonicenses 2:16-17.

La confesión significa limpieza y perdón: 1 Juan 1:8-9; Tesalonicenses 5:23-24; 1 Timoteo 4:5; Lucas 11:13; 2 Timoteo 2:21; Judas 1; Romanos 8:33-39; Tito 3:4-5.

La conciencia usada por Dios: Hechos 24:16; Romanos 14:14, 23; 2 Timoteo 1:5, Tito 1:15; Mateo 6:22-23; Romanos 1:14-15, 9:1; 1 Corintios 10:27-29.

El ánimo prometido: Proverbios 38:1; 1 Corintios 16:13; 2 Timoteo 1:7.

La creación es de Dios: Génesis 1:1, 26-27; Nehemías 9:6; Salmo 24:1, 8:3; Éxodo 20:11; 1 Samuel 2:8; Salmo 33:6, 146:6; Isaías 40:12; Jeremías 51:15; Hechos 14:15; Efesios 3:9.

La creación muestra a Dios: Romanos 1:19-20; Salmo 19:1-2.

La muerte sin miedo de los creyentes: Salmo 23:4, 49:15, 116:15; Juan 14:1-3, 6, 19, 27.

Demonios, su actividad: Daniel 10:10-14; Apocalipsis 16:13-16, 12:3-4; Efesios 6:11-12; Mateo 4:24, 9:33; Lucas 3:11, 16; Marcos 5:13; Colosenses 2:15; 1 Timoteo 4:1.

Demonios, la posesión y la liberación: Mateo 4:1-11, 17:19-21, 18:20, 28:18-20; Marcos 5:9; Lucas 8:30, 10:17, 18:1; Juan 14:14, 15:7; Efesios 5:18-20, 6:10-18; Colosenses 1:20; 3:16-17; 2 Timoteo 3:16-17; Hebreos 4:12; Santiago 5:14-16; 1 Juan 1:9, 4:1-8.

Depresión derrotada: Salmo 42:11; Isaías 26:3; Filipenses 2:5, 4:8; Nehemías 8:10-11; Salmo 51:12; 1 Pedro 5:7; Isaías 26:3.

No juzgar a otros: Romanos 14:3-13, 2:1-6; 1 Corintios 2:14-15, 4:5; pero evaluar/discernir: Mateo 18:15-18, 6:2, 5, 16, 7:1-12, 16-17; 1 Corintios 5:12-13; Juan 7:24; Lucas 12:57.

La vida eterna: Marcos 12:25; Lucas 16:19-31; Juan 11:25-26; 1 Tesalonicenses 4:16-18; Santiago 2:26; Juan 5:11-13.

Todo saldrá bien al final: Romanos 8:28.

El mal y el sufrimiento: ¿por qué existen? Juan 9:1-3; 2 Pedro 3:9; Apocalipsis 21:1-8; Romanos 8:28.

La fe: ¿qué significa? Salmo 118:8; Proverbios 3:5; Isaías 26:3; Marcos 11:22; Juan 3:16-17; Romanos 5:1, 4:3-5; Gálatas 2:16; Efesios 2:8-9.

Los falsos maestros: Mateo 7:13-27; Jeremías 23:16, 32; Deuteronomio 18:20-22, Mateo 24:4-5, 11, 24, 2 Pedro 2:1-3.

El miedo a la muerte se ha ido para los creyentes: Salmo 23:4, 49:15, 116:15; Juan 14:1-3, 6, 19, 27.

Miedo, promesas para reclamar: Proverbios 3:25; Isaías 14:3; Salmo 34:4; Josué 1:09; 10:8, 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14:13; 1 Samuel 17:45-47; 2 Samuel 22:33-35, 40-41.

Miedo, el creyente no debe temer mal alguno: Proverbios 3:25; Isaías 14:3; Salmo 34:4; Josué 1:9, 10:8, 23:9-11; Levítico 26:8; Éxodo 14:13; 1 Samuel 17:45-47; 2 Samuel 22:33-35, 40-41.

Perdón, recibirlo de Dios: 1 Juan 1:9; Salmo 19:12, 139:23-24, 32:1-5; Salmo 103; Isaías 1:18, 43:25; Romanos 4:7-8; Hebreos 8:12; 1 Juan 2:12.

Perdonar a los demás: Mateo 6:12-15, 18:23-27, 18:35; Efesios 4:32; Marcos 11:25-26; Colosenses 3:13; Proverbios 24:17-19; Romanos 2:23-24.

El libre albedrío del hombre: Proverbios 1:23; Isaías 31:6; Ezequiel 14:6, 18:32; Mateo 18:3; Juan 6:29, 19:1; 1 Juan 3:23.

La libertad de la ley, el legalismo: la ley de una unidad, ir por todo o nada (Mateo 5:19); ley dada sólo para Israel (Levítico 26:46; Romanos 2:14, 9:4); ley cumplida por Cristo (Gálatas 3:13), la ley eliminada (Romanos 6:15).

Dios oye y contesta la oración: Mateo 7:7; Lucas 11:9; Jeremías 33:3.

Dios está siempre con nosotros: Mateo 28:20; Hebreos 13:5; Mateo 18:20; Juan 14:16, 21; Apocalipsis 3:20.

¿Dios juzgará a los que nunca han oído hablar de Él?: Romanos 1:18-25, 2:1, 14-16; Hechos 14:15-17; Hebreos 11:6.

Dios promete su cuidado y defensa: Deuteronomio 33:27; Génesis 17:1; Jeremías 23:24, 32:7.

Dios promete luchar por nosotros: 1 Samuel 14:47; Jeremías 1:8.

Dios nos ayudará a llevar nuestras cargas: Nehemías 4:10; Mateo 11:30; Salmo 55:22.

Dios proveerá para todas nuestras necesidades: Filipenses 4:19; Salmo 84:11; Romanos 8:32; 1 Samuel 12:24.

Dios, la Trinidad: Mateo 28:19, 3:16-17; Génesis 1:26, 11:7.

Dios, por encima y separada de la creación: Juan 4:24; Hebreos 1:3.

Dios, creador: Génesis 1:1, 26-27; Nehemías 9:6; Salmo 24:1, 8:3; Éxodo 20:11; 1 Samuel 2:8; Salmo 33:6, 146:6; Isaías 40:12; Jeremías 51:15; Hechos 14:15; Efesios 3:9.

Dios, Su existencia: Génesis 1:1-3; Romanos 1:20.

Dios, Su gracia: Romanos 3:24, 11:5; Efesios 2:8; 2 Pedro 3:18; Génesis 6:8; Salmo 51:1; Juan 1:16; Romanos 5:2; 2 Corintios 12:9; Hebreos 4:16.

Dios, Sus santos: Éxodo 15:11; Levítico 19:2; Habacuc 1:13; Apocalipsis 4:8.

Dios, Su personalidad: personal (Juan 4:24; Hebreos 1:3); recuerda (Isaías 43:25; Jeremías 31:20; Oseas 8:13); habla (Éxodo 3:12; Mateo 3:17; Lucas 17: 6); conoce (Jeremías 29:11; 2 Timoteo 2:19; 1 Juan 3:20).

Dios, visto en la creación, la naturaleza: Romanos 1:19-20; Salmo 19:1-2.

Dios, soberano: Éxodo 18:11, 15:18; Mateo 6:10, 13, 11:25; Deuteronomio 4:39; 1 Crónicas 29:11; Daniel 6:26; Juan 7:17; Efesios 1:11; 1 Timoteo 2:4, 6:15; Apocalipsis 19:6.

La orientación prometida: Salmo 32:8; Isaías 30:21, 58:11; Lucas 1:79; Juan 15:13.

Cielo: Mateo 22:30; Lucas 20:34-38, 23:43; Apocalipsis 7:9, 8:1; 1 Corintios 13:12, 15:42,

Filipenses 1:23; Juan 3:2; 2 Crónicas 2:6; Marcos 16:19; Deuteronomio 26:15; Job 3:17; Salmo 17:15, 73:24; Mateo 3:17, 5:3; Lucas 16:19-31, 12:32; Juan 14:1-3, 1 Tesalonicenses 4:17.

El infierno y el castigo son reales: Apocalipsis 20, 15, 14:9-11; Mateo 5:22, 8:11-12; 13:42, 50, 22:13; Marcos 9:44-48; Lucas 3:17.

El Espíritu Santo habita en los creyentes: 1 Corintios 1:21, 5:5; 1 Juan 2:20, 27; Juan 3:3-8, 7:37-39, 14:16-17, Romanos 5:5; 8:9; 1 Corintios 2:12, 6:17-19, 12:13; Juan 7:37-39.

El Espíritu Santo: Juan 14:16-17, 26, 15:26, 20:22, 16:8-14; 1 Corintios 2:10-15; Mateo 1:18, 3:11, 16-17; 10:20; Isaías 63:10; Hechos 5:3-4; Efesios 4:30; Hechos 8:29, 13:2; Lucas 12:12; Juan 16:7-18.

La homosexualidad es pecado: Romanos 1:26-32; 1 Corintios 6:9-10; Levítico 20:13; Génesis 2:18-22; 1 Timoteo 1:8-10.

Esperanza en Jesús: Salmo 31:24, 71:5, 62:5-8.

La hipocresía no invalida el cristianismo: Mateo 23:23-36; Isaías 29:13; Mateo 7, 23; Proverbios 26:23-26; Tito 1:16; Juan 1:8, 10.

Israel, la protección especial de Dios para ese pueblo: Isaías 11:11-14, 19:19-25; Génesis 12:3; Jeremías 48:12-15; Ezequiel 29:9-10, 35:1-5.

Jesús, mayor que los demonios, y que el mismo Satanás: Marcos 1:21-28, 5:1-20, 7:24-30, 9:20-27; 2 Corintios 12:7-10; Hebreos 2:14-15; Lucas 9:1-2, 10:17-20; Apocalipsis 12:7-11, 20:7-15; Marcos 1:21-28, 5:1-20, 7:24-30, 9:20-27.

Jesús está orando constantemente e interceder por nosotros: 1 Juan 2:1; Hebreos 7:25.

Jesús, Su Deidad: Juan 1:1, 34; 5:17-23, 10:30, 36-38, 12:45, 13:20, 45, 14:1, 9, 17:11, 21-22, 20:24-31; Efesios 1:20-23; Filipenses 2:6-10; Hebreos 1:18; Mateo 1:23, 3:17, 8:29.

Jesús plenamente humano: Gálatas 4:4; Lucas 2:52, 19:10; 1 Juan 1:1; Mateo 26:12, 4:2; Hebreos 4:15.

Jesús, el único camino a Dios: Juan 14:6, 8:24, 3:16-18, 10:30; Mateo 26:63-64; Hechos 4:12; Gálatas 1:8; 1 Corintios 3:11; 1 Juan 2:23; Lucas 10:16.

La resurrección de Jesús, física y literal: Mateo 27:62-66, 28: 1-17; Lucas 24:39-44; Juan 20:19-31; Marcos 16:9-14; 1 Corintios 15:1-19.

Judíos, el pueblo escogido de Dios: Deuteronomio 14:2, 7:6-7, 10:14-15; Ezequiel 22:17-22.

Judíos, la protección especial de Dios para ellos: Isaías 11:11-14, 19:19-25; Génesis 12:3; Jeremías 48:12-15; Ezequiel 29:9-10, 35:1-5.

Ley, el legalismo – para los creyentes la gracia de Dios: la ley de una unidad, ir por todo o nada (Mateo 5:19); ley dada sólo para Israel (Levítico 26:46; Romanos 2:14, 9:4), la ley cumplida por Cristo (Gálatas 3:13); la ley eliminada (Romanos 6:15).

La vida después de la muerte: Mateo 17:1-3, 22:32; Juan 11:25; Génesis 35:18; 2 Corintios 5:8, Filipenses 1:21-23; Juan 3:36; Lucas 23:43.

La vida, que sólo Dios puede crear: Jeremías 10:16; Colosenses 1:16-17; Job 33:4; Génesis 1:26; Salmo 8:6.

Luz: Juan 3:16-21, 8:12, 12:46; 1 Juan 1:5-7.

El matrimonio, los creyentes sólo se casan con otros creyentes: 2 Corintios 6:14-18.

El materialismo, actitud hacia el dinero, su acumulación, utilización, etc: versículos al final de este libro.

El materialismo, su actitud: Proverbios 30:8-9, 10:15, 28:22; Mateo 19:23-24; 2 Corintios 9:8; 2 Tesalonicenses 3:10; Eclesiastés 10:19; Hechos 8:20; Jeremías 9:23-24; Marcos 8:36-37.

Los milagros realmente sucedieron: Mateo 8:14-15, 26-27, 9:2, 6-7, 27-30, Marcos 1:32-34; Juan 2:1-11, 6:10-14, 10:24-25, 20:30-31, 3:2.

El dinero, su actitud: Proverbios 30:8-9, 10:15, 28:22; Mateo 19:23-24; 2 Corintios 9:8; 2 Tesalonicenses 3:10; Eclesiastés 10:19; Hechos 8:20; Jeremías 9:23-24; Marcos 8:36-37.

Motivos y asuntos con Dios: Santiago 4:2-3; Proverbios 16:2; 1 Corintios 4:5; Hebreos 4:12-13.

La naturaleza muestra a Dios: Romanos 1:19-20; Salmo 19:1-2.

No hay de qué preocuparse: Mateo 6:25, 34; 1 Pedro 5:7; Isaías 40:11; Mateo 5:38-39; Salmo 37:1-9; Judas 24.

Ocultismo, el espiritismo: Levítico 19:31, 20:6-7, 27; Éxodo 20:27, 22:18; Deuteronomio 18:10-12; 1 Crónicas 10:13-14; Isaías 8:19-20; Gálatas 5:20; Apocalipsis 21:8.

¿La paz está disponible independientemente de todo?: Juan 14:27; Romanos 5:1; Colosenses 1:20; Isaías 26:3; Filipenses 4:6-7; Mateo 11:28-30; 2 Timoteo 1:7.

La paz prometida: Filipenses 4:6-7; Isaías 26:3; Romanos 15:13; Salmo 85:8, 29:11; Efesios 2:14-15; Isaías 53:5; Colosenses 1:20; Juan 14:27, 16:33; Romanos 5:1; Gálatas 5:22-24.

La oración prometida: Mateo 7:7-8, 18:19, 21:22; Marcos 11:24; Isaías 65:24; Jeremías 33:3; Juan 14:13; 1 Tesalonicenses 5:17; Efesios 8:18; Hebreos 4:16; Filipenses 4:6-7; 1 Timoteo 2:1.

La resurrección de los cristianos: Salmo 49:15, 16:9-10; Lucas 14:14; 2 Corintios 4:14; Job 14:12-15, 19:25-27; Juan 5:28-29, 11:23-26; Hechos 24:15; 1 Corintios 15; Filipenses 3:20-21; 1 Tesalonicenses 4:16-18.

La salvación por la fe sola es demasiado fácil: Mateo 19:16-26; Efesios 2:8-9; Juan 20:31.

La salvación sólo a través de Jesús: Juan 14:06, 8:24, 3:16-18, 10:30; Mateo 26:63-64; Hechos 4:12; Gálatas 1:8; 1 Corintios 3:11; 1 Juan 2:23; Lucas 10:16.

La salvación es un regalo de Dios: Romanos 6:23; Efesios 2:8-9; Juan 1:12-13.

La salvación y la expiación por el pecado: Éxodo 12:13; Mateo 26:28, 28:5-7; Lucas 24:39; Juan 1:29, 19:33; Romanos 5:6-8; Efesios 1:7; Colosenses 1:20.

La salvación, disponible para quien viene a Cristo: Ezequiel 33:11; Romanos 10:13; 1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9; Mateo 12:50, 18:4, 10:32.

La salvación no se puede perder: Juan 3:16-18, 36, 5:24, 6:37-40, 10:27-30, 20:30-31; Romanos 8:14-16, 28, 37-39, 14:8; 2 Corintios 1:21-22; Efesios 1:13-14, 3:12; Hebreos 6:4-6; 2 Timoteo 2:11-12; Mateo 12:20; Salmo 37:24; Romanos 4:6-8, 8:37-39.

La salvación, el hombre no puede salvarse a sí mismo: Salmos 49:7; Lucas 11:24-26; 1 Pedro 1:18-19; 2 Pedro 2:20-22.

La salvación, la necesidad del hombre: Isaías 64:6; Romanos 5:12; Hebreos 9:27; 1 Juan 1:10.

La salvación no es ganada por las buenas obras: Efesios 2:8-9; Romanos 3:20, 27, 4:4-5, 5:8, 6:23, 11:06; Gálatas 3:11; Santiago 2:10; 1 Pedro 2:24; Tito 3:5.

La salvación, no todo el mundo irá al cielo: Mateo 25:46; Lucas 16:19-31; Juan 3:18, 36, 5:28-29, 6:37-40; Juan 3:10; Apocalipsis 20:10-15.

La salvación es proporcionada sólo por Jesús: Juan 3:15-18, 36, 14:07, 10:10, Isaías 53:5-6; Juan 4:10, 5:12; Romanos 5:6-8; 1 Pedro 2:24, 1:18-19; 2 Corintios 5:21; Juan 5:11-13; Hechos 4:12; Efesios 1:7.

La salvación recibida por fe: Romanos 10:13; Juan 5:24; Hechos 17:31; Gálatas 3:22, 5:6; Juan 3:16

Satanás derrotado: Colosenses 2:15; Salmo 3:4; Salmo 6:8-10, 72:12-14, 82:1-7; Mateo 4:1-11; Juan 15:7, 17:15; Efesios 6:10-18; 2 Tesalonicenses 3:3; Santiago 4:7; 1 Pedro 5:8-9; 1 Juan 4:4, 5:18; Romanos 8:28; 2 Corintios 2:7; Judas 8-9.

Satanás, su caída: Ezequiel 28:11-19; Isaías 14:12-20; 1 Timoteo 3:6.

Satanás, su naturaleza: Ezequiel 28:12-14; Efesios 6:11-12; Job 1:12; Juan 8:44, 3:8; 1 Pedro 5:8; Apocalipsis 12:10; 2 Tesalonicenses 3:3.

El sexo, fuera del matrimonio está prohibido: Mateo 5:27-32, 19:9; 1 Corintios 6:9-10, 18-20; Hebreos 13:4; Éxodo 20, 14; Deuteronomio 5:18, 24:1-4; Lucas 18:20; Santiago 2:11; 2 Pedro 2:14; 1 Corintios 5:9; Efesios 5:3; Levítico 20:10; 1 Tesalonicenses 4:3.

El sexo es para mostrar el amor en el matrimonio: Génesis 3:16, 18:12, 26:8-9, 2:23-25; Deuteronomio 24:5, 34:7; Proverbios 5:15-19; Cantar de los Cantares 7:6-10; Hebreos 13:4; 1 Corintios 7:3-4.

La victoria sobre la tentación sexual: 2 Corintios 5:17, 12:9-10; Salmo 51:10-12, 139:23-24;

Romanos 12:1; Santiago 4:6-8; Juan 4:4; Filipenses 4:19; Mateo 16:23, 5:27-28; 1 Pedro 5:8-9; Job 31:1.

La definición del pecado: Romanos 3:23, 14:23; Gálatas 5:19-21; Santiago 4:17; 1 Juan 3:4.

El pecado pagado por Jesús: Éxodo 12:13; Mateo 26:28, 28:5-7; Lucas 24:39; Juan 1:29, 19:33; Romanos 5:6-8; Efesios 1:7; Colosenses 1:20.

El pecado del hombre: Marcos 10:18; Isaías 53:5-6, 59:1-2; Romanos 3:10-12, 23, 6:23; Santiago 2:10; Juan 1:8-10, 3:4, 5:17.

Los pecados de los creyentes idos para siempre: Juan 3:18, 36; 2 Tesalonicenses 1:7-9; Romanos 8:1; 2 Pedro 3:9-14; Apocalipsis 20:11-15.

Tristeza, Dios nos ayudará en el dolor: Proverbios 10:22; Isaías 53:4; Juan 16:22; 2 Corintios 6:10; 1 Tesalonicenses 4:13; Apocalipsis 21:4.

El sueño feo del alma: Mateo 17:1-3, 22:32; Juan 11:25; Génesis 35:18; 2 Corintios 5:8; Filipenses 1:21-23; Juan 3:36; Lucas 23:43.

Espiritismo, ocultismo y mal: Levítico 19:31, 20:6-7, 27; Éxodo 20:27, 22:18; Deuteronomio 18:10-12; 1 Crónicas 10:13-14; Isaías 8:19-20; Gálatas 5:20; Apocalipsis 21:8.

Promesas de la guerra espiritual, versículos de memoria: **ver versículos al final de este folleto**

El sufrimiento y el mal ¿por qué existen?: Juan 9:1-3; 2 Pedro 3:9; Apocalipsis 21:1-8; Romanos 8:28.

El sufrimiento, la actitud para enfrentarlo: Filipenses 1:29, 3:10; 1 Pedro 2:19-21, 5:10; Juan 15:2, 13:7; Hebreos 2:10, 5:8, 12:7, 11:25; Apocalipsis 3:19; Romanos 8:18; 28; 2 Timoteo 2:12; 1 Pedro 4:12-19; 1 Corintios 4:17; Mateo 5:45.

El sufrimiento, las razones para sufrir: Hebreos 5:8; 2 Corintios 12:7; 1 Pedro 1:7-8; Juan 16:33; 2 Corintios 4:8-11, 1:3-24; 2 Timoteo 2:10-13.

Pensamientos, rechazando los malos pensamientos: 2 Corintios 10:5; Salmo 139:23-24, 141:3-4; Isaías 26:3-4; Romanos 12:2; Efesios 4:22-24; Filipenses 3:18-21.

Las pruebas están autorizadas para provocar crecimiento espiritual: Salmo 119:67, 71, 75, 94:12; Isaías 48:10; Romanos 5:3.

Trinidad: Mateo 28:19, 3:16-17; Génesis 1:26, 11:7.

Verdad: Salmo 51:6, 25:5; Juan 14:6, 16:13, 1:17, 8:44, 14:17, 17:17, 8:31-36; Mateo 5:33-37; Efesios 4:25.

La victoria en la guerra espiritual: Hebreos 2:14-15; Lucas 9:1-2, 10:17-20; Apocalipsis 12:7-11, 20:7-15; Mateo 25:41.

La victoria nos está garantizada: 1 Corintios 15:57; Romanos 8:37; 1 Crónicas 29:11; 1 Juan 5:4, 18; 2 Crónicas 32:8; Apocalipsis 3:5, 21:7.

La victoria prometida: **1 Corintios 15:57; 1 Crónicas 29:11, Proverbios 21:31; 1 Juan 5:4, 18; Apocalipsis 12:11, 15:2, Romanos 8:37; 2 Corintios 2:14; Juan 16:33.**

Nunca vamos a estar separados de Dios: Romanos 8:35-39; Juan 10:27-29, 3:36, 5:24.

La sabiduría se ha prometido a los que la piden: Santiago 1:5, 3:15-17; Lucas 16:8, 21:15; 1 Corintios 2:5, 3:19.

La Palabra del Poder de Dios: Efesios 6:17; Hebreos 4:12; Isaías 55:11, 59:21; Salmo 119:81, 105, 11-112; Proverbios 30:5; Lamentaciones 2:17, 3:37; Mateo 24:35; Juan 5:24, 8:51, 15:7; Romanos 10:17.

No se puede llegar a enfrentar cualquier cosa que usted no puede manejar sin la ayuda de Dios: **1 Corintios 10:13.**

ANEXO 4

¿QUIERE DIOS QUE HOY SE HABLE EN LENGUAS?

EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU ¿segunda bendición?

LENGUAS Y SUS RESPECTIVOS ASUNTOS

Estoy seguro que Dios odia ver peleas entre sus hijos. Dios requiere que cada uno de nosotros pueda llegar a asumir sus propias conclusiones al respecto, basándonos en la Biblia. No trato de explicar cómo quien quiere imponer algo para que otros lo sigan, tampoco soy juez ni condeno a nadie, yo sólo sé que Dios me está guiando a Su Palabra. He estudiado a fondo todo este asunto con la mayor apertura de corazón cómo es posible, aun deseando que hubiera alguna forma más elevada de espiritualidad y de la victoria que me lleven a un plano superior. Aun así, me siento totalmente convencido de que Dios me está mostrando a través de Su Palabra que estas cosas no son para mí, ni para la gente que pastoreo. ¿Qué está pasando en los círculos pentecostales y carismáticos? No sé. Sólo sé cómo puedo yo definir este tema para enseñarlo a los que pastoreo.

La Biblia enseña que cada creyente está lleno del Espíritu Santo en el momento de la salvación (1 Corintios 10:1, 12:3, 6:19; Efesios 4:5; Romanos 5:5). Uno no puede ser salvo sin el Espíritu Santo que mora en ellos (Juan 7:37-39; 14:16-17; 1 Corintios 6:19-20). A partir de ahí, no es una cuestión de conseguir más del Espíritu Santo, ¡sino que el Espíritu Santo consiga cada vez más de nosotros! A medida que nos sometemos totalmente a vivir una vida santa, Él trabaja a través de nosotros.

Entonces ¿qué pasa con Hechos 2, 8, 10 y 19, cuando el Espíritu Santo descendió sobre los que ya eran creyentes? Hechos 2 es una experiencia irrepetible de una sola vez (ni siquiera se repite en Hechos 8, 10 o 19). Al igual que la segunda persona de la Trinidad hizo una entrada única de una sola vez en el mundo a través de una virgen en un establo, la tercera persona también hizo su entrada de una manera única. Cuando Jesús vino a la tierra después de la resurrección, se manifestó a los apóstoles, Pablo y Juan en Patmos. También se manifestó el derramamiento del Espíritu en Hechos 2, lo cual fue irrepetible.

Hechos 2 es una transición desde la ley del Antiguo Testamento, cuando el Espíritu Santo sólo moraba en algunos creyentes para usos específicos, a la gracia del Nuevo Testamento, cuando el Espíritu Santo comenzó a vivir en todos los creyentes durante toda su vida. Los apóstoles ya habían aceptado las afirmaciones de Jesús y se guardaron en la antigua dispensación, por lo que cuando la nueva administración se inició y el Espíritu vino, naturalmente, serían los primeros en recibirlo de esa manera. Eso tampoco es repetible. En Hechos 8 vemos esta misma verdad que aplicada tanto a Judíos como a Gentiles, en Hechos 10 a los gentiles en Palestina y en Hechos 19 a los gentiles fuera de Palestina. Fue similar a Hechos 2 para demostrar que los Judíos y Gentiles eran ahora iguales en el mismo cuerpo. Cada uno de ellos mostró el cambio de la ley del Antiguo Testamento a la gracia del Nuevo Testamento.

Tenía que haber un tiempo definido de cambio que muestre la transferencia que se había realizado y que los creyentes lo aceptaban. Sin embargo, lo que aconteció fue lo suficientemente diferente como para mostrar que lo que sucedió en Hechos 2 no se repitió. Esas fueron las únicas veces que se relató un evento como fue el de Hechos 2, y sólo ocurrió una vez para cada nuevo grupo en la propagación del evangelio desde Jerusalén. Todos los otros recibieron al Espíritu Santo juntamente con la salvación.

El hablar en lenguas no es una prueba del bautismo del Espíritu. Muchos recibieron el Espíritu Santo, pero no lenguas: 3000 en el Día de Pentecostés (Hechos 2:38-41), los creyentes de la iglesia primitiva (Hechos 4:31), los samaritanos (Hechos 8:14-17), Pablo (Hechos 9:17-18), Juan el Bautista (Lucas 1:15-16), Jesús (Lucas 3:21-22, 4:1, 14, 18, 21) y

muchos otros (Hechos 4:8,31, 6:5, 7:55, 11:24, 13:9, 52). Hablar en lenguas nunca se menciona como algo fundamental en las cualidades de liderazgo de Tito y Timoteo. La Biblia deja en claro que la obediencia es la prueba de la morada del Espíritu Santo, no el don de lenguas (Efesios 5:18).

Las lenguas en Hechos y Corinto eran lo mismo. La misma palabra griega ("lengua, habla, lengua" glossa 'significado') se utiliza siempre, significa "idiomas" y se utiliza tanto en Hechos (2:6-11) como en Corinto (1 Corintios 14:21, 12:10). En los Hechos, es obvio que los oyentes escucharon idiomas conocidos hablados por los que no tenían ningún conocimiento previo del idioma. No hay indicios de que lo que experimentaron en Corinto fuera diferente. Sólo la iglesia de Corinto menciona el uso de las lenguas, y que se necesitaban muchas correcciones porque era una iglesia muy carnal debido a su falta de madurez en el uso de los dones (1 Corintios 3:1-3).

El propósito de las lenguas era mostrar a los judíos que el juicio de Dios caería sobre ellos, para difundir el mensaje de Dios a los gentiles, pero fracasaron. Esto fue profetizado en Isaías 28:9-12, 33:19; Deuteronomio 28:49 y Jeremías 5:15. Pablo dijo que las lenguas cumplieron esas profecías (1 Corintios 14:21-22) cuando los Judíos no prestaron atención a esta señal para arrepentirse o el juicio de Dios vendría sobre ellos en el año 70 DC, y así sucedió cuando Jerusalén fue destruida. Después de 70 DC no hay ninguna evidencia de que las lenguas se utilizaran en la iglesia primitiva. ¡Los signos se colocan antes de lo que van a marcar, no después! Pablo dijo (1 Corintios 13:8-12) que las lenguas "se acabarían". La palabra griega, 'pau,' está en la voz media, que significa algo por ellos mismos y no empezar de nuevo. La historia registra sólo unos pocos casos, muy aislados, un muy pequeño brote de lenguas en Hechos hasta el presente. Estos grupos a menudo eran herejes en todas o algunas de sus otras creencias. Obviamente las lenguas se detuvieron. No hay nada que indique que alguna vez comenzaron de nuevo, porque su propósito ya se había cumplido. Cuando Joel 2 habla de la venida del Espíritu Santo de nuevo después de la tribulación, no hay ninguna mención a las lenguas.

Entonces ¿qué pasa con los que tienen el don de interpretación? El uso de las lenguas extranjeras era mostrar el juicio de Dios a los judíos presentes. El contenido del mensaje era la buena nueva de Dios, que los Judíos debían entender y extender. Si se hablaba en un idioma desconocido no significaría nada para los gentiles presentes, Pablo dijo que tenía que haber un intérprete presente cuando se utilizara el don (1 Corintios 14:26-28). Esto era necesario para los creyentes de Corinto débiles e inmaduros (14:20-22) que eran ignorantes de la verdad de Dios (12:13) cuyo no entendimiento se trataba de reducir al mínimo (14:6-12, 1 Corintios 14:4). Pablo mismo utilizó su capacidad de hablar en idiomas desconocidos en las sinagogas judías y no judías en los días de culto (14:39).

La aplicación de estos criterios con respecto a las lenguas hoy (el don de lenguas fue para mostrar el juicio de Dios sobre los judíos y se utilizó sólo con judíos presentes; fue como un don menor cuyo uso debía ser mantenido al mínimo, etc.) muestra que lo que está ocurriendo es muy diferente de lo que sucedió en aquel entonces.

Las lenguas no son un lenguaje celestial. La palabra griega pone de manifiesto que es una lengua conocida (Hechos 2:6-11; 1 Corintios 14:21, 12:10). Esto es diferente a los "gemidos" de Romanos 8:26 para aquellos que lo entienden, esto claramente dice que es inefable (no puede ser hablado). Las "lenguas de ángeles" (1 Corintios 13:1) son una hipérbole (énfasis excesivo para hacer un punto) como "la fe para mover montañas." Además, cuando los ángeles hablaban en la Biblia, siempre fue en el idioma conocido de los recibían su mensaje.

Las lenguas no son un lenguaje privado de oración. Todos los dones espirituales se dan para el bien de los demás. No obstante, el que tiene el don de lenguas es para su propio beneficio (1 Corintios 12:7, 12; 14:19, 27) y es por eso que debe haber un intérprete siempre presente en Corinto (1 Corintios 14:26 -28). Cada vez que el don de lenguas fue dado en la Biblia se le dio a un grupo, no a un individuo. La lengua debe ser controlada y no actuar en descontrol (1 Corintios 14:28-33). Además, las lenguas eran una señal para los no creyentes (1 Corintios 14:22). Jesús mismo advirtió acerca de la oración en las palabras que no entendemos (Mateo 6:7). Pablo dijo que él siempre entendió lo que dijo cuando oró, incluso en lenguas (1 Corintios 14:15). Cuando se le preguntó cómo orar, Jesús dio la Oración del Padre Nuestro, y no enseñó cómo orar en lenguas.

Los peligros de hablar en lenguas hoy. Pablo advierte acerca de la habilidad de Satanás de falsificar este don con suma facilidad (1 Corintios 12:2-3) como lo ha hecho en otras religiones y cultos. Se dice que hablar en lenguas es un regalo inferior porque es para uso privado (1 Corintios 14:4) y da lugar a hacer un especial hincapié en las emociones que pueden llevar a la gente por mal camino (2 Corintios 6:11-12; Romanos 16:17-18). Se nos dice que debemos orar con entendimiento (1 Corintios 14:13-17) y el control de nuestro don espiritual (1 Corintios 14:28-40). Dios arbitrariamente elige qué dones dar a los que lo buscan de verdad (1 Corintios 12:7, 11, 18, 28). Se nos dice que debemos buscar los mejores dones (1 Corintios 12:31; 14:1-4). El hablar en lenguas puede convertirse en un sustituto del amor o de la espiritualidad (1 Corintios 14:26-28). Lo peor de todo es que puede producir una falsa seguridad por los que ponen su fe en el don como prueba de poder espiritual o del amor de Dios. La práctica de hablar en lenguas por parte de los que no creen en la seguridad eterna de su salvación, es una gran confusión, ya que Dios no nos acepta por lo que hacemos, sino por lo que somos. Nuestra fe debe estar en la obra de Jesús en la cruz, no en nuestra capacidad de hablar en 'lenguas'. Los que no tienen el don se sienten presionados y menospreciados por no encajar con el resto del grupo.

Me han dicho aquellos que tienen más experiencia en el tratamiento de las lenguas espirituales que muchas veces son usadas por los demonios para confundir y perturbar el momento de la liberación. El hablar en lenguas por parte de las personas poseídas hace que los demonios no salgan, ya que a los demonios no les conviene escuchar cuando se los reprende o echa.

ANEXO 5

¿QUIERE DIOS QUE TODOS SEAN SANOS?

Hay aquellos que hoy creen que Jesús no sólo pagó por el pecado en la cruz, sino que también ha pagado por nuestra enfermedad. Dicen que cada uno es sano por la fe, si tiene suficiente fe para recibirla. La pérdida de la fe, entonces, hace también que pierda estos beneficios de la misma. Afirman algunos que son especialmente dotados en los dones de sanidad que Dios hizo milagros en la Biblia y Él sigue siendo un Dios que obra milagros hoy.

¿Qué hay de esto? ¿Es cierto? Esto no es sólo una cuestión secundaria, sino que es un tema central en nuestra salvación y en la vida cristiana. ¿Es la soberanía de Dios o del hombre que use su libre albedrío como factor decisivo y final en todo? Obviamente debe ser la soberanía de Dios. El motivo de vida de Jesús no debe ser miedo a perder nuestra salvación. La meta de la vida de Jesús no debe ser una vida libre de problemas. El dolor y el sufrimiento no alejan la fe de nosotros, sino que la manifiestan. ¿Qué pasa con estas afirmaciones de tantos 'curanderos'? ¿Qué dice la Biblia al respecto?

¿ES EL REGALO DE LA SANIDAD PARA HOY? Si bien es cierto que Jesús y los apóstoles sanaron, esto fue hecho como una señal para autenticar que eran de Dios (Mateo 12:39). Este fue el camino de Dios con la gente que los escuchaba, en vez de creer todas las falsificaciones de los falsos maestros de turno. Cuando estuvieron totalmente legalizados, ya no había ninguna razón para que esto siguiera. En el año 35 todos fueron sanos, pero por el 60 DC otros no (Epafrodito, el agujón de Pablo en la carne) y por el año 67 fueron muy pocos sanos (Trófimo fue dejado en Mileto enfermo, el estómago de Timoteo tardaba en cicatrizar, etc.) Jerusalén, fue escenario de muchos milagros, ¿no tenían la fe como un requisito previo para la sanidad? Jesús no pidió fe como exigencia de milagros de sanidad después de que Esteban fue apedreado. Las personas tenían la evidencia, pero no fueron rechazadas. Santiago, el libro más antiguo de la Biblia, dice que si alguien está enfermo debemos orar por él (Santiago 5:14).

¿DEBEMOS VER MILAGROS hoy como en los tiempos bíblicos? En realidad, si usted enumera todos los milagros de la Biblia se encuentran casi todos ellos en tres períodos de tiempo y no están distribuidos uniformemente a través de la historia, sino en los tiempos de Moisés/Josué, Elías/Eliseo y Jesús/apóstoles. En cada uno de estos tiempos un nuevo desastre se había desarrollado hasta que Dios envió un nuevo mensaje a través de un nuevo mensajero que Él autenticaba por medio de los milagros ("señales").

Muchos de los que sanó no tenían fe. El hombre enfermo en la piscina ni siquiera sabía quién era. El hombre de la mano seca y el hombre con hidropesía fueron sanados en señal a los líderes religiosos que estaban presentes, ellos no pidieron ser sanados. El cojo que Pedro y Pablo sanó fuera del templo no ejerció ninguna fe. Por supuesto, los endemoniados, que fueron liberados y traídos de vuelta de entre los muertos no ejercieron fe. Luego hay otros que tenían una fe firme, pero no fueron sanados: Esteban, Pablo, Timoteo, Job, David, Elías, etc.

¿Está hoy el don de sanidad al igual que en los tiempos bíblicos? 'Los sanadores' de hoy deben cumplir con las mismas características de Jesús y de los apóstoles para reclamar que están haciendo lo que se hizo entonces. Jesús y los apóstoles sanaron con una palabra o contacto dónde sea y cuándo sea. No había un lugar especial o tiempo, sin cantos o música, sin trucos, nada. ¿Los sanadores de hoy caminan por el pasillo en un hospital y se vacían todas las habitaciones así es como Jesús y Pedro lo hicieron? Además, los milagros de la Biblia fueron hechos al instante, no gradual o lentamente. No había cura para 'reclamar' o perder. A continuación, se llevó a cabo la curación total. Todo el mundo fue sano al 100%. Enfermedades orgánicas fueron sanadas, las extremidades crecieron al instante, ojos fueron abiertos, la lepra

desapareció al instante, los muertos se levantaron de sus tumbas. La sanidad por fe de hoy casi no cumple con ninguna de estas características.

¿QUÉ? ¿DIOS NO SANA? Sí, un Dios soberano siempre puede y es capaz sanar, pero Él no siempre está dispuesto. La sanidad no está garantizada. La sanidad no se basa en que tengamos suficiente fe. Los milagros de Jesús y los apóstoles, los hacían como una señal para autenticar a Aquel que podía sanar un alma invisible. Dios puede sanar, pero no lo hace como un regalo, sino con un propósito, ni dice que la sanidad es la norma recomendada para que su pueblo lo sirva.

¿Qué debemos a hacer cuando enfermamos? Cuando estamos enfermos es bueno asegurarse primero de que no es por el pecado o la desobediencia, lo cual sería una consecuencia. Si hay pecado, entonces es Dios quien está usando la enfermedad para disciplinarnos. Debemos confesar nuestros pecados y Dios nos perdonará y usará esa enfermedad para el bien (Romanos 8:28). Está bien orar pidiéndole a Dios por sanación si es su voluntad, no exigiendo que haga lo que nosotros queremos. Pídale que use el dolor y el sufrimiento para su gloria (que nosotros y otros podamos ver su grandeza a través de su provisión y paz) y nuestro crecimiento (que podamos confiar en Él más y llegar a ser más como Jesús). Use los mejores recursos disponibles: la dieta, el descanso, el ejercicio y ayuda médica. Dese cuenta de que toda sanidad no es una última instancia, ya que viene de Dios. Deje los resultados a su voluntad.

Por supuesto, todo este tema de la fe y la sanidad puede ser un área confusa. Versos específicos se pueden encontrar para apoyar cualquier punto de vista. Sin embargo, una visión general de la Biblia parece corroborar la opinión anterior de la sanidad. ¡Siempre recuerde, nuestra fe debe estar en Jesús! Él es el objeto de nuestra fe, no una persona o grupo humano. ¡Ponga la fe en Jesús, no en la fe que tenga alguien o en su propia fe! Es a Él a quien debemos buscar y glorificar siempre. Mantenga sus ojos en Jesús el autor y consumidor de la fe. Confíe en Él y sírvale independientemente de lo que Él haga con su vida, y crea que Él siempre hará lo mejor.